

78
ZEJ



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**REFLEXIONES SOBRE LA FRAGILIDAD
DEL MODELO EXPORTADOR EN MÉXICO**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A :
ERIKA MISHKANGELA VILFORT ALVAREZ

ASESOR: PROF. IRMA MANRIQUE C.

MEXICO, D.F.

1995

FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A mi madre y hermana, por su dedicación, amor y apoyo

A mi padre, con respeto y cariño

A mis abuelitos y tía Veros, con ternura

A Jorge Gebel, por compartir mi presente

Y a Elsa Gil, por haber sido parte de mi vida

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

PEDRO VALDEZ VALDERRAMA
LIC. ALFREDO CASTRO
VERONICA ROLDAN FERNANDEZ Y FAMILIA
RICARDO RENDON
ARQ. OLGA PALACIOS LIMON
LIC. ALFREDO HERNANDEZ PHILIPS
XOCHITL BADA GARCIA
SEBASTIAN ESCALANTE BAÑUELOS
ERIKA ALFARO GALLAGA
GABRIELA DE LA PEÑA ROMERO
CLAUDIA TABCHE BARRERA

Y a los profesores:

IRMA MANRIQUE CAMPOS
ROSA MA. PIÑON ANTILLON
IGNACIO MARTINEZ CORTES
MARCO ANTONIO BARRAGAN FERNANDEZ
ALMA EVELYN MENDIOLA JARAMILLO

por su incondicional y permanente colaboración

GRACIAS

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION	I-VI
CONTENIDO	
1. DEBATE TEORICO DEL DESARROLLO	
1.1 Estructuralismo y neoestructuralismo	1
1.1.1 Herencia teórica y génesis del estructuralismo	1
1.1.2 Pesimismo y desencanto	9
1.2 Liberalismo y neoliberalismo	11
1.2.1 Antecedentes	12
1.2.2 Nueva reedición liberal	14
1.2.3 Estrategias intermedias	19
2. CONDICIONES DE LA ECONOMIA MUNDIAL	
2.1 El parteaguas de los setenta	22
2.2 Declive estadounidense	26
2.3 Nuevos parámetros de competitividad y competencia mundial	28
2.3.1 Comercio de manufacturas	30
2.3.2 Países ganadores y perdedores	31

	Pág.
2.4 Neoproteccionismo, refugio a la crisis	35
2.5 Globalización	37
2.5.1 Empresas Transnacionales y flujos de capital	38
2.5.2 Fábrica mundial	41
3. MODELO MEXICANO DE EXPORTACION	
3.1 Un proyecto de industrialización inacabado	45
3.2 Medidas de estabilización y nueva política comercial	49
3.3 Estancamiento productivo <i>versus</i> superávit comercial 1982-1987	56
3.4 Composición de las exportaciones 1982-1987	65
3.5 La mala asignación de recursos	71
3.6 Liberalización comercial	73
3.6.1 Consecuencias productivas de la liberalización	76
3.6.2 Comportamiento y composición de las importaciones 1988-1993	80
3.6.3 Comportamiento y composición de las exportaciones 1988-1993	84
3.7 Inversión extranjera	88
3.7.1 Nuevas formas de valorización del capital	88
3.7.2 Inversión extranjera directa	91

	Pág.
3.7.3 Empresas Transnacionales	94
3.7.3.1. Industria Automotriz	99
3.7.4 Esquema Maquilador	102
3.8 Acuerdos multilaterales y bilaterales	107
3.8.1 Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (AGAAC)	107
3.8.2 Tratado de Libre Comercio	110
3.8.2.1 Antecedentes	110
3.8.2.2 El Tratado en marcha	111
3.9 Nula diversificación de mercados	116
3.10 Lecciones y experiencias de otros países en desarrollo	120
CONSIDERACIONES FINALES	125
POST SCRIPTUM	131
APENDICE ESTADISTICO	134
BIBLIOGRAFIA	190
HEMEROGRAFIA	194

RELACION DE CUADROS

CUADRO 1.	Situación de la economía mundial
CUADRO 2.	Estructura de las exportaciones por grupo de países
CUADRO 3.	Productos dinámicos y decadentes del comercio mundial
CUADRO 4.	Indicadores económicos y de producción 1971-1981
CUADRO 5.	Balanza comercial 1971-1981
CUADRO 5.1	Balanza comercial manufacturera en relación al PIB de la rama 1971-1980
CUADRO 6.	Principales indicadores económicos 1982-1993
CUADRO 7.	Principales indicadores de crecimiento 1981-1990
CUADRO 8.	Producto interno bruto 1980-1987
CUADRO 8.1	Variación porcentual del PIB 1980-1987
CUADRO 9.	Balanza comercial 1982-1987
CUADRO 9.1	Variación porcentual
CUADRO 9.2	Participación porcentual
CUADRO 10.	Importaciones por tipo de bien 1982-1987
CUADRO 11.	Balanza comercial del sector manufacturero 1982-1987
CUADRO 11.1	Variación porcentual
CUADRO 12.	Principales manufacturas de exportación 1982-1987
CUADRO 12.1	Variación porcentual
CUADRO 13.	Producto interno bruto 1988-1992
CUADRO 13.1	Variación porcentual
CUADRO 14.	Balanza comercial 1988-1993
CUADRO 14.1	Variación porcentual
CUADRO 14.2	Participación porcentual
CUADRO 15.	Importaciones por tipo de bien 1988-1993
CUADRO 16.	Balanza comercial del sector manufacturero 1988-1992
CUADRO 16.1	Variación porcentual
CUADRO 17.	Principales manufacturas de exportación 1988-1992
CUADRO 17.1	Variación porcentual
CUADRO 18.	Principales productos de importación 1988-1993
CUADRO 19.	Coeficientes de exportación 1982-1992
CUADRO 20.	Coeficientes de importación 1982-1992
CUADRO 21.	Principales rubros de la balanza de pagos
CUADRO 22.	Inversión extranjera 1982-1993
CUADRO 22.1	Variación porcentual
CUADRO 23.	Inversión extranjera directa acumulada por sectores económicos 1982-1992

CUADRO 23.1	Estructura porcentual
CUADRO 24.	Participación de las empresas con IED en las exportaciones manufactureras por ramas 1982-1987
CUADRO 25.	Participación de las empresas con IED en las exportaciones manufactureras por producto 1982-1987
CUADRO 26.	Balanza comercial de la industria maquiladora 1985- 1993
CUADRO 26.1	Variación porcentual
CUADRO 26.2	Relación de las exportaciones maquiladoras con las exportaciones manufactureras
CUADRO 26.3	Valor total exportado por la industria maquiladora 1982-1990
CUADRO 26.4	Variación porcentual
CUADRO 26.5	Insumos importados por la industria maquiladora
CUADRO 26.6	Valor agregado por la industria maquiladora
CUADRO 26.7	Porcentaje de insumos y valor agregado de la industria maquiladora
CUADRO 26.8	Materias primas, envases y empaques utilizados por las maquiladoras 1989-1991
CUADRO 27.	Balanza comercial de México con Estados Unidos 1982-1993
CUADRO 27.1	Principales productos de exportación con destino en Estados Unidos 1992 y 1993
CUADRO 27.2	Principales productos de importación con origen en Estados Unidos 1992 y 1993
CUADRO 28.	Principales socios comerciales de México 1982-1993
CUADRO 29.	México y otros países en desarrollo

"El desarrollo industrial no debe buscarse a costa de desequilibrios macroeconómicos insostenibles. La experiencia muestra los efectos de la falta de congruencia dentro del proceso de planeación, entre una política económica global que acude a instrumentos de índole macroeconómica para promover objetivos de crecimiento y de creación de empleo y la instrumentación de esquemas independientes de fomento sectorial. Por lo tanto, en la instrumentación de la nueva estrategia de desarrollo industrial y de comercio exterior, se dará una particular atención a la congruencia entre las políticas de regulación macroeconómica y de fomento industrial."

"El crecimiento de la oferta interna, además de sus efectos multiplicadores sobre la demanda y el empleo, abrirá nuevas posibilidades de exportación vinculadas a la expansión del mercado interno, y a la transformación del aparato productivo para hacerlo eficiente."

(PND 1983-1988)

INTRODUCCION

Desde la explosión de la crisis económica a principios de los años ochenta, nuestro país ha experimentado profundos cambios que se inscriben en la práctica neoliberal y en una nueva dinámica mundial enmarcada en procesos tales como la globalización y la internacionalización creciente del capital. A estos sucesos han respondido nuevas demandas para constituir un modelo secundario exportador que sea la palanca de crecimiento de la economía mexicana, unido a la necesidad imperiosa de obtener recursos, frente a la escasez de capital e insolvencia financiera de esos años.

Y efectivamente así se hizo. En 1983 se decidió apoyar las exportaciones -en especial, las no petroleras-, pero sobre bases muy débiles como la devaluación, la contracción económica y la inversión extranjera, sin una propuesta real de desarrollo industrial, visible en la relación inversa entre el dinamismo presentado por el modelo exportador y el producto interno bruto.

A estos agravantes se sumaron los desequilibrios macroeconómicos de la época, como la deuda externa, el déficit fiscal y la inflación. De éstos, los dos primeros se consideraron prioritarios en el sexenio de Miguel de la Madrid, donde los ingresos por exportaciones se destinaron al pago de la deuda, y la privatización y la eliminación de subsidios a cumplir con el segundo objetivo. Y aunque el tercer objetivo fue también importante dentro de la estrategia de estabilización, no se logró resolver a finales de su período presidencial.

Más tarde con la administración salinista, la inflación y la cuenta fiscal pasarían a formar parte de la estrategia, y la liberalización comercial y de capitales, acompañados de un tipo de cambio estable, instrumentos de la misma.

A partir de este momento, la balanza comercial pierde su tendencia superavitaria, resultado del incremento de las importaciones, y las empresas se someten a un proceso de competencia desleal y a una serie de medidas contraccionistas en aras de reducir la inflación y el déficit fiscal.

Por su parte, el modelo exportador se concentró en un menor número de productos, y al igual que en el sexenio precedente, continuó basado en la llegada de capitales, lo que aunado a los rezagos productivos, constituyeron el talón de aquiles de la economía mexicana.

Antes de finalizar el sexenio, los saldos apuntaban a una inflación del 8% y a un superávit fiscal, frente a un déficit comercial que ascendía a 21,103.0 mdd en 1993. Sin duda alguna se olvidó que la macroeconomía, no es sólo inflación y finanzas, y que los capitales extranjeros responden a intereses particulares.

En razón de lo anterior, se pretende demostrar que el anteponer medidas de estabilización tales como la devaluación, la liberalización comercial abrupta, la retracción del Estado, la contención salarial y el aumento de la tasa de interés, entre otras, -para pagar la deuda externa, disminuir la inflación y reducir el déficit del sector público-, a la promoción de exportaciones sobre una base industrial dinámica, lleva a la economía a una mayor fragilidad dependiente de recursos externos y a mantener condiciones draconianas para que éstos no se retiren, lo que actúa en detrimento de la planta productiva y del modelo exportador, así como posterga el crecimiento mediante una base sustentable de desarrollo.

La investigación que a continuación se presenta, se centra en el análisis del modelo exportador a través de la estrategia de desarrollo seguida por México desde 1983 hasta los últimos años del gobierno salinista, basada en los avances cualitativos más que cuantitativos del incremento de las exportaciones manufactureras en el saldo comercial, a fin de conjuntar las herramientas necesarias para verificar la sustentabilidad del modelo secundario exportador instaurado a principios de la década de los ochenta.

El carácter cualitativo se medirá a través del estudio de las condiciones de la planta productiva, así como de las estrategias y medidas instrumentadas para la consecución del objetivo basado en el ascenso de las exportaciones manufactureras; y en menor grado, se utilizará el impacto de las exportaciones en los mercados mundiales -en especial en el estadounidense- y la relación que guardan éstas con otros países en desarrollo.

Estos parámetros nos llevarán a contestar en qué medida el modelo secundario exportador adoptado en la Administración de Miguel de la Madrid ha sido competitivo, entendido por esto, la capacidad de un país para exponerse al mercado externo, al tiempo que se mantiene o eleva el nivel de vida de su población.

Aunque estos elementos podrían resultar un tanto insatisfactorios para dar sustento completo al análisis, debido a la existencia de otros determinantes como el desarrollo tecnológico o el grado de calificación de la mano de obra, creo que los considerados aquí son pieza suficiente para la intención de esta investigación.

Este trabajo se encuentra dividido en tres capítulos. El primero de ellos constituye el sustento teórico, en cual se pretende delinear las corrientes de pensamiento que han estado presentes en la discusión latinoamericana, el estructuralismo y el neoliberalismo. El objetivo de este capítulo es presentar las propuestas teóricas como apoyo del capítulo tres, donde se analizará la evidencia empírica y la aplicación práctica de estas dos corrientes, así como los resultados de sus sugerencias teóricas.

En el segundo capítulo, se describen los cambios en la economía mundial a partir de la crisis de los años setenta como determinante para el establecimiento de nuevas formas de acumulación capitalista apoyados en la Revolución Científica y Tecnológica y en una nueva concepción de las ventajas competitivas.

Asimismo, se hace referencia a la situación de desindustrialización que padece Estados Unidos, unida a sus crecientes déficit, tanto fiscales como comerciales, frente a la aparición de nuevos competidores; y con ello, el surgimiento de barreras proteccionistas y el proceso de transnacionalización como mecanismos orientados a paliar los efectos negativos de la economía estadounidense y a obtener ganancias comerciales y financieras fuera de sus fronteras. Así, Estados Unidos se ha convertido en un gran vocero de las virtudes del libre comercio y del conocido proceso de globalización, a fin de encontrar eco a sus demandas de desequilibrio interno y externo.

La tercera parte de la investigación está dedicada a desarrollar los términos en el que modelo secundario exportador se instauró en México y las estrategias planteadas y utilizadas para ello a partir de 1983. Además, se hace una revisión de la situación macroeconómica y de las condiciones de la planta

productiva a fin de sustentar que el dinamismo exportador en México no es resultado del cambio estructural, sino de otros determinantes que a continuación detallaremos.

Los apartados que cubren esta unidad se encuentran separados en dos etapas que abarcan los períodos de la administración de Miguel de la Madrid Hurtado y de Carlos Salinas de Gortari, con el objetivo de describir el desenvolvimiento de las exportaciones en ambos lapsos y los efectos de sus estrategias particulares.

Como complemento de lo anterior, se hace referencia a la inversión extranjera, la cual ha jugado un papel importante en la promoción de las exportaciones y en la compensación de los desequilibrios comerciales, además de explicarse las modificaciones que rigen su funcionamiento actual en México.

Más adelante, se explica en qué medida México se ha favorecido de sus negociaciones multilaterales con sede en el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio y de su relación bilateral con Estados Unidos, a fin de darle cobertura a las estrategias instrumentadas de carácter externo en relación a la promoción de exportaciones y exponer sus repercusiones internas.

Por último se hace un estudio comparativo sucinto entre el modelo exportador en México y el existente en los países de reciente industrialización y en Brasil, que describe las diferencias y similitudes entre uno y otro como lecciones importantes para nuestro país.

En síntesis, el esquema de trabajo muestra que la estrategia para el establecimiento de un modelo secundario exportador, si bien ha sido dinámico en cuanto a sus cifras, ha sido deficitario en la forma y en los medios que se han impuesto para llevar al cabo este propósito, de ahí el interés por contribuir al estudio del tema aquí presentado.

CAPITULO 1

1. DEBATE TEORICO DEL DESARROLLO

La discusión latinoamericana a lo largo de los últimos decenios se ha visto influida por dos corrientes importantes: el estructuralismo y el liberalismo, cada una con una óptica y propuesta disímil del desarrollo, inducidas por sucesos históricos de gran envergadura.

Estos sesgos teóricos manifiestan las preocupaciones e ideas de su tiempo como reflejo de una realidad económica cambiante y compleja caracterizada por parteaguas históricos que se inscriben en la guerra fría y en la crisis de 1973 y 1982.

1.1 Estructuralismo y neoestructuralismo

1.1.1 Herencia teórica y génesis del estructuralismo

El surgimiento de este sustento teórico se ubicó entre los años cuarenta y el inicio de la posguerra, como una urgencia ideológica que diera "racionalidad económica y reemplazara la vieja ortodoxia decimonónica del libre comercio y de apego al patrón oro." ¹

La inestabilidad económica provocada por la crisis de 1929 cuestionó los planteamientos de la ortodoxia clásica, lo que llevó a la imposición de un modelo

¹ MUÑOZ GOMA, Oscar. "El proceso de industrialización teorías, experiencias y políticas" en SUNKEL, Osvaldo. (Compilador). El desarrollo desde dentro (Un enfoque neoestructuralista para la América Latina). pág. 322

planificado en los países europeos, en U.R.S.S y Estados Unidos, cuyos propósitos se centraron en la superación del desempleo y en la activación de la economía mediante políticas keynesianas.

Más tarde, con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, los países desarrollados -proveedores tradicionales de manufacturas-, orientaron su producción a la creación de armamento, lo que imposibilitó la adquisición de estos bienes por parte de los países latinoamericanos, que aunado al deterioro de los términos de intercambio y a la imposibilidad para exportar productos primarios, llevó a la adopción de un modelo hacia adentro (basado en una política sustitutiva de importaciones) más que como una sugerencia teórica, como un determinante histórico, con el propósito de orientar la actividad económica, enfrentar el estrangulamiento crónico del sector externo y producir internamente aquellos bienes inaccesibles en el mercado internacional.

Al finalizar este evento mundial, los mercados de los países europeos se encontraban deprimidos y relativamente cerrados, con gran escasez de dólares, lo que llevó a bajos coeficientes de importación, y en consecuencia, a una caída de la demanda internacional.

En esta coyuntura histórica surgió el estructuralismo, el cual centró su análisis en las características estructurales de una sociedad, las cuales determinan su comportamiento. Entre éstas destacan: "la distribución del ingreso y la riqueza, los regímenes de tenencia de tierra, el tipo y grado de especialización del comercio exterior, la densidad de las cadenas productivas, el grado de concentración de los mercados, el control de los medios de producción por distintos tipos de actores (sector privado, Estado, capital transnacional), el

funcionamiento de los mecanismos financieros, la penetración de la innovación tecnológica, los factores sociopolíticos asociados al grado de organización de la clase trabajadora y de otras clases o sectores influyentes, la distribución geográfica y sectorial de la población y el nivel de calificación de ésta." ²

El precedente de esta corriente se sitúa en la tradición marxista "en el sentido de que para el estructuralismo el sistema capitalista de libre empresa no es un sistema armónico sino inherentemente conflictivo..." ³; además de convergir en el término de explotación en planteamientos relativos a formas de generación, apropiación del excedente, etc., y en participar del estudio de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, su desarrollo y contrariedades.

Con la vertiente shumpeteriana encontró analogía en la afirmación de que el proceso de desarrollo es asimétrico, siendo la incorporación y diseminación del progreso técnico la solución más viable a esta condición.

Asimismo la vía estructuralista coincidió con el keynesianismo en la negación del axioma que sugiere una situación de equilibrio automática con ocupación plena; pero disintió con éste, en la consideración que atribuye al exceso de demanda efectiva el fenómeno inflacionario.

² LUSTIG, Nora. "Del estructuralismo al neoestructuralismo: la búsqueda de un paradigma heterodoxo" en Neoliberalismo y neoestructuralismo en América Latina, pág. 112

³ *Idem*

En los años cincuenta el pensamiento estructuralista giró en torno a la concepción centro-periferia, el primero caracterizado por la concentración de la tecnología y la segunda identificada por amplios rezagos en la técnica y organización de su producción, así como por severos contrastes y heterogeneidades tecnológicas y productivas al interior de sus sectores, aunados a los determinantes de origen estructural.⁴

En razón de estas características, la polarización entre el centro y la periferia más allá de su superación conflictual, tendía a agudizarse, siempre y cuando la periferia emprendiera una industrialización a través de la sustitución de importaciones, donde el Estado fuera el principal actor. De lo contrario, se correría el riesgo de perpetuar el subdesarrollo.

A diferencia del modelo basado en la exportación de bienes primarios, la industrialización -aunque sus resultados no fueran inmediatos-, conduciría a América Latina a un "crecimiento independiente, democrático y más igualitario."⁵

⁴ Entre éstos Juan F. Noyola distinguió los siguientes obstáculos: escasez de capital, desequilibrios en balanza de pagos, desempleo, distribución inequitativa del ingreso, atraso agrícola, los originados por "supervivencias precapitalistas de organización económica y que impiden la utilización plena y racional de los recursos productivos, en especial trabajo humano" pág. 120; deformaciones en los hábitos de consumo con una ilimitada imitación de patrones que inducen al deterioro del balance de pagos; especialización excesiva con la "sujeción irrestricta a la tecnología creada por los países desarrollados, organización monopólica y el control financiero de los países desarrollados." pág. 120 MARTINEZ ESCAMILLA, Ramón y MANRIQUE, Irma. Juan F. Noyola Vida, Pensamiento y obra, págs. 17-138

⁵ LUSTIG, Nora. *Op. cit.* págs. 116 y 117

En este sentido, se lanzó una fuerte crítica a la teoría de las ventajas comparativas y al supuesto éxito derivado de la especialización en la exportación de materias primas, ya que esto se traducía en una mayor dependencia, deterioro de los términos de intercambio y fluctuaciones económicas constantes, con el perjuicio de que esta situación no se modificaría, resultado de la baja elasticidad ingreso de esos bienes. Esta especialización favorecería en todo caso a los países industrializados, que gracias al monopolio del poder tecnológico, sustituirían fácilmente los bienes primarios por materiales sintéticos, en detrimento de los países en desarrollo.

También se desconfió de las bondades del mercado -propuestas por la ortodoxia- para promover el bienestar de la población y llevar al cabo la asignación correcta de los recursos; así el Estado se constituyó como el más apto para dirigir el proceso de desarrollo, "amortiguar los costos y efectos externos de la producción capitalista, compensar las desproporcionalidades que obstaculizan el crecimiento, regular el comportamiento cíclico de la economía en su conjunto, mediante la política económica, incluida la social."⁶ La participación del Estado era imperativo, sobretodo ante la existencia de fallas e imperfecciones en el mercado.

En el transcurso del proceso sustitutivo de importaciones se resintieron algunas fracturas derivadas de la falta de recursos internos y la continua dependencia de los productos extranjeros, conduciendo a un "desequilibrio de

⁶ MARTINEZ ESCAMILLA, Ramón y MANRIQUE, Irma. *Op. cit.* pág. 128

fomento" (cuya génesis, en palabras de Juan F. Noyola, se desprendía del tránsito de una economía poco desarrollada a una industrial).⁷

Este desajuste era "intrínseco al proceso de industrialización tardía, *donde* la sustitución de importaciones *suponía* una alta elasticidad ingreso de las importaciones de bienes intermedios y de capital relativamente caros y sofisticados, y por el otro, una baja elasticidad precio de las importaciones, debido a que la mayor parte de éstas *eran* complementarias. Por su parte, las exportaciones *no podían* crecer, ya que con la industrialización la demanda interna de bienes exportables aumentaba y además la demanda de bienes primarios a nivel internacional *tendía* ir a la baja con la sustitución de materias primas por materiales sintéticos."⁸

Sobre este punto Juan F. Noyola ofreció una propuesta dirigida no sólo a solucionar el deterioro de los términos de intercambio y comercial a través de un proyecto de industrialización, sino de igual forma, incluyó la forma de reducir la carencia de recursos por medio de las exportaciones, como fuente de financiamiento de las importaciones. Así era imprescindible "un aumento de la productividad en la producción de manufacturas exportables en mayor medida que el deterioro de la relación real de intercambio; así como incrementar la producción de materias primas en mayor medida que la demanda interna, para mantener excedentes exportables crecientes."⁹

⁷ Véase la tesis profesional del autor titulada Desequilibrio fundamental y fomento económico de México, (1949) citada en MARTINEZ ESCAMILLA, Ramón y MANRIQUE, Irma. *Op. cit.* y en BAZDRESCH PARADA, Carlos. El pensamiento de Juan F. Noyola.

⁸ LUSTIG, Nora. *Op. cit.* pág. 117

⁹ MARTINEZ ESCAMILLA, Ramón y MANRIQUE, Irma. *Op. cit.* pág. 95

No obstante esta aportación, las limitaciones externas (mercados devastados por la guerra) e internas (la inserción tardía al patrón de industrialización) de la época eran insoslayables; y consciente de ello, Noyola propone el ahorro (vía impuestos) y la inversión extranjera con las reservas de la regla 51-49 como "solución indirecta".¹⁰

En el razonamiento de las alternativas al desequilibrio externo se descartó la devaluación como una solución viable, pues éste no tenía una causa monetaria sino de "fomento económico". Más allá de las ganancias generadas por la restricción de las importaciones y el impulso de las exportaciones; su aplicación ocasionaba mayores presiones inflacionarias, contracción del producto y un "sacrificio real del consumo", entre otras consecuencias adversas.

Para resolver este conflicto, era más conveniente el mejoramiento de la oferta productiva a través de la industrialización, paralelo a una reactivación de la demanda, hecho que contribuiría a mermar, o en el mejor de los casos, eliminar la tendencia del desequilibrio externo y la elección de políticas draconianas.

En relación a la inflación, el estructuralismo abrió propuestas alternas que tampoco incluían la restricción de la demanda, debido a que el aumento de los precios era estructural, y por tanto, sólo podía ser eliminada erradicando los

¹⁰ La regla 51-49 se refiere a los parámetros establecidos para la participación del capital nacional y extranjero.

Por otra parte, es pertinente mencionar que en 1953 Juan F. Noyola desconoció la inversión extranjera como promotora del desarrollo; mientras los discípulos del *desarrollismo* la apoyaron como la forma más conveniente para lograr las metas de industrialización.

cuellos de botella derivados de la distribución desigual del ingreso, el estancamiento productivo, etc.

De los ejercicios reflexivos más importante destaca el de Juan F. Noyola, quien imprimió por primera vez la característica estructural no sólo a este tema, sino al análisis latinoamericano en general, apoyado en la herencia marxista y kaleckiana (la cual manifiesta la rigidez de la oferta y el grado de monopolio en el sistema económico). Bajo su perspectiva, el fenómeno inflacionario tenía origen en una oferta de bienes y servicios insuficiente que presionaba constantemente al alza de precios, por lo que la industrialización volvía a ser un requisito ineludible.¹¹

De acuerdo a sus críticos, sus principales limitaciones radicaron en la subestimación de aspectos monetarios y fiscales como medios para reducir la inflación; hecho que para Noyola fue un acto deliberado, ya que la inflación no "era un fenómeno monetario", por lo que los ubicó en segundo término.

Al cabo del tiempo el estructuralismo sufrió algunas distorsiones analíticas que su precursor Juan F. Noyola delineó con base en la herencia marxista;

¹¹ El autor distingue como causas de la inflación: las de *carácter estructural* (distribución de la población por ocupaciones y las diferencias de productividad entre los diversos sectores de la economía)...; las de *carácter dinámico* (diferencias de ritmo de crecimiento entre la economía en su conjunto y algunos sectores específicos; las exportaciones y la producción agrícola)...; y por último, las de *carácter institucional* (organización productiva del sector privado, grado de monopolio y métodos de fijación de los precios, grado de organización sindical, funcionamiento del Estado y grado de intervención en la vida económica)." De estos determinantes derivó las *presiones inflacionarias básicas*, que desde su punto de vista, se localizaban en los desequilibrios del comercio exterior y la agricultura; y los *mecanismos de propagación*, dados por un mecanismo fiscal, de crédito o de reajuste de precios e ingresos. *Ibidem* pág. 108

estableciendo similitudes con el *desarrollismo*¹², caracterizado por la desviación de los problemas estructurales y de la tarea productiva nacional, en favor del capital extranjero.

1.1.2 Pesimismo y desencanto

En 1970 las deficiencias del modelo sustitutivo se hicieron evidentes en la mayoría de los países latinoamericanos, con la aparición de mayores presiones inflacionarias y desequilibrios externos, combinados con la pérdida de dinamismo del sector agrícola, la imposibilidad de empresas intensivas de capital para absorber la fuerza de trabajo y la mala distribución del ingreso.

Esta descomposición abrió nuevas líneas de pensamiento al interior del estructuralismo, que como ya se acotó, se alejaron de la idea original. Algunas proponían la integración regional como una opción para subsanar la escasez de divisas y lograr una mayor cooperación comercial; otras más sugirieron la utilización del capital externo como una importante fuente de recursos para resolver las carencias productivas y los déficit internos y externos.

Un último grupo insistió en el mantenimiento de la estrategia de desarrollo orientada al mercado interno, propuesta que tuvo el mayor número de adeptos.

¹² Corriente doctrinaria basada en la ortodoxia clásica que otorgaba un lugar especial a los capitales extranjeros en la estrategia de desarrollo. Esta seducción del desarrollismo contagió el discurso Revista de la Cepal, que en palabras de Prebisch mencionó alguna vez: "Los recursos financieros internacionales serían un complemento, un medio para el incremento de la capacidad de ahorro de un país...; y las corporaciones un medio para la introducción del progreso técnico..." Cfr. PREBISCH, Raúl. "Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo" en Comercio Exterior vol 37, núm. 5 pág. 347

Dentro de éste, hubo una vertiente radical que proponía la desvinculación del desarrollo latinoamericano del sistema capitalista; mientras otros consideraban que el crecimiento era posible bajo este esquema, siempre y cuando interviniera un proceso redistributivo.¹³

En este campo de soluciones, Raúl Prebisch planteó una promoción de las exportaciones de manufacturas y bienes primarios, a fin de disminuir las presiones sobre el desequilibrio externo, reflexión cuya paternidad le correspondía a Juan F. Noyola desde 1949.

Ante este escenario crítico y propuestas difusas surgió el neoestructuralismo, sucesivo a la nueva propagación del liberalismo, diferenciado por soluciones menos recesivas al problema inflacionario y al desequilibrio comercial, y coincidente con éste en la proyección de corto plazo de la política económica.

Al igual que su corriente precedente, el neoestructuralismo consideró las distorsiones estructurales como pilares fundamentales de los problemas económicos latinoamericanos -aunque en forma menos concienzuda y con modesto rigor analítico-; y en contraste claro con éste, se podría decir que el neoestructuralismo pecó tal vez del defecto opuesto: hubo mucho énfasis en el corto plazo y relativamente poco en el largo plazo;"¹⁴ ya que ninguna recomendación era válida para éste, en la medida en que se desconocieran los efectos inmediatos del cambio estructural.

¹³ Véase bibliografía de Aníbal Pinto y Pedro Vuskovic.

¹⁴ LUSTIG, Nora. *Op. cit.* pág. 123

La aplicación de soluciones de corto plazo se justificó con el agravamiento de problemas tales como inflación, desequilibrio externo y deuda externa; sin embargo, no logró por sí mismo ser argumento suficiente para el abandono de políticas de largo plazo.

En relación a lo anterior, la inflación fue un tema recurrente en las discusiones neoestructuralistas, cuyas políticas antiinflacionarias se dirigieron a eliminar los procesos inerciales y las pugnas distributivas mediante la congelación de precios y salarios.

Lo reseñado hasta el momento, constituye un vasto legado de ideas, cuya problemática actual nos obliga a una constante discusión, revisión y renovación del pensamiento latinoamericano, sin archivar en el olvido o agotar en el discurso sus principales planteamientos relacionados al desequilibrio comercial e inflación como obstáculos estructurales, y la reticencia a la devaluación como solución óptima a éstos.

1.2 Liberalismo y neoliberalismo

"Liberalismo es libertad económica, es libertad de iniciativa, entendidas como el derecho de concurrencia en el mercado para producir los bienes y servicios que los consumidores y los usuarios desean. Es la libertad de contrato representada por el establecimiento de precios, salarios e intereses sin restricciones de ninguna naturaleza. Es la aventura y el riesgo de ser reemplazado por alguien que produzca algo mejor y más barato."¹⁵

¹⁵ STEWART DONALD JR. "¿Qué es el liberalismo?" en Ciencia Política núm. 14. 1989. pág. 23

1.2.1 Antecedentes

El liberalismo tiene su base teórica en los estudios clásicos y neoclásicos del comercio internacional, sintetizado en la frase legendaria: "laissez-faire, laissez passer, le monde va de lui même".

Entre los principales autores clásicos sobresalen Adam Smith, David Ricardo y John Stuart Mill, cuyos planteamientos se basaron en: "el egoísmo individual como centro impulsor de la actividad económica en sustitución de la intervención del Estado" ¹⁶; el librecombio y competencia como mecanismos óptimos para la asignación eficiente de recursos económicos en el ámbito nacional e internacional y el trabajo como generador de valor económico.

De las contribuciones teóricas del comercio internacional encontramos la teoría de la división del trabajo (Smith) y de la ventaja comparativa (Ricardo). La primera afirmaba que un país resultaba beneficiado por la especialización en la producción de un bien, más eficientemente que otro; lo que se traducía en una ventaja absoluta para éste. Más tarde, David Ricardo refinó esta concepción reconociendo que las fuerzas del mercado distribuirían los recursos de una nación a aquellos sectores donde fuera relativamente más productiva, con base en su(s) ventaja(s) comparativa(s).

Según Ricardo, "un país cuya productividad queda a la zaga de la de sus socios comerciales en todas o casi todas las industrias, exportará aquellos bienes

¹⁶ TORRES GAYTAN, Ricardo. Teoría del comercio internacional, pág. 75

en los que su desventaja productiva sea menor. Todo país encontrará siempre una gama de bienes en la que goce de una ventaja comparativa aun cuando no posea bienes en los que se detente una ventaja absoluta." La ventaja comparativa en la óptica ricardiana no daba lugar a una competencia de suma cero, por el contrario, todos los países se verían favorecidos por el libre comercio.

En la búsqueda de nuevas explicaciones a la ventaja comparativa surgieron los estudios de los economistas suecos Eli Heckscher y Bertil Ohlin, que contrario al teorema ricardiano basado en las disparidades tecnológicas, su disertación encontró sustento en la dotación de factores, que permitía a cada país explotar sus ventajas comparativas con la producción de bienes cuya tecnología era intensiva en los factores que poseía, así como importar aquellos bienes cuyos factores le eran escasos.

Se propuso que los países en desarrollo se especializaran en la producción de bienes congruentes con su ventaja comparativa, la cual residía en la abundancia y bajo costo de sus recursos naturales y mano de obra, con el fin de utilizar las divisas provenientes de su exportación para importar las manufacturas de los países desarrollados; el pretender producir lo que les correspondía a otros, estaba fuera de esta lógica.

Al pasar los años, la existencia de una competencia perfecta, la movilidad plena de factores, en mercados libres y transparentes, donde los precios relativos se movían ágilmente para orientar a los agentes económicos en la óptima asignación de recursos, sólo estaba presente en el campo teórico, ya que la compleja realidad del comercio internacional había rebasado los fundamentos clásicos y neoclásicos del comercio internacional.

1.2.2 Nueva reedición liberal

Con la aparición del desempleo y de la crisis económica durante la primera gran depresión del capitalismo industrial a fines de los años veinte, el paradigma de la economía clásica basado en la libre movilidad de las fuerzas del mercado se sustituye por la revolución keynesiana.

En los años setenta, cuando el caos vuelve a trastocar el sistema capitalista, no sólo en su capítulo económico (caracterizado por recesión, inflación e inestabilidad financiera), y social (con desempleo), sino en su aspecto ideológico, resurgió la ortodoxia en su vertiente monetarista, como la intérprete de los problemas de la época, y Estados Unidos¹⁷ e Inglaterra como sus más fieles seguidores.

De los principales representantes de la nueva doctrina ideológica destacan Robert Mundell, Harry Johnson y Milton Friedman quienes se encargaron de delinear sus principales dogmas. Estos se centraron en la contracción monetaria (partiendo de la idea que la emisión monetaria era la causa del exceso de liquidez a nivel mundial, y por consecuencia, del aumento inflacionario); la eliminación del Estado de la economía -que era a juicio de la corriente, responsable directo de la estanflación (recesión con inflación), estancamiento de la productividad, abundante oferta monetaria y rigideces en el mercado-; el aumento de la tasa de interés; y la liberalización de la economía bajo los lineamientos clásicos del "dejar hacer, dejar pasar".

¹⁷ En contraste con esta afirmación, el economista John Keneth Galbraith afirma que el keynesianismo no fue abandonado en los ochenta...más bien, la gente confundió la retórica de la libre empresa con la realidad del gasto deficitario masivo.

A partir de este momento, el monetarismo se ciñó a administrar las riquezas ya existentes, por lo que el crecimiento del producto se puso en segundo término; y en correspondencia a esta lógica, la economía se sacrificaría a un sólo objetivo: salvar la moneda.

A nivel internacional, los desajustes y descalabros económicos se combinaron con las severas medidas anunciadas por la nueva ideología, llevando a los países latinoamericanos a un callejón sin salida, que cuestionó el modelo sostenido hasta ese momento.

Es así que la doctrina neoliberal empieza a sumar adeptos a la causa y apoderarse del pensamiento económico latinoamericano, difundiendo las ventajas de instrumentar la reforma liberal y el fracaso al que estaban destinadas sus economías, en caso de seguir con políticas industriales anacrónicas.

La promoción del neoliberalismo por Estados Unidos fue una actitud preconcebida que buscó complementar su estrategia económica y comercial a nivel internacional, con los recursos provenientes de la deuda contraída por los países en desarrollo en los setenta y principios de los ochenta; y para ello, fue un incansable demandante -bajo la figura del Fondo Monetario Internacional- de políticas de estabilización como parte de la condicionalidad requerida para la contratación de nuevos créditos.

Las críticas al modelo sustitutivo de importaciones impuesto en América Latina se sintetizaban en la intervención excesiva del Estado, distorsión de los precios, sobreprotección y sesgo antiexportador, lo cual se traducía -bajo su

perspectiva- en una asignación ineficiente de recursos, deficiencias económicas, altos costos para el consumidor y carencia de divisas.¹⁸ Así el neoliberalismo se reveló como la alternativa más viable a los efectos negativos de la protección: déficit persistentes en balanza comercial, cuenta corriente y saldos fiscales, desintegración e ineficiencia productiva, endeudamiento externo y presiones inflacionarias.

Para lograr lo anterior, las economías en desarrollo debían de instrumentar las medidas que a continuación se enumeran, a fin de lograr la estabilización de la economía a la par de una inserción eficiente al comercio internacional:

El plan de estabilidad económica consideraba:

a. El adelgazamiento del Estado a través de la desincorporación de empresas públicas y la supresión de apoyos estatales en aras del saneamiento fiscal y el aumento del ahorro público; ya que las empresas públicas y los subsidios constituían una carga onerosa, sostenidos con recursos que pudieran canalizarse a proyectos de mayor rentabilidad; de ahí que fuera imprescindible una transferencia de la propiedad pública al sector privado, para que el Estado sólo se dedicara a la prestación de servicios sociales.¹⁹ La función del Estado quedaba entonces, restringida a regular y no a intervenir.

¹⁸ Véase las lecturas de B. Balassa y A. Krueger citadas en este trabajo.

¹⁹ Para el neoliberalismo "el reordenamiento de las relaciones sociales en la agenda de la acción gubernamental: empleo, crecimiento y pugna distributiva del ingreso no constituyen objetivos dominantes de la política económica; antes a de asegurarse la estabilidad de precios, el restablecimiento de los alicientes de inversión y la eficiencia competitiva internacional." El esfuerzo del ajuste deberá eliminar cualquier distorsión social que ataque o trunque el proyecto, "no queda entonces más que un camino: reinsertar el gasto social en una concepción

Para los ideólogos de esta corriente no había evidencias donde la estrategia planificadora o la intervención del gobierno hubiera inducido al éxito económico de los países, un ejemplo claro de esto lo ilustraban los países de reciente industrialización.

b. En este mismo orden, se sugería flexibilizar la política de precios y de cambios, sucesivo al aumento de la tasa de interés, desregulación del mercado de capitales, entre otras; medidas que llevarían a recobrar la confianza de la sociedad internacional, disminuir las presiones del sector externo y de la inflación, y a corresponder al pago de la deuda.

Por otro lado se establecieron las líneas para la incorporación de los países en desarrollo en el ámbito internacional. De las cuales resaltan:

a. La modernización y reestructuración productiva y de servicios con una nueva orientación al exterior. No se pretendía una industrialización al estilo estructural, sino una reestructuración productiva promovida por el sector privado y por las fuerzas del mercado. En este esquema era menester la flexibilización del mercado laboral y sus salarios conforme a las leyes de la oferta y la demanda.

b. En congruencia con el punto precedente, se torna necesario la apertura del comercio exterior, la liberalización de precios (con el propósito de corregirlos) y la desregulación de mercados como acicates de una mayor

flexible, pero respetuosa de la rentabilidad económica." Véase GOMEZ, Emetrio. "Reflexiones sobre el neoliberalismo" en Ciencia Política núm. 15. 1989. págs. 25 y 26

competitividad y como medios para superar deficiencias e insuficiencias productivas internas con importaciones y ofrecer a los consumidores domésticos un menor costo y una gran variedad de opciones de productos.

Estas medidas coadyuvarían al incremento de las exportaciones que apoyadas en un tipo de cambio real, generarían divisas y tendrían amplios efectos en el crecimiento económico.²⁰

Del mismo modo, se aprovecharían mejor las ventajas comparativas de la economía, "ya que la dotación de mano de obra de los países en desarrollo se intercambiaría a través de bienes intensivos en capital."²¹

Otro provecho de este proceso estaría dado por el desarrollo de niveles empresariales óptimos, ya que las empresas al someterse a un proceso de competencia internacional, se verían en la necesidad de mejorar e innovar sus procesos productivos, así como los productos o servicios que ofrecen al mercado, y sujetarse a la ley de un sólo precio.

Igualmente, la orientación al exterior se acompañaría de una mayor utilización de la capacidad instalada y economías de escala, lo cual conduciría a ahorros de capital y a la disminución de costos unitarios al aumentar la producción, con resultados favorables en el empleo. La liberalización resultaría

²⁰ Entre los autores que han comentado sobre este punto están: Michaely, Heller, Tyler, Balassa, Marshall y Krueger.

²¹ GONZALEZ SANCHEZ, Enrique. "La estrategia de desarrollo orientada al exterior aplicada por los países asiáticos" en Boletín de Economía Internacional del Banco de México vol. 13, núm. 2, pág. 21. Además véase CORBO, Vittorio; KRUEGER, Anne; OSSA, Fernando. Export-oriented Development Strategies. The succes of five newly industrializing countries. págs. 187-209

en una contracción de sectores ineficientes; sin embargo esta situación sería compensada por la expansión de sectores eficientes y dinámicos, hecho que reflejaría una estructura productiva ampliamente competitiva y una correcta canalización de los recursos.

c. Para lograr el antelar punto, era imperativo combinarlo con la eliminación de trabas y barreras legislativas para el flujo de capitales, los cuales se verían atraídos y retenidos por la estabilización preliminar de la economía.

De acuerdo a lo anterior podemos resumir que, las grandes fallas del neoliberalismo residen en pensar que el mercado llevará por sí mismo a asignar los recursos en forma eficiente, y en la subestimación de los problemas estructurales de América Latina, lo cual no se debe a una equivocación teórica, sino a una actitud predeterminada que más allá de la solución de los problemas del continente lleva implícito la sumisión intelectual y nuevas formas de explotación y dominio.

1.2.3 Estrategias intermedias

Las repercusiones sociales negativas de los fundamentos neoliberales han conducido a nuevas reflexiones que se podrían calificar como "estrategias o corrientes intermedias" con enunciados sociales, entre los cuales se encuentran la *economía social de mercado* o *liberalismo social*, con una apreciación similar a la óptica neoliberal con modestas distinciones.

Estas otorgan un papel destacado a la inserción internacional y a la promoción de las exportaciones apoyadas en inversiones extranjeras y firmas transnacionales; paralelo al establecimiento de políticas estatales específicas y regulaciones de carácter social, cuyo fin es contrarrestar los efectos arbitrarios y negativos de la economía, sin que sean incompatibles con los designios de ésta.

En el análisis del ámbito mundial, surgió la nueva *Teoría del Comercio Internacional*, cuyas políticas parten del reconocimiento de mercados imperfectos, tecnologías con rendimientos crecientes a escala, entorno de incertidumbre; flujos de información imperfectos; movilidad de factores entre países e imperfecta movilidad de los mismos dentro de cada país; ventajas competitivas; y redes intrafirma.²²

Sus planteamientos embonan con el librecambismo, con énfasis en una política comercial estratégica que corrija las distorsiones del mercado e incluya incentivos a actividades que consideren externalidades, todo esto en coordinación con una intervención regulada y limitada del Estado que transfiera los beneficios de los sectores exitosos hacia los más perjudicados por la liberalización. "No hay una presunción general en favor de la apertura o del mantenimiento de ciertos sistemas de protección o regulación. Todo dependerá de las condiciones nacionales o sectoriales particulares."²³

²² Cfr. GUTIERREZ GUERRERO, Israel. "Nueva teoría del comercio internacional" en ALZATI, Fausto. (Coord.) Ensayos sobre la modernidad nacional, México en la economía internacional, págs. 49-66

²³ Véase la propuesta de Helpman y Krugman respecto al comercio estratégico en KRUGMAN, Paul. "La nueva teoría del comercio" en El Trimestre económico, vol. LV (1) núm 217, págs. 41-67

La competencia internacional -desde su perspectiva-, no limita a ningún país, aunque su productividad, tecnología y calidad sean inferiores a la de otros participantes. Sin embargo, un país que compite con base en sus niveles salariales bajos y no en altas tasas de productividad, cuenta con una marginación implícita.

No obstante el avance en el reconocimiento de los límites de la aplicación de un neoliberalismo a ultranza, las estrategias intermedias son todavía limitadas, en cuanto carecen de una propuesta clara de los problemas latinoamericanos, por lo que se requiere trabajar en ello.

Es necesario que la construcción de un nuevo modelo de desarrollo para América Latina y nuestro país, no este en función de presiones o intereses externos, sino responda a las condiciones económicas, sociales, geográficas, etc. de un país, y en menor medida, a los cambios mundiales; el omitir o eludir estos determinantes compromete la estabilidad y el avance de la economía nacional de un país. El adoptar un esquema de desarrollo importado, respondería a los propósitos de la nación creadora de éste, y menos a las necesidades del país, por lo que es prioritario avanzar en el pensamiento latinoamericano con precedente en el estructuralismo o de lo contrario, se correría el riesgo de perpetuar el subdesarrollo intelectual y aceptar una verdad supuestamente universal como dada.

CAPITULO 2

2. CONDICIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

2.1 El parteaguas de los setenta

La larga onda expansiva que había caracterizado al capitalismo mundial desde los años cuarenta hasta finales de los sesenta, entra en una profunda crisis. Dentro de los detonantes que configuran la fractura del sistema económico establecido al término de la Segunda Guerra Mundial y el interés por la reestructuración capitalista a escala mundial, encontramos: la eclosión del sistema de Bretton Woods vigente desde 1944; el abrupto incremento de los precios del petróleo; la saturación del patrón de consumo imperante desde el inicio de la posguerra; el cambio tecnológico; el desajuste fiscal y externo de Estados Unidos; y el arribo económico de Japón, Alemania y de los países de industrialización reciente.

Después de crecimientos sostenidos y generalizados bajo el esquema keynesiano con niveles considerables de empleo, inversión y productividad a finales de la Segunda Guerra Mundial e inicios de la década del setenta; impulsados por el intercambio comercial de bienes, la movilización y abundancia del capital, el acceso y disponibilidad de materias primas y una oferta importante de mano de obra, la economía mundial entra en una profunda fase de desaceleración que tiene eco en las mismas fuerzas expansivas que llegan a sus máximos posibles de empleo y de crecimiento, con presiones en los costos de mano de obra y de bienes, provocando un aumento inflacionario y, finalmente, la recesión de 1974-75. Esto es visible si se toman en cuenta los siguientes datos.

De 1950 a 1977 el ritmo anual de crecimiento mundial fue de 4.9%, a partir de este último año hasta 1981 resultó en 3.2%, y de 1981 a 1987 significó en apenas 2.7% anual, hechos inducidos por tasas limitadas de crecimiento en los países industrializados (causadas por la recesión) y por una demanda internacional en constante disminución.²⁴

Las tasas anuales de crecimiento de los principales países industriales pasaron de 4.3% en el período 1969-1973 a 2.1% al final de la década del setenta. Para el período comprendido de 1974 a 1982 la tasa de inflación creció a niveles cercanos al diez por ciento, después de ubicarse en 5.6% a principios de los setenta. (*Cuadro 1*)

En el transcurso de los ochenta, el crecimiento en los países desarrollados aumentó en forma modesta y la inflación disminuyó como respuesta a la imposición de medidas restrictivas de orden fiscal y monetario, sin que esto diera término a la crisis liberada en años anteriores.

A la par del descenso de los índices de crecimiento, la inversión privada en capital fijo -punto de la reactivación económica- registró una fuerte caída, atribuida principalmente a las bajas utilidades obtenidas por los empresarios, al ambiente inflacionario y a la existencia de tipos de cambio fluctuantes; en consecuencia, la producción resultó desfavorable en términos reales.

Asimismo, el desempleo incorporó más cifras a sus estadísticas, registrando en 1973 un promedio de 2.6% del total de la fuerza de trabajo de los países

²⁴ Bank for International Settlements. *58th Annual Report*. Basle, June 1988, p. 54

industrializados, llegando a un máximo de 7.8% en 1983.²⁵ Estados Unidos, Alemania y Gran Bretaña resultaron los más afectados en este rubro, con tasas de crecimiento de 6.9, 4.1 y 4.5 respectivamente en el período comprendido de 1974 a 1980. (Cuadro 1)

Uno de los acontecimientos que origina esta etapa de desajuste económico mundial, como ya se hizo mención, se relaciona con el derrumbe de los acuerdos de Bretton Woods en 1971, basados en un tipo de cambio fijo amparado por la divisa estadounidense. Estados Unidos frente a los problemas de pago, la desmesura de los movimientos de capitales especulativos, la elevada inflación interna, el déficit en cuenta corriente y el desgaste de las reservas de oro, declara la inconvertibilidad del dólar²⁶; generando sistemas inestables e inciertos con divisiones entre los países desarrollados, donde Estados Unidos, Inglaterra y Japón apoyaban tipos de cambio fluctuantes, a diferencia de los países europeos que optaron por una franja más estable en el sistema monetario europeo.²⁷

Otro factor que se suma a la crisis mundial y al aumento inflacionario se relaciona con el ascenso de los precios de los bienes primarios -entre ellos el

²⁵ Véase MADDISON, Angus. La economía mundial en el siglo XX, pág. 121

²⁶ Posterior al anuncio del Presidente Nixon de cancelar el vínculo entre el dólar y el oro en agosto de 1971, la nueva paridad del dólar se fijó en 38 dólares la onza, lo que equivalía a una devaluación de 7.9%, seguida de otra devaluación del 11.1% en 1973, llegando a ubicarse el cambio a 42.2 dólares la onza.

²⁷ Se procedió a la elección de tasas de cambio flexibles con la idea de que éstas lograrían el equilibrio externo por la libre interacción de las fuerzas del mercado, donde "la tasa de cambio se movería libremente para igualar la oferta y la demanda, a través de la eliminación continua de los déficit y superávit externos, evitando recurrir a la utilización de instrumentos de política fiscal, monetaria y otros, a no ser en la preservación del equilibrio interno." Cfr. CHACHOLIADES, Miltiades. Economía Internacional, pág. 523

petróleo-, aunque en forma indirecta.²⁸ En una sociedad internacional dependiente del uso de la energía, la cuadruplicación de los precios del petróleo en "la guerra de octubre" y cinco años más tarde, el incremento de su valor dos veces y medio, provocaron fuertes presiones inflacionarias, aunadas al déficit comercial de los países importadores de petróleo, con repercusiones en el estado recesivo de la economía mundial.

La alternativa que circulaba en esos años a fin de frenar la inflación fue incentivar la demanda, la cual fue descartada debido a que ésta podría traducirse en una reaceleración de la inflación, optándose por el incremento de las tasas de interés. Pese a la reducción del ritmo inflacionario de un máximo anual de 13.5% en el segundo semestre de 1974 a 7% en 1977 y 1978, las tasas inflacionarias se mantenían altas si se toma como referencia su promedio a finales de los sesenta.²⁹

Frente a este panorama incierto, países como Japón -carentes del recurso negro- iniciaron un proceso de reestructuración industrial con el desarrollo de fuentes alternas de energía y actividades con menor y nula utilización de recursos naturales, tales como los servicios (donde el reciclaje de los petrodólares dió estímulo al crecimiento del sector financiero, y juntó a él, a la acentuación de la inversión especulativa) y procesos productivos intensivos en tecnologías sofisticadas con el objetivo de superar el momento crítico por el que atravesaban sus economías.

²⁸ Véase MANDEL, Ernest. La crisis 1974-1980. Interpretación marxista de los hechos, págs. 187 - 226

²⁹ Cfr. FUENTES, Alfredo; VILLANUEVA, Javier. Economía mundial e Integración de América Latina, pág. 46

A partir de esta coyuntura el panorama internacional, pese a las modestas recuperaciones en el crecimiento en los años subsecuentes al derrumbe monetario, energético y comercial, ha registrado épocas difíciles representadas por altas tasas de interés en Estados Unidos, desajustes cambiarios, desempleo y un conjunto de problemas sociales como la pobreza, constituyéndose en el marco de la crisis actual del capitalismo.

2.2 Declive estadounidense

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial el dólar era el medio de cambio y el patrón de valor, y Estados Unidos la locomotora económica que impulsaba dinamismo al bloque capitalista, no por ser un país altruista -como menciona Lester Thurow (Profesor de Economía del Massachusetts Institute of Technology),- sino porque era el principal beneficiado de la economía global abierta.

Sin embargo a principios de los setenta, el ciclo expansivo estadounidense se rompe al afectarse el status del dólar, con el incremento de los precios del petróleo, la existencia de nuevos competidores mundiales como Japón, Alemania y los países de industrialización reciente, y ante los crecientes déficit gemelos (fiscal y comercial).

Para el período 1969-1979 la inversión estadounidense cae y el crecimiento de la productividad llega a su nivel más bajo. Es en este lapso cuando se manifiesta el deterioro en servicios sociales, públicos y de infraestructura; aunado al desequilibrio interno y externo, desindustrialización y recesión de la

economía estadounidense. Sin embargo no es sino hasta los años ochenta, cuando se hace evidente el debilitamiento económico de Estados Unidos.

Con el ascenso de Reagan al poder, el déficit fiscal y la estanflación son imputables al intervencionismo estatal y al aumento del gasto civil (más no militar). De ahí que las acciones a seguir fueron la reducción del circulante y medidas específicas contra la inflación, con el mantenimiento del presupuesto militar.

Esto condujo al descenso de la tasa inflacionaria, no así de las tasas de interés y del déficit fiscal que en 1983 fue de 207.8 mmd, provocando una recesión más profunda que la acontecida en la década precedente con efectos en todo el mundo, acompañada por la apreciación del dólar, y por un déficit comercial que en 1984 ascendía a 112.5 mmd, después de encontrarse en 25.5 mmd en el último año de Carter.³⁰

No obstante la relativa expansión de la economía estadounidense, apoyada en el crecimiento del financiamiento militar, la administración Reagan no resolvió los problemas centrales de la economía estadounidense como el estancamiento de la productividad, el bajo nivel de vida y el desempleo, sino más bien, aceleró el deterioro de ésta, haciéndola más proclive al financiamiento externo, ante el exiguo ahorro interno para saldar el déficit en cuenta corriente. Con base en esta deuda, se fortaleció el consumo de productos importados y no

³⁰ LEVINE, Elaine. "Estados Unidos entre 1983 y 1993" en Momento Económico núm. 70. pág. 10

la inversión productiva; así Estados Unidos transitó de su calidad de país acreedor, a la de deudor de sus propios competidores.

De las fórmulas relativamente recientes en la estrategia geoeconómica y política estadounidense para solucionar su situación de crisis y la reciente rivalidad económica encontramos, la imposición de barreras comerciales, la terciarización de su producción, la recepción de capitales procedentes de los países en desarrollo por concepto de deuda externa y la "Iniciativa de las Américas"³¹ dirigida a países latinoamericanos como mecanismo de acumulación de recursos y contrapeso de la competencia europea y oriental. Sin embargo, estas medidas han sido insuficientes para sanear las carencias provocadas por la falta de un proyecto industrial.

2.3 Nuevos parámetros de competitividad y competencia mundial

Paralelo al desajuste económico observado por numerosos países desarrollados, surgió el imperativo de la reestructuración industrial, definido como un proceso de ajuste productivo, tecnológico y financiero, inducido y deliberado, con eco en la revolución científica y tecnológica. Entre sus principales objetivos están, activar el crecimiento económico, dinamizar la actividad industrial, disminuir la inflación y el desempleo, recuperar competitividad tanto en el mercado nacional como internacional y mermar la dependencia estratégica de las materias primas.

³¹ Proyecto estadounidense dirigido a la creación de una gran zona de libre comercio en el continente americano.

Este proceso tiene sustento en una nueva concepción de las ventajas de un país, que se determinan por el desarrollo tecnológico y la habilidad para diferenciar el producto (ventajas competitivas o adquiridas), el cual de manera rápida y audaz ha reducido la dependencia hacia los recursos naturales o humanos.

La celeridad del patrón tecnológico (apoyado en el desarrollo de nuevos materiales, biotecnología, tecnologías de información y energéticas, etc.) y la coyuntura petrolera de los setenta modificaron radicalmente el consumo de recursos naturales con bruscas reducciones en los precios de materias primas, que en 1990 fueron 30% inferiores a lo que eran en 1980 y aproximadamente un 40% menores en relación a 1970.³²

Asimismo la utilización de mano de obra no especializada disminuyó en favor de actividades automatizadas, y en otras tales como el ensamblaje de automóviles o electrónicos aunque ha persistido -por la ventaja que aún representa, no para el país que la ofrece, pero sí para el que la demanda-, tiende a una gradual reducción y a un perfil específico de calificación.

En este esquema competitivo, el desarrollo de ventajas de orden superior (competitivas) o inferior (comparativas) delimitan el perfil de cada participante en el esquema mundial, con amplias posibilidades para quienes cuentan con los recursos financieros para desarrollar nuevos paradigmas tecnológicos y serias dificultades para aquellos que carezcan de éstos.

³² Véase THURLOW, Lester. La guerra del siglo XXI (head to head), pág. 47

2.3.1 Comercio de manufacturas

Como se hizo hincapié en líneas precedentes, la nueva dinámica del comercio internacional se apoyó en el cambio tecnológico, el cual modificó cuantitativa y cualitativamente el intercambio mundial basado en recursos naturales o en la abundancia y bajo costo de la mano de obra, poniendo a los países productores de los mismos en una posición desventajosa. Esta condición indujo a una alta elasticidad de bienes manufacturados y de servicios de alto valor agregado, en los cuales recayó el proceso de reestructuración productiva nacional y mundial y la orientación de los flujos de inversión. (Cuadro 2)

Así "la participación del comercio de manufacturas en el producto industrial mundial, pasó de representar 12% en 1970 a 22% en 1980 y se espera una cifra cercana a 27% en 1990." ³³ Estos bienes triplicaron el comercio de bienes primarios y mejoraron su valor unitario un 14.1% de 1980 a 1987, mientras los productos agrícolas se han mantenido estancados y el de los minerales para el mismo período resultó ser inferior en 31%.

Asimismo, al interior de las manufacturas ha persistido una alta propensión de aquellos bienes altamente intensivos en tecnología, reflejado en el ascenso de bienes correspondientes a la industria electrónica, informática, automotriz y de telecomunicaciones, los cuales de representar 16.1% del comercio mundial en 1975, se ubicaron en 24.5% en 1986; en contraste al

³³ ROSALES, Osvaldo, "Competitividad, productividad e inserción externa de América Latina" en Comercio Exterior vol. 40, núm. 8, pág. 715

descenso en la participación de la industria siderúrgica, mecánica, textil, de la ropa, del calzado y de los agroalimentos, sobre todo ésta última.³⁴ (Cuadro 3)

2.3.2 Países ganadores y perdedores

De acuerdo a cifras recientes, los países industrializados concentran casi 90% de las exportaciones de estos bienes, hecho explicado por la concentración tecnológica en este espacio mundial.

En este intercambio comercial de manufacturas se observa una amplia participación de tres importantes países industriales que patentan el liderazgo, Alemania, Japón y Estados Unidos, sobretodo los dos primeros, cuyos esfuerzos de industrialización pusieron en entredicho la competitividad de éste último, en áreas tales como la electrónica, robótica, la de los semiconductores, telecomunicaciones y químicos.

“El ascenso alemán y japonés en estos rubros, no sólo es medible con base en los bienes producidos y exportados, cuyo superávit para ambos países fue de 200 mil millones de dólares en 1980; sino por la capacidad de diferenciar los productos e incluir altos parámetros de calidad y componentes de investigación y desarrollo.”³⁵

³⁴ *Ibidem* pág. 716

³⁵ MORTIMORE, Michael. "El nuevo orden industrial internacional" en Revista de la Cepal núm. 48. pág. 42

La actuación de estos países ha significado el deterioro de la cuenta comercial estadounidense, vulnerada de igual forma por la inserción de los países de industrialización reciente (PRI) (Corea, Taiwan, Singapur y Hong Kong) a las redes internacionales del comercio.

En los años cincuenta, los PRI participaban modestamente de las cifras mundiales de exportaciones, siendo incluso superados por los países latinoamericanos. Sin embargo esta tendencia se revierte hacia la segunda mitad de la década del setenta, cuando empiezan a registrar saldos positivos ascendentes en el renglón de manufacturas, mayores a los percibidos por los países industrializados, pese a los hechos mundiales ocurridos en esa coyuntura.

De acuerdo a cifras señaladas por el AGAAC (Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio) la participación de los PRI en las exportaciones mundiales ascendió de 1.6% en 1963 (a diferencia del 7% observado por Latinoamérica en el mismo año) a 7.8% en 1990.

El éxito en estos países como señala Bustelo , "no residió en la liberación comercial indiscriminada -como equivocadamente se ha sostenido³⁶-, sino en el uso juicioso de la protección, apoyo estatal y sostenidas políticas educativas. Los PRI protegieron su mercado interno, pero no para situar a sus industrias en un compartimento estanco, como otros países semiindustrializados (Argentina o

³⁶ Véase la amplia literatura económica de Anne Krueger, Michael Michaely, Bela Balassa, Jagdish Bhagwati, autores que atribuyen el éxito económico de los países asiáticos, al modelo orientado a las exportaciones y al libre juego de las fuerzas del mercado.

México), sino para promover el carácter exportador de las empresas, y fomentar los efectos de arrastre de los sectores competitivos internacionalmente." ³⁷

Otro motor del desempeño de este grupo de países asiáticos fue la forma que adquirió la inversión extranjera japonesa, caracterizada por su participación minoritaria, donde las economías asiáticas han estado a cargo de las compañías nacionales y del proceso industrializador, superando la condición de ser sólo proveedores de transnacionales y convirtiéndose en auténticos competidores de Estados Unidos, e incluso de Japón.

El proceso de desarrollo económico y tecnológico en estos países y el aumento en el costo de la mano de obra, estimularon el impulso de bienes intensivos de capital y de mayor sofisticación tecnológica, transfiriendo la producción de bienes intensivos en el factor humano a países miembros del ANSEA (*Asociación de Naciones del Sudeste Asiático*) (como Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia, etc.), al igual que a otros países, tales como China, en los cuales la posesión de ventajas comparativas determinan su nueva incorporación internacional en ramas tales como la textil o la del calzado.

Por otra parte, mientras los PRI aumentaban su papel en el mercado internacional, América Latina tenía un papel cada vez más marginal de los flujos comerciales, con una caída dentro de las exportaciones mundiales de 7.8% a 3.6% entre 1963 y 1990.

³⁷ BUSTELO, Pablo. "La industrialización en América Latina y Asia Oriental: un análisis comparado" en *Comercio Exterior* vol. 42, núm. 12, pág. 1112

La disminución de este porcentaje se debió a la estructura primaria latinoamericana, en contraste a los nuevos parámetros de competitividad internacional basados en la ventaja tecnológica; al bajo volumen del comercio mundial, unido a medidas proteccionistas y a una industrialización precaria.

Esta situación estimuló la declinación en un 38.4% de los términos de intercambio de 1978 a 1982; sin resolverse años más tarde. "América Latina tenía que exportar 100 en volumen para recibir 74 en valor, mientras que los países industriales exportaban 100 y recibían 124." ³⁸

Aun cuando en algunos países latinoamericanos se han incrementado las exportaciones de manufacturas y se han acentuado la producción de bienes intensivos en tecnología (como los derivados de la industria informática o automotriz), los esfuerzos y resultados son aún limitados, debido a que no han sido producto de metas específicas de desarrollo industrial, sino su rendimiento se ha asociado a esquemas transnacionales.

Para concluir, la competencia actual no se basa en los complejos nucleares que tuvieron como marco el esquema bipolar de guerra fría, sino por una nueva competencia basada en la posesión de tecnología sofisticada, una planta instruida de empleados y en exitosas estrategias de penetración de mercado, concentradas en la producción de manufacturas de alto valor agregado.

No obstante al desarrollo tecnológico en el que se encuentran inmersas numerosas áreas del ámbito productivo, social, financiero, etc., el nuevo espectro

³⁸ ROSALES, Osvaldo. *Op. cit.*, pág. 714

de innovaciones en este terreno se reduce a ciertos participantes del orbe, con reproducciones marginales y parciales en el resto de los países, lo que define su forma de inserción al comercio internacional.

Así se ha establecido una frontera entre los países desarrollados y en desarrollo -con excepción de algunos como los PRI-; y se han abierto una serie de desafíos para estos últimos, que han basado su comercio y sus ventajas comparativas en factores tradicionales tales como mano de obra y recursos naturales.

2.4 Neoproteccionismo, refugio a la crisis

El aumento de la competencia mundial, junto a la lenta recuperación de la economía, la contracción de la demanda, los déficit comerciales y el desempleo, han motivado la aparición de nuevas presiones proteccionistas como recursos inmediatos al caos económico mundial, bajo el atavío del libre comercio.

La efectividad de este nuevo tipo de barreras consiste en que se permite "mantener aranceles bajos, y aún nulos, sin que se pierda la defensa del mercado interno frente a importaciones de menor precio" ³⁹ o mejor calidad debido a la presencia de medidas menos cuantificables e identificables y, por ello, más efectivas como las barreras no arancelarias, las cuales escapan más de las veces de la competencia de organismos y acuerdos internacionales.

³⁹ LEJAVITZER, Moisés. Los efectos del neoproteccionismo en América Latina. pág. 17

El neoproteccionismo es marcadamente selectivo, conforme al grado de dependencia, vulnerabilidad y penetración de un producto importado. Ejemplo de ello lo constituyen los productos derivados de sectores tradicionales tales como el textil, el calzado, las manufacturas de cuero, los artículos para viaje, etc., donde los países en desarrollo gozan de una elevada participación en el mercado -basada en la abundancia y el bajo costo de la mano de obra-, hecho que ha motivado la imposición de acuerdos de restricción voluntaria, entre otros.

Este grupo de países son los más susceptibles, ya que la simple amenaza de la aplicación de estas medidas, obliga a los países exportadores a reducir voluntariamente su participación en el mercado del país importador. Lo anterior genera una tendencia peligrosa, debido a que las barreras no arancelarias, no se encuentran amparadas por un consenso multilateral, lo que reduce la capacidad de negociación de los países débiles, frente a la discrecionalidad de los más fuertes; además de generar un ambiente incierto y sumamente desordenado.

Los mecanismos utilizados para ejercer el "nuevo proteccionismo" abarcan un complejo de prácticas entre las que caben mencionar: restricciones no arancelarias; convenios de restricción voluntaria de la exportación; medidas compensatorias y antidumping,⁴⁰ donde estos últimos se encuentran regulados por el Acuerdo General de Aranceles, Aduaneros y Comercio (AGAAC).

⁴⁰ A partir de los años setenta, el uso de derechos compensatorios (DC) y las acciones antidumping (AD) se convirtieron en una nueva modalidad de barreras no arancelarias "para hostigar a los países extranjeros que tienen éxito. Entre 1980 y 1985, siete países y la Comunidad Económica Europea (CEE) iniciaron 1,155 casos contra el dumping; hubo además 425 casos contra subsidios. Los datos relativos a DC y acciones AD para Estados Unidos, Australia, Canadá y la CEE muestra que esta última se basó de manera preponderante en acciones AD, mientras que Estados Unidos fue prácticamente el único que recurrió a los DC." BHAGWATI, Jagdish. Economía proteccionista, págs. 59-75

Esta práctica escapa con frecuencia de la competencia del AGAAC, en favor de normas nacionales o regionales, estableciendo un precedente para la aplicación de restricciones similares a otros productos y países. Por tal motivo, se apunta necesario el fortalecimiento de la discusión multilateral a fin de neutralizar el efecto de las políticas restrictivas del comercio internacional, al igual que avanzar en rubros que favorezcan a los países en desarrollo, sin agotar la discusión en temas relativos al comercio de servicios y a la propiedad intelectual que en mayor medida benefician a los países desarrollados. Esto es importante sobretudo, ante la creciente globalización de los mercados, donde en general, los países industrializados enarbolan el libre comercio, al tiempo que mantienen restricciones al comercio.

2.5 Globalización

El vocablo "globalización" se ha generalizado en el discurso mundial en virtud de la revolución tecnológica, la cual ha permitido integrar -aunque de manera disímil y heterogénea- los mercados financieros, comerciales, productivos y pretende la uniformidad de los patrones culturales, apoyada en el avance de los medios de comunicación. La competencia se ha mundializado no sólo en la rama industrial, sino también en la de servicios, los cuales son un rubro creciente de la balanza internacional.

Tal y como sostiene Zemelman⁴¹, la globalización disfraza eufemísticamente el conocido proceso de transnacionalización de la economía; es

⁴¹ ZEMELMAN M, Hugo. "Sobre bloqueo histórico y utopía en Latinoamérica" en Problemas del desarrollo vol. XXIV. núm. 95. pág. 19

decir, expresa la extensión mundial de la estructura altamente centralizada del capital internacional. Asimismo, ésta es producto de "condiciones insuficientes para un proceso de acumulación mundial satisfactorio. De ahí que países como Estados Unidos ante una hegemonía en declive planten la globalización y regionalización como alternativa que permita ampliar los mercados (tanto financieros como comerciales), y con ello la posibilidad de apropiarse del excedente de los concurrentes a los mismos." ⁴²

En este esquema se insertan sólo ciertos países, segmentos poblacionales y algunos sectores económicos; la opción de transferencia de capitales, líneas de crédito o tecnologías, se reservan a un círculo muy estrecho y elitista. Por tanto, la mera utilización del término a discusión, es equívoca.

2.5.1 Empresas Transnacionales y flujos de capital

En dicho proceso globalizador las empresas transnacionales constituyen el actor principal "con ventas superiores a los mil millones de dólares y la generación de una quinta parte del valor agregado total de los sectores industrial y agrícola.

En 1985 éstas se centraron en actividades tales como: petróleo (24.6%); maquinaria y equipos (24.5%); productos químicos (13.5%) y vehículos motorizados (12.6%). Y para 1986, diez de dichas empresas controlaban 66.2%

⁴² RANGEL, José. "Estados Unidos hegemonía vs globalización" en Problemas del desarrollo vol. XXIV. núm. 95. págs. 30 y 31

del mercado mundial de semiconductores, nueve de ellas participaron con un 89% en el campo de las telecomunicaciones y otras más, cuyo porcentaje no está especificado pero se asegura que fue grande, resultó en el mercado mundial de computadores." ⁴³

Sin un dato preciso, se estima que la intervención de estos emporios internacionales en el sector servicios es también considerable y dentro de éste, el rubro financiero ha sido aprovechado por la mundialización del mercado de capitales en aras de una mayor tasa de ganancia.

El mercado de capitales ha crecido como consecuencia de una desregulación de los mercados financieros y por el avance del cambio tecnológico, lo que ha llevado a los especialistas a plantear que el capital es accesible no sólo a los países que posean este recurso, sino también para aquellos que no cuenten con éste, mediante su transnacionalización.

A pesar de este acotamiento, el flujo de capitales será desigual, ya que sólo se beneficiarán aquellos países que favorezcan los intereses de las empresas transnacionales; a diferencia de una gran mayoría que por su falta de importancia o su condición de "país riesgo", se verán desplazados de esta afluencia de capital. Es por ello, que la globalización impone la adopción de un modelo económico congruente con las exigencias del proceso de transnacionalización.

⁴³ MORTIMORE, Michael. "El nuevo orden industrial internacional" en Revista de la Cepal núm. 48. pág. 42

En virtud de lo anterior, los flujos de inversión extranjera directa han tendido cada vez más a concentrarse en aquellos países que ofrecen ventajas competitivas (trabajo especializado, investigación y desarrollo). Así, el destino de los capitales se ha ubicado primordialmente en los países desarrollados y en algunos países en desarrollo, los cuales han intercambiado posiciones en la recepción de capitales, donde la influencia cada vez mayor de Asia significó una exclusión más acentuada de América Latina, en especial a partir de 1985. Esto se refleja en el incremento de las corrientes de inversión en Asia que pasaron de 4.6% a 10.6% de 1970 a 1989; y el decremento de éstas en América Latina de 10.8% a 4.8%.⁴⁴

Unido a esta tendencia, han surgido "nuevas formas de inversión" con el fin de evitar pérdidas de capital y reducir la imitación tecnológica; las cuales incluyen "una gama amplia y heterogénea de operaciones comerciales internacionales que coinciden con la existencia de un proyecto de inversión en un país huésped, sin que la empresa extranjera sea dueña del proyecto."⁴⁵

Dentro del proyecto de reestructuración industrial a nivel internacional, las empresas transnacionales han desarrollado estrategias de inversión para penetrar a mercados protegidos, como una red mundial de abastecimientos o ventas regionales y por razones de eficiencia productiva (especialización por países y economías de escala regionales), con diferentes matices en las distintas regiones donde se desplaza ésta.

⁴⁴ *Ibidem* pág. 47

⁴⁵ OMAN, Charles. New forms of international investment in developing countries, OCDE, París, 1984, 139 p.p. Citado en ALVAREZ ICAZA, Pablo. "Marco teórico de la industria maquiladora de exportación" en Comercio Exterior vol. 43 núm. 5. pág. 421

2.5.2 Fábrica mundial

La producción de un bien es cada vez más, la suma de todo un proceso productivo diseminado en diferentes países, donde cada uno de ellos realiza ciertos procesos, partes o componentes, especializándose en aquellas actividades en las que han podido desarrollar ventajas (ya sea competitivas o comparativas, dependiendo de la actividad a realizar) en función de costos y eficiencia.

Esta forma de producción fuera de las fronteras, no es nueva, sino lo reciente es la aceleración del proceso con marco en la relativa integración de los mercados, la evolución tecnológica y la mayor competencia internacional. Empresas que antes compraban no más del tres o cuatro por ciento de sus partes y componentes de otras empresas, hoy en día llegan a adquirir en el mercado abierto más del 50 por ciento de todos sus insumos, lo cual ha estimulado al desarrollo de industrias locales productoras de partes y componentes.

Los incentivos de la internacionalización de la producción están dados por el abaratamiento de los costos, inclusión de diferencias sustanciales al producto, incremento de la eficiencia productiva, mejoramiento de la calidad y aprovechamiento de las capacidades y oportunidades que brindan tanto los países desarrollados -en cuestiones tecnológicas- como participantes de menor nivel de desarrollo; en suma, un aumento de la competitividad de las firmas participantes.

Otro factor motivante para el traslado de la producción hacia países en desarrollo reside en la laxitud de las políticas gubernamentales (laborales,

ambientales, fiscales, legislativos, etc.), la estabilidad del país huésped, la infraestructura del mismo, y en algunos casos, aunque no de manera predominante como antes la localización geográfica.

Dicha transnacionalización de la producción, se ha convertido en una fuente primordial de flexibilidad externa, en cuanto permite a las empresas hacer frente a las rápidas fluctuaciones de sus necesidades productivas y mantener elevadas tasas de ganancias con menores costos a los que supondría el mantener la producción en el país de origen de la empresa que desplaza su proceso.

Dentro de este esbozo se pueden distinguir diferentes formas de incorporación al tejido productivo mundial, entre ellas resaltan el proceso maquilador, el comercio intrafirma (intraindustrial)⁴⁶ y las alianzas estratégicas.

La designación de un proceso u otro dependen del grado de desarrollo adquirido y de los beneficios ofrecidos por cada país, región, sector o empresa. Por ejemplo, el ensamble o la maquila, tienen en la abundancia de mano de obra, el diferencial salarial e incentivos fiscales y administrativos su oferta principal.

En contraparte, el comercio intrafirma se inserta en patrones de mayores demandas competitivas. Para ello, se trasladan una serie de técnicas,

⁴⁶ El comercio intrafirma puede ser intraindustrial cuando las empresas se encuentren diversificadas horizontalmente y desarrollan diferentes líneas de productos en diversos países; sin embargo pierde esta característica cuando las empresas se encuentran integradas verticalmente (desde los recursos naturales hasta el producto final) con el intercambio de productos clasificados en diferentes categorías. Véase MATTAR, Jorge y SCHATAN, Claudia, "El comercio intraindustrial e intrafirma México-Estados Unidos. Autopartes, electrónicos y petroquímicos" en Comercio Exterior vol 43. núm. 2. pág. 105

conocimientos (dentro de los límites permitidos por la matriz) y una serie de requerimientos cualitativos que imponen -en algunos casos- continuas importaciones. Las matrices reorganizan sus sistemas de producción y comercialización a nivel mundial, delegando funciones específicas en la producción de bienes finales o intermedios a sus filiales en países donde los costos de producción son más bajos, para posteriormente distribuirlos al mercado mundial.

En cuanto a la cooperación productiva horizontal -es decir, entre países de igual desarrollo-, resaltan las alianzas estratégicas, las cuales operan con el propósito de reducir costos, ampliar el conocimiento tecnológico y la experiencia administrativa, mejorar la producción y organización de canales de comercialización e ingresar a nuevos mercados sin los acostumbrados obstáculos. Para ello, se recurre a acuerdos de licencia tecnológica, coinversiones y a la realización de proyectos conjuntos.

La crisis del setenta trastocó el sistema capitalista, llevando a la reflexión de nuevas formas de acumulación capitalista, que van desde la reestructuración industrial a nivel nacional e internacional, hasta formas más perversas como el proteccionismo. En este esquema los países en desarrollo, debido a los lazos de dependencia con los países industrializados, constituyen el blanco perfecto para la extracción de plusvalía como antaño, aunque bajo formas más sutiles como la globalización y el libre comercio, pero no por ello menos nocivas.

Bajo esta dinámica, muchos países en desarrollo como México, frente al fracaso en la instrumentación del proceso sustitutivo de importaciones, ven en la propuesta extranjera la solución a sus problemas, sin anticipar que se trata de

una división internacional del trabajo arbitraria y una situación de desacumulación nacional.

CAPITULO 3

3. MODELO MEXICANO DE EXPORTACION

3.1 Un proyecto de industrialización inacabado

*“La sustitución es una necesidad
del programa de desarrollo”
(Noyola, 1978)*

Como se hizo alusión en el capítulo primero de esta investigación, la explosión de la segunda guerra mundial llevó a que los países latinoamericanos, entre ellos México, instauraran un modelo económico fincado en la industrialización, a fin de producir manufacturas tradicionalmente abastecidas por los países desarrollados, y con ello, reducir la dependencia externa y el deterioro de los precios de intercambio. Para esto, se establecieron en México plazos específicos para producir en primer término bienes de consumo, siguiendo con los de uso intermedio y finalizando con la producción de bienes de capital.

Sin embargo al iniciar los años setenta, el modelo sustitutivo de importaciones empieza a mostrar signos de debilidad, que pese a haber obtenido crecimientos promedios anuales de 6% desde mediados de los treinta y una industrialización relativa, dejó muchos remanentes como la distribución inequitativa del ingreso. Además, éste se distinguió por un mercado interno protegido -atemporal e indiscriminado- mediante excesivos aranceles y permisos de importación ⁴⁷; una insuficiente articulación entre el sector industrial y

⁴⁷ La protección fue dirigida a los mercados con mejores posibilidades de rentabilidad y crecimiento, como la producción de bienes de consumo duradero, en demérito de la industria de bienes de capital que contó con menor protección y con el incentivo de la sobrevaluación de la moneda, a fin de estimular la producción de bienes finales; hecho que pospuso su producción

agrícola, y al interior de los mismos; y profundos rezagos en la producción de bienes de consumo esencial, intermedios y de capital indispensables para una estrategia sustentable de desarrollo.

En el proyecto de industrialización no hubo una clase empresarial comprometida debido a la falta de condiciones impuestas por el gobierno, delegándose a empresas transnacionales la responsabilidad del mismo. Estas centraron su especialización en bienes intensivos en tecnología con patrones de producción ajenos a las necesidades del país, sin lograr un avance positivo en la planta productiva.⁴⁸

Esta situación condujo a una mayor demanda de productos externos, paralelo a una intensificación del endeudamiento externo, reflejados en el déficit comercial y fiscal, así como en el saldo negativo de cuenta corriente, no compensable por las ventas de productos primarios, ni mediante la contratación de nuevos empréstitos extranjeros; con la resultante vulnerabilidad de nuestro país con respecto al exterior. (Cuadro 4)

Ante el evidente agotamiento del proceso sustitutivo de importaciones y la urgencia de divisas se introdujo un intento de liberalización comercial entre 1976 y 1978 (con la sustitución de aranceles por licencias de importación), sin

interna y agravó la desintegración productiva. Véase HUERTA, Arturo. Liberalización e Inestabilidad económica. págs. 106-113

⁴⁸ Las ET aprovechándose del marco de protección obtuvieron enormes ganancias que no se reprodujeron al interior de la economía, sino se fugaron al extranjero, hecho que presionó aún más el déficit en cuenta corriente.

lograrse ninguna complementariedad con el modelo de promoción de exportaciones.

La estructura de comercio exterior bajo este régimen se caracterizó por pequeños volúmenes de exportación de productos agropecuarios -desestimulados por la sobrevaluación del peso- y manufacturas tradicionales, más tarde sustituidas por el petróleo. Esta modificación en la composición de las exportaciones se debió al declive en la cotización internacional de algunos productos agrícolas y minerales, concomitante al aumento de los precios del petróleo.

En 1978 se inicia la expansión de las exportaciones petroleras, con una aportación en el total exportado que varía de 28.7% para este año a 77.6% en 1982. La captación de divisas por este concepto postergó momentáneamente la crisis de la economía mexicana e indujo a un mayor endeudamiento e importaciones, apoyados en la garantía de pago que éste prometía. (Cuadro 5)

Para este período, las exportaciones de manufacturas fueron menores que las importaciones. Las primeras pasaron de 2,119.2 mdd en 1978 a 3,017.5 mdd en 1982, y las segundas de 6,294.5 mdd a 12,971.3 mdd en el mismo lapso, con un déficit comercial de 9,953.8 para el último año -que había descendido en un 43% con respecto a 1981-, no financiable por la factura petrolera. (Cuadro 5 y 5.1)

Los ingresos obtenidos por este sector se concentraron en ramas tales como: envasado de frutas y legumbres; procesamiento de café; otros productos alimenticios; bebidas alcohólicas; preparación de hilado y tejido de fibras duras;

refinación de petróleo; vidrio y sus productos; y por algunos productos derivados del comercio intraindustrial, como los de la rama automotriz, que en los últimos años de la década del setenta tuvieron ascensos importantes vinculados a la progresiva transnacionalización de la economía.

En suma, el proceso sustitutivo de importaciones no logró la modernización productiva del país, como lo expuso en su momento el estructuralismo, sino mantuvo a la industria en un excesivo cautiverio con bajos niveles de productividad y contrastantes desigualdades productivas, resultado del rezago en la producción de bienes de capital. Así se substituyó el desequilibrio externo provocado por la relación de intercambio, a uno causado por las deficiencias productivas y por el bajo coeficiente de exportación, con consecuentes presiones de endeudamiento e inflación y dependencia hacia el capital extranjero y las importaciones.

El avance alcanzado por el sector industrial fue heterogéneo, producto de la incompatibilidad de los objetivos, que no descalifican la política de sustitución de importaciones en sí, sino su planeación apoyada en bienes finales que no resultaban rentables en el largo plazo, debido a sus continuos requerimientos externos.

Estas deficiencias, aunadas a la contracción de los mercados financieros internacionales impidieron la continuación del proceso y asimismo sirvieron de argumento para la adopción de una nueva etapa de la economía mexicana basada en la tesis de libre mercado.

3.2 Medidas de estabilización y nueva política comercial

A principios de los años ochenta, la disminución de los precios del crudo y el deterioro de los términos de intercambio, aunado a la fuga de capitales que en 1982 ascendían a 22,000 mdd⁴⁹ y a la limitación del crédito internacional estimularon la escasez de divisas. Todo esto frente a un déficit financiero público que se ubicó en 14.7% con respecto al PIB en 1981, después de mantenerse a inicios de los setenta en 2.5%; un excesivo endeudamiento del sector público, presionado por el aumento de la tasa internacional de interés, cuyo monto se elevó de 30,046 mdd en 1978 a 64,806 mdd en 1981; y una creciente espiral inflacionaria cercana al 100% en 1982. (Cuadro 4 y 6)

Dadas las limitaciones anteriores, tanto endógenas como exógenas, el presidente Miguel de La Madrid Hurtado diseñó una plataforma económica de corte ortodoxo con los siguientes objetivos: mejorar las finanzas públicas, abatir la inflación, estabilizar el sector externo, el pago puntual de la deuda externa y una nueva proyección de nuestro país a nivel internacional.

Este programa, fue congruente con los lineamientos impuestos por los organismos financieros internacionales, empresas transnacionales y países desarrollados, los cuales proponían una serie de *recetas* de estabilización económica y la orientación de la economía al exterior, con miras a una futura liberalización; compatibles con sus requerimientos tanto financieros (pago de la deuda) como comerciales.⁵⁰

⁴⁹ ORTIZ WADGYMAR, Arturo. El fracaso neoliberal en México . pág. 45

⁵⁰ Véase Carta de Intención de México firmada con el FMI en el mes de noviembre de 1982.

En virtud de lo anterior, el ajuste más severo recayó en el Estado, causante -bajo la óptica del nuevo régimen- de inflación, endeudamiento y desequilibrio comercial. De ahí que se impusiera una restricción del mismo en la esfera económica, mediante la privatización y la reducción del gasto público (vía eliminación de subsidios y apoyos específicos, contención de la inversión, corrección de precios y tarifas de bienes y servicios, y disminución de las importaciones).

Paralelo a esta medida fiscal, se estableció una limitación monetaria y crediticia a través de la elevación de la tasa de interés por encima de la inflación prevista, llamada a contribuir con la captación de recursos del exterior y el programa antiinflacionario; objetivo para el cual se estableció, de igual manera, una política salarial restrictiva.

En concordancia con los requerimientos de divisas para financiar la deuda externa y disminuir los desequilibrios del sector externo, el tipo de cambio se mantendría en un nivel realista,⁵¹ a fin de apoyar el crecimiento de las exportaciones manufactureras,⁵² y de esta manera obtener ingresos- evitar la salida de capitales y racionalizar la protección.

⁵¹ El tipo de cambio real es definido como el poder de compra de una moneda en su propio país, con el de otra moneda o un conjunto de monedas en sus respectivos países.

⁵² En relación a este punto, se estableció que "la política de gobierno (tributaria, cambiaria y de crédito) girara a partir de ese momento, en una política comercial basada en el fomento de las exportaciones como palanca para salir de la crisis." Véase DE LA MADRID HURTADO, MIGUEL. "La política de comercio exterior y cambio estructural. La prioridad es exportar." Discurso reproducido en la Reunión del Consejo Directivo de Bancomext en Comercio Exterior vol. 36. núm. 4. pág. 350

Para cumplir con estos propósitos, el tipo de cambio se devaluó en un 45.8% en relación al tipo de cambio real en los primeros meses de 1983, llegando a finales de 1985 a un punto álgido de subvaluación cambiaria con un margen de 60%; siendo detenido en un 44% hasta 1987.⁵³

A pesar del objetivo basado en la generación de divisas impuesto al equilibrio del sector externo en el rubro comercial; en el discurso oficial se magnificó el propósito orientado a crear una industrialización competitiva e integrada y un modelo secundario exportador competitivo.

Para lograr lo anterior, se consideraron diversos puntos contenidos en el *Plan Nacional de Desarrollo (1983-1988)*, el *Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (1984)*, el *Programa de Fomento Integral a las Exportaciones (1985)* y el *Programa Adicional de Fomento a las Exportaciones (1985)*, los cuales se sintetizaban en:

a) La dinamización de las exportaciones no petroleras, en especial, las constituidas por manufacturas, frente al descenso de los ingresos petroleros y de los productos agropecuarios; con el imperativo de mejorar los términos de intercambio, abandonar la dependencia del petróleo, crear una nueva fuente de

⁵³ La depreciación de la moneda actúa alterando los precios relativos, lo que significa que "nuestra moneda tiene un precio inferior de lo que realmente vale o bien, el dólar tiene una cotización superior a su valor en pesos, esto es, por cada dólar se reciben o se pagan más pesos al banco de lo que es su verdadero valor. En síntesis, hay una ganancia cambiaria para aquellos que reciben divisas por cualquier concepto, en tanto que tienen una pérdida aquellos que requieren divisas para hacer frente a sus compras o pagos con el exterior." Véase VARGAS SANCHEZ, Gustavo. "La política cambiaria" en LECHUGA, Jesús y CHAVEZ, Fernando (Coords.), *Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988*. págs. 359 y 377

divisas mediante la fabricación de artículos que sustituyan importaciones, y alentar el crecimiento real de la economía en el largo plazo.

Asimismo se planteó la diversificación de éstas, en ramas y productos, y se instó a la vinculación del sector industrial con el comercio exterior, mediante el establecimiento de redes intrasectoriales e intersectoriales bajo el denominativo de la reestructuración productiva; cuyas secuelas negativas -según la Administración del presidente Miguel de La Madrid Hurtado- se encontraban en el proceso sustitutivo de importaciones.

b) La racionalización de la protección a través de un tipo de cambio realista, eliminación gradual de los permisos previos y disminución arancelaria, iniciando con materias primas y finalizando con bienes de mayor valor agregado o sometidos a un programa especial de fomento industrial. Todo lo anterior con vísperas a una posterior liberalización de la economía, a fin de lograr una reasignación eficiente de los recursos existentes y dotar a la nueva estructura exportadora de los bienes necesarios para su desarrollo competitivo.⁵⁴

c) La inserción a foros multilaterales y acercamientos bilaterales con diversos países, con el interés de estimular la libre circulación de exportaciones y disminuir las continuas barreras a las que son sometidas éstas; paralelo, al

⁵⁴ "En las ramas endógenas (conformada por hilados, tejidos y fibras duras, productos siderúrgicos (hierro y acero), minerales no metálicos (vidrio, cemento), maderas, bebidas alcohólicas, artículos de plástico y de hule, petróleo y sus derivados) se aplicaría una reducción gradual y programada en sus niveles de protección y se utilizaría el arancel como principal instrumento...*Por su parte*, en las ramas exportadoras se eliminaría el sesgo antlexportador, para lo cual se suprimirá el requisito de permiso previo para las materias primas que no fueran producidas por el país...*Y por último*...en las sustitutivas de importaciones, se seguiría una política de protección mediante controles cuantitativos temporales cuando así convenga." SECOFI. PRONAFICE. pág. 19

fomento, conservación y diversificación de los mercados de destino de nuestros principales productos de exportación.

d) La flexibilización del marco regulatorio de la inversión extranjera con el objetivo de "promover activa y selectivamente su entrada hacia áreas que contribuyan al logro de los propósitos del desarrollo nacional -impulso industrial y tecnológico-, a la generación de divisas y a la producción de bienes internacionalmente competitivos." Para ello, "se seleccionaría la inversión extranjera más conveniente para la estrategia de industrialización",...y se autorizaría "la participación mayoritaria de su capital en áreas prioritarias, con énfasis en los bienes de capital y tecnología nueva y de punta..."Se daría preferencia a la coinversión como mecanismo para garantizar la transferencia real de tecnología"; además de favorecerse los proyectos de exportación y el fomento de las maquiladoras, con plena libertad para utilizar los insumos que cubran sus requerimientos, aunque se promovería la utilización de los nacionales.⁵⁵

Para la consecución de estos planteamientos, se dieron una serie de programas y un conjunto de apoyos fiscales, financieros (*Carta de Crédito Doméstica, Programa de Financiamiento en Divisas para la Exportación, 1983 (PROFIDE)*), aduaneros y de simplificación administrativa, a fin de contribuir al objetivo fincado en las exportaciones no petroleras. Entre estos resaltan: el *Programa de Importación Temporal para producir Artículos de Exportación, 1985 (PITEX)* para apoyar la competitividad de las empresas exportadoras directas e indirectas mediante la exención de restricciones, impuestos o aranceles

⁵⁵ *Ibidem* pág. 173

aduaneros, a cambio de compromisos de exportación de 10 a 30% de sus ventas totales; y el *Programa de Devoluciones de Impuestos* o "drawback" que como su nombre lo indica consiste en la devolución y exención de gravámenes -como el IVA- para importaciones temporales.⁵⁶

Concomitante a estos incentivos se dieron programas específicos para ciertas ramas entre los que destacan los de la industria automotriz e informática, que más tarde analizaremos, donde se obligaba a mantener un cierto nivel de exportaciones netas dependiendo del grado de integración nacional.

En 1989 con la nueva administración presidencial de Carlos Salinas de Gortari se continúa con planteamientos similares a los anteriores, reiterando "el fortalecimiento de las exportaciones, la sustitución eficiente de importaciones y una evolución eficiente de la balanza de pagos," con base en "el impulso competitivo del aparato productivo en el exterior y una mayor desregulación,"⁵⁷

Entre los objetivos indicados en el PND 1989-1994 en materia de comercio exterior, sobresalen: fomentar las exportaciones no petroleras, alcanzar una uniformidad en la protección efectiva a las distintas industrias, garantizar el acceso de nuestras exportaciones a los mercados mundiales, continuar con la disminución de la dispersión arancelaria, evitar prácticas desleales de comercio, y buscar que la inversión extranjera, la transferencia de la tecnología y el acceso a

⁵⁶ Pitex creación: 9 de mayo de 1985 reformas: 19 septiembre de 1986, 23 de septiembre de 1988, 3 de mayo de 1990 y 11 de mayo de 1995. Drawback creación: 24 de abril de 1985 reformas: 29 de julio de 1987 y 11 de mayo de 1995

⁵⁷ SPP. Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, págs. 63, 69 y 70 y "PRONAMICE 1990-1994" en Comercio Exterior vol. 40 núm. 2 pág. 169

los recursos externos contribuyan a los propósitos de la política comercial del país.⁵⁸ Y en materia industrial se propone: incentivar el desarrollo de la micro, pequeña y mediana industria, impulsar actividades de subcontratación con el fin de elevar el grado de integración nacional y fortalecer la participación de proveedores nacionales, el desarrollo comercial e industrial de las franjas fronterizas y zonas libres, y la promoción de la industria maquiladora.

Además se integran al proyecto de promoción de las exportaciones, incentivos a las Empresas Altamente Exportadoras (ALTEX) y a las Empresas de Comercio Exterior (ECEX)⁵⁹, sumados a los ya existentes como los PITEX y el DRAWBACK; un mecanismo de concertación y coordinación entre el sector público y privado (COMPEX) y un sistema agilizado de detección de oportunidades de comercio exterior e inversión (SIMPEX).

Pese a estos programas, son pocas empresas las que han sido favorecidos por éstos, ya que sólo un pequeño grupo de empresas han logrado sortear con éxito el entorno económico. Estos apoyos van dirigidos a empresas establecidas y

⁵⁸ SPP. Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, pág. 85 "PRONAMICE 1990-1994" en Comercio Exterior vol. 40 núm. 2 págs. 174 y 175

⁵⁹ Para hacerse acreedor a los beneficios de las ALTEX, se requiere un saldo favorable en balanza comercial y exportar mercancías por un valor mínimo anual de dos millones de dólares, o bien, represente 40% de su producción total; paralelo, a estímulos dirigidos a los exportadores indirectos, siempre y cuando correspondan con el 50% de sus ventas totales. Entre los beneficios que se otorgan a las ALTEX se encuentran, el sistema simplificado de despacho aduanero, apoyos financieros, y en algunos casos, la devolución inmediata del IVA.

Las ECEX por su parte se han destinado a fortalecer la oferta exportable y la demanda internacional de productos mexicanos mediante su promoción y comercialización internacional. Para hacer uso de la devolución inmediata del IVA, la aplicación del sistema de despacho aduanero y la exención en el pago de 2% sobre importaciones temporales, las ECEX están obligadas a realizar exportaciones anuales de mercancías no petroleras por un monto mínimo de tres millones de dólares y contar con un capital social fijo en moneda nacional, equivalente a 100 mil dólares.

no a que nuevas empresas se incorporen a él, ni siquiera como exportadores indirectos; si así lo fuera, primero se solucionaría la situación microeconómica por la que atraviesan pequeñas y medianas empresas.

Como se verá más adelante, los enunciados de la estrategia comercial aquí expuestos, constituyen la parte discursiva de los hechos, sobretudo en lo concerniente a la reestructuración productiva y a la aceptación de la inversión extranjera más conveniente para nuestra planta productiva; donde en la práctica, muchos de ellos se han subordinado a metas de estabilización -contraccionistas y de corto plazo- citadas en el principio de este apartado, o bien, sus beneficios se han restringido a unos cuantos participantes como en el caso de las ALTEX o las ECEX.

Es más, no se hizo alusión de cómo se iban a compatibilizar todos los objetivos propuestos en el ajuste estructural; en este sentido, resaltaba la duda de cómo se lograría la reestructuración productiva con la alza de la tasa de interés, entre muchas otras interrogantes que el tiempo iría contestando.

3.3 Estancamiento productivo versus superávit comercial 1982-1987

Para conseguir la estabilización económica y el equilibrio externo se recurrió a disminuir la demanda con menores niveles de producción e ingreso, con la firme intención de disminuir las compras externas y generar excedentes exportables; lo que más tarde se reflejaría en una oferta productiva nacional limitada para corresponder a la reactivación de ésta.

En consecuencia, la participación del gasto público (excluyendo intereses) en relación al PIB pasó de 36.1% en 1981 a 23.5% en 1989, lo que representó un aumento del superávit primario y una reducción del déficit financiero; con efectos adversos en la inversión pública, la cual cayó 57.3% en términos absolutos y 7.8% promedio anual.⁶⁰

"La restricción del déficit público no sirvió sólo para ajustar la demanda a las condiciones productivas internas y la inversión a las condiciones financieras internas, sino para contraer la producción y las importaciones,"⁶¹ a fin de garantizar el pago de los compromisos adquiridos con el exterior. De igual forma, el efecto recesivo del saneamiento fiscal en la planta productiva, desestimuló la inversión del sector privado, con repercusiones directas en el crecimiento y en el empleo.

Debido a la política cambiaria, las finanzas públicas se vieron afectadas por un mayor endeudamiento, hecho que estimuló a la adopción de políticas de revisión de precios -como el de la gasolina- y tarifas públicas, con consecuentes presiones inflacionarias, y por ende, al mantenimiento de políticas contraccionistas para disminuir éstas, como la contención salarial o las altas tasas de interés.

Como resultado del aumento de la tasa de interés, bajos niveles de producción, amplios niveles de endeudamiento, encarecimiento de las importaciones y altos costos de producción, también el sector privado aumentó

⁶⁰ HUERTA, Arturo. *Op. cit.* pág. 44

⁶¹ *Ibidem* pág. 42

precios, sucesivo a la disminución de su inversión y contrataciones de personal, con el objetivo de mantener sus márgenes de utilidad. De este modo, se transfirió el efecto recesivo de la economía a los trabajadores, quienes fueron convocados a servir con el "sacrificio" del plan económico.

Estas acciones se reflejaron en el ámbito productivo con una tasa negativa del PIB de .6% en 1982, después de un crecimiento de 8.8% entre 1980 y 1981, seguido de un retroceso de 4.2% para el siguiente año. En 1984 y 1985 se dió una recuperación de la economía con resultados positivos en el producto de aproximadamente 3% promedio anual, para volver a caer al año siguiente. *(Cuadro 7)*

Por su parte, la inversión fija bruta disminuyó 39.6% en 1982 con recuperaciones en los subsecuentes dos años del orden de 11.9% en 1984, para estabilizarse con este comportamiento hasta 1987, sin lograr los niveles anteriores a la crisis, hecho que significó un descenso de la formación bruta de capital, con lo que se comprometió el crecimiento futuro de la economía. *(Cuadro 7)*

En este mismo tenor, el PIB manufacturero presenció un decremento crítico de 7.8% entre 1982 y 1983 con tasas negativas en todas las divisiones manufactureras, en especial, en la de productos metálicos, maquinaria y equipo, lo cual indica la dependencia de la misma con respecto a las importaciones y a la inversión proveniente del extranjero. Al igual que en el producto interno bruto

total en 1984, se da una recuperación temporal en las ramas de la industria, volviendo a caer dos años después.⁶² (Cuadro 8 y 8.1)

Si las cifras antelares son dramáticas, lo son aún más las registradas por el producto per cápita con una caída de .77% promedio anual y por el salario, que en la titulada "década perdida" tuvo descensos por debajo de los precios de 52.3%. Del mismo modo la tasa de creación de empleo en la industria manufacturera sufrió una desaceleración, donde el empleo de 1980 a 1985 sólo creció 15%.⁶³

Es indudable, el éxito de la política fiscal, monetaria y cambiaria para frenar la demanda a través de la disminución de la inversión fija bruta y el consumo tanto público como privado en aras de cumplir con los compromisos financieros adquiridos con la banca internacional; sin embargo los efectos que trajo aparejados fueron excesivamente negativos para una planta productiva que contaba con deficiencias heredadas del modelo anterior, lo que suponía seguir encadenados al círculo vicioso de los acreedores internacionales para suplir estas carencias; proyección para la cual, el programa gubernamental quedó corto.

⁶² Para el análisis de los niveles de producción y coeficientes de exportación e importación contenida en los cuadros 8, 13, 19, 20, 24 y subdivisiones se utilizó la metodología considerada en el Sistema de Cuentas Nacionales publicada por el INEGI. En la clasificación de la industria manufacturera este documento utiliza nueve divisiones, que no son compatibles con las presentadas en los cuadros 16 y 11 y sus subdivisiones, debido a que en éstos se recurrió a una representación más desglosada de las ramas, con la ayuda de las estadísticas reunidas en la Revista Comercio Exterior. Esta acotación es pertinente, ya que cuando se citen los cuadros referentes a las cifras del INEGI, la división de productos metálicos, maquinaria y equipo engloba la rama de vehículos de transporte, la química los derivados del petróleo y la textil los productos de cuero.

⁶³ ROZO, Carlos Antonio. "El modelo exportador mexicano: el tipo de cambio recesivo" en Desarrollo y sociedad núm. 30. 1992, pág. 28

A este respecto, las medidas contractivas instrumentadas y la devaluación -sobre todo esta última-, resultaron contraproducentes en una economía con altos índices de endeudamiento (debido a que la mayoría de los pasivos se encontraban en moneda extranjera) y coeficientes de importación, con repercusiones en el aumento de precios y en la desestabilización financiera. En 1987 se llegó a un nivel de inflación sin precedentes que se ubicó en 159.2%, resultado del aumento generalizado en los precios públicos y privados -para amortiguar el peso de la crisis-, y por el mayor costo de las compras externas; al tiempo que se estimularon tendencias especulativas y fuga de capitales privados, que en el período que va de 1982 a 1988 alcanzaron un monto cercano a los 19,000 mdd, situación que impidió el propósito al que se destinó la tasa de interés.⁶⁴

Asimismo, el impacto del tipo de cambio fue nulo en la promoción de las exportaciones, pese a los superávits comerciales obtenidos de 1982 a 1987. En 1983 el saldo total fue de 13,761.1 mdd en 1983, con descensos en los siguientes tres años de 819.40 mdd (5.95%), 5,309.5 mdd (38.6%) y 9,163.10 mdd (66.6%). Para 1987 se dió un nuevo aumento de 83% en relación a 1986, que no logró superar los superávits alcanzados en 1983 y 1984. (Cuadro 9 y 9.1)

Los incrementos de estos dos últimos años se debieron a exportaciones por 22,312 mdd y 24,053.8 mdd, resultados atribuidos en un 71.8% y 69% al renglón petrolero, cuya cotización responde al mercado internacional, más que,

⁶⁴ Véase LOPEZ, Julio. Los problemas del ajuste en una economía abierta: Una interpretación de la evolución reciente de la economía mexicana en LOPEZ, Julio (Coord.) México: la nueva macroeconomía, p. 283

a la depreciación de la moneda; mientras las exportaciones manufactureras sólo contribuyeron con 20.5% en 1983 y 22.7% en 1984. (Cuadro 9 y 9.2)

De igual forma, la caída de las importaciones -producto de la contracción de la demanda interna y del alto costo de éstas- fue responsable de los saldos registrados en 1983 y 1984, las cuales cayeron 64.3% de 1981 a 1983. De éstas, el descenso más evidente se ubicó en los bienes de consumo y de capital. (Cuadro 9, 9.1 y 10)

También, esta disminución en las compras totales externas se reveló en el déficit comercial del sector manufacturero, que pasó de 17,590.9 mdd en 1981 a sólo 1,196.3 mdd en 1983 ⁶⁵; explicado por la reducción de las adquisiciones externas de 21,018.2 mdd a 6,444.2 mdd, y no por el incremento de las exportaciones, el cual en los años de referencia transitó de 3,427.3 mdd a 5,447.8 mdd.⁶⁶ (Cuadro 11)

No es sino hasta 1986, cuando las exportaciones manufactureras empiezan a observar una mayor participación en el balance comercial, aportando 44.4% de

⁶⁵ La reducción de las importaciones no se tradujo en un superávit manufacturero debido a que se siguieron demandando productos, sobretudo, de las ramas de productos metálicos, maquinaria y equipo industrial, de vehículos y partes para el transporte, química y siderúrgica (aunque en ésta última, los niveles se reducen considerablemente en 1987); comportamiento derivado de "los diferenciales tecnológicos y la calidad de los productos importados, aunados a las deficiencias de producción interna". HUERTA, Arturo. *Op. cit.* pág. 118

⁶⁶ Los cuadros 9 y 14 y subdivisiones, se hicieron con base en datos del Banco de México, el cual en el sector manufacturero no incluye petroquímica y derivados del petróleo, lo que es importante para mostrar el crecimiento real de las exportaciones de manufacturas, sobretudo, en el período de 1982-1985, donde el petróleo absorbió una gran parte de las exportaciones; de ahí que no coincidan las cifras de los cuadros mencionados con las registradas en los cuadros 16 y 11 y sus subdivisiones, realizadas con datos de la Revista Comercio Exterior.

las ventas totales, con un crecimiento de 135.8% en relación a 1982. Aun cuando este aumento fue significativo, es más elocuente el presentado el año siguiente, con una tasa de crecimiento de 39.2% con respecto a 1986. El aumento en la participación de este año se debió a una demanda externa significativa -principalmente estadounidense-, a la tendencia de empresas con inversión extranjera, y al descenso de 57.3% en el valor del crudo, que no obstante su decremento, éste siguió registrando un año después un volumen similar e ingresos equivalentes a los 8,629.8 mdd, es decir 41.8% en relación al total exportado. (Cuadro 9, 9.1 y 9.2)

El ajuste ortodoxo postuló la devaluación como un instrumento a corto plazo que permite al país que la lleva al cabo, lograr el equilibrio externo y aumentar la competitividad de las exportaciones; sin embargo se subordinó el hecho de que el balance resultante es momentáneo y que los problemas estructurales no tienden a desaparecer, sino a incrementarse; asimismo, no se consideró que la competencia mundial actual define la competitividad en razón de la incorporación tecnológica, dinamismo industrial y aumento de la productividad, y menos en función del precio. De hecho, la drástica subvaluación de la moneda significa en el mediano y largo plazo la erosión de la competitividad legítima ⁶⁷, debido a la descapitalización que sufre la planta productiva con acciones recesivas.

⁶⁷ Término acuñado por F. Fajnzylber para distinguir la competitividad basada en bajos salarios o en la contracción de la economía, a la cual denomina "espuria"; de la "legítima", fincada en la innovación tecnológica y el bienestar de la población. FAJNZYLBER, Fernando. "Competitividad Internacional: evolución y lecciones" en Revista de la Cepal no. 36. pág. 13

Segundo, no se meditó que la orientación al exterior ante una mercado interno deprimido no resulta tan sencillo como parece, ya que muchas empresas no pueden dar este giro, debido a que cuentan con poca experiencia en el comercio internacional, nulos canales de comercialización y límites internos que les impiden corresponder con las expectativas de la devaluación.

En un primer momento algunos productos podrían manifestar una respuesta favorable, como sucedió de 1982 a 1986 en algunos productos alimenticios, textiles, de madera, vestido y calzado; hecho que se podría relativizar con la caída posterior de éstas y su negativo impacto en los precios de intercambio.⁶⁸

Y por último, se subestimó el hecho de que con el vínculo inflación-devaluación se reduce la ventaja cambiaria basada en el precio de las exportaciones y la barrera cambiaria dirigida a las importaciones.

Con base en todo lo anterior, se puede resumir que el superávit comercial es un "fenómeno residual", medible por el comportamiento inverso de la tasa de crecimiento de las exportaciones en relación a la inversión y al producto interno bruto.⁶⁹ Por ejemplo, "en 1983 y 1986, años en que la tasa de crecimiento del

⁶⁸ Cfr. CASAR, José I. Transformación en el patrón de especialización y comercio exterior del sector manufacturero mexicano 1978-1987, págs. 41-57 y "La competitividad de la industria manufacturera mexicana" en El Trimestre Económico núm. 237, pág. 46

⁶⁹ Este comportamiento inverso es frecuente cuando en una economía no se ha alcanzado un desarrollo productivo que aliente las exportaciones y reinversiones continuas dirigidas a éste; y cuando se imponen una serie de propósitos paralelos como la disminución de la inflación o el pago de la deuda. Sin embargo esta no tiende a ser generalizada en toda la estructura productiva, y al paso de los años son menos las ramas que responden con exportaciones frente a mercados deprimidos.

producto se hace negativa, la tasa de crecimiento de las exportaciones manufactureras sube; por el contrario, durante el período de recuperación entre 1984 y 1985, la tasa de crecimiento de las exportaciones desciende marcadamente," siendo incluso negativa para este último año, sucesivo al ascenso de las importaciones. Así, "los eslabonamientos asociados al crecimiento de las exportaciones no han sido un estímulo potente, ni por el lado de la demanda, ni por el lado de la oferta." ⁷⁰ (Cuadro 7 y 9.1)

"De 1981 a 1988 la producción manufacturera para exportaciones (denominado coeficiente de exportación) creció 194.3% (16.7% promedio anual) en términos real", con crecimientos significativos en las ramas química y derivados del petróleo, metálicas básicas y metálicos, maquinaria y equipo, con crecimientos respectivos de 26%, 29% y 65% en 1987; en cambio, "la producción manufacturera para el mercado interno cayó 17.7% (-2.7% promedio anual), situación que advierte la importancia de recuperar el crecimiento del mercado interno par retomar el crecimiento del PIB manufacturero." ⁷¹ (Cuadro 19)

En virtud de lo anterior, resalta una dicotomía entre el papel de las exportaciones manufactureras y el crecimiento, y un vínculo del estancamiento económico con éstas; lo que desmiente el axioma basado en las exportaciones

⁷⁰ Este último acotamiento es comprobable para los años referidos, ya que como lo menciona la misma autora, en 1987 se da un comportamiento procíclico entre el crecimiento de las exportaciones y la recuperación del producto interno bruto, lo cual no muestra ser una tendencia a largo plazo como lo evidencia la desaceleración acaecida en 1993 donde la producción de un gran número de ramas cae como resultado de la inexistente reforma productiva. Léase LUSTIG, Nora. "Tipo de cambio, protección efectiva y exportaciones manufactureras. México 1983-1987" en WILKIE W. James y REYES HEROLEZ, Jesús (Coords.) *Industria y trabajo en México*. págs. 212 y 214

⁷¹ HUERTA, Arturo. *Op. cit.* pág. 120

como motor de crecimiento.⁷² Por su parte, las importaciones presentan una situación contraria, que ante un proceso de recuperación, se incrementan por las deficiencias productivas que persisten en la economía.

La contracción de las importaciones, la producción y la inversión, así como la retracción del Estado de la economía, en aras de generar un excedente comercial y por ende, realizar la transferencia de recursos, no es un buen indicador para medir el impacto del superávit comercial y el aumento de las exportaciones manufactureras; por el contrario, muestra la ausencia de un proyecto industrial y las ausencias del modelo para proveer a la economía de una base productiva sólida. Al subestimarse la raíz de los problemas, no sólo se pospone un crecimiento y desarrollo industrial a futuro, sino también la estabilidad macroeconómica permanece en continua amenaza.

3.4 Composición de las exportaciones 1982-1987

Como ya se ha hecho alusión en párrafos anteriores, el petróleo dejó de constituir el principal rubro de exportación, cediendo lugar a las manufacturas, las cuales mostraron importantes cambios al interior de sus distintos renglones. En lo que atañe a las exportaciones agrícolas y minerales, éstas habían disminuido fuertemente con la caída de los precios de intercambio que se venían experimentado desde fines de la década del setenta.

⁷² Sobre este punto puede consultarse la vasta literatura de Jagdish Bhagwati, Anne Krueger, Michaely, B. Balassa, referente a la relación entre exportaciones y crecimiento, citados en el capítulo I.

De predominar los productos tradicionales en los saldos finales de la industria manufacturera en los primeros años de los ochenta, se pasó a una preeminencia de exportaciones modernas o nuevas basadas en ventajas competitivas. Esta nueva tendencia encontró explicación en los cambios en la producción mundial y en nuevas estrategias transnacionales, aunadas a la apreciación del tipo de cambio y a la competencia de las importaciones.

Tal aseveración se sustenta, en el análisis a nivel de ramas de la industria manufacturera, donde el renglón denominado alimentos, bebidas y tabaco que concentraba un 25% de las exportaciones generadas por esta industria en 1982, tres años más tarde absorbió sólo un 11.1%. En contraste a este descenso, el rubro compuesto por vehículos y partes automotrices, que participó en el primer año con 16.8% en las ventas totales manufactureras, aportó 27% en 1985 (12.8% en relación a las exportaciones totales). *(Cuadro 11)*

A fin de detallar más la composición de nuestro sector exportador, me permito presentar los principales productos exportados entre 1982 y 1987, los cuales se dividen para su estudio en:

Productos intensivos en ventajas comparativas y bajo contenido tecnológico: Se les denomina de esta forma ya que su producción se basa en la riqueza natural o en la abundancia y bajo costo de la mano de obra; y a menudo se integran a esquemas de comercio interindustrial (intercambio basado en la diferente dotación de factores y con empresas independientes).

A finales del setenta y principios de los ochenta las exportaciones basadas en el uso de los factores mencionados estaban conformadas por los siguientes

rubros: café, otros productos alimenticios, preparación de hilado y tejido de fibras duras, refinación de petróleo, productos de madera, vestido y calzado; los cuales se vieron favorecidos por la política cambiaria, aunque en forma marginal.

Sin embargo en el transcurso de la década de los ochenta, éstos disminuyeron considerablemente su aportación a la balanza comercial como resultado de la apreciación del tipo de cambio, el descenso de los precios internacionales de los productos agrícolas y del petróleo, viéndose sustituidos por las exportaciones conformadas por camarón congelado, legumbres y frutas preparadas, fibras textiles artificiales o sintéticas, plata en barras, cerveza y cloruro de polivinilo que juntos contribuyeron con 21.3% de las exportaciones manufactureras en 1982, con descensos posteriores en su participación para 1987. (*Cuadro 12*)

De estos productos el crecimiento más grande en el período referido se ubicó en la cerveza, producto que creció 667.7% entre 1982 y 1987 con incrementos cercanos al 70% año con año, pese a su modesta participación en el total manufacturero, del orden de 1%. (*Cuadro 12.1*)

Productos maduros: Los productos incluidos en esta clasificación reciben tal apelativo debido a que sus procesos se basan en tecnologías ampliamente difundidas. Entre estos cabe señalar las exportaciones de vidrio o cristal y sus manufacturas, cementos hidráulicos, hierro y acero manufacturado en diversas formas, tubos y cañerías de hierro y acero, los cuales en conjunto absorbieron 10.2% de los ingresos manufactureros en 1987.

A menudo el grupo integrado por dichas exportaciones ha sufrido del proteccionismo estadounidense, sobretodo porque éstos se comercializan entre agentes independientes y por la baja competitividad registrada en los productores del vecino país. Estas ramas han sido importantes por su contribución en la sustitución de importaciones, hecho que les confiere un lugar importante en nuestra estructura exportadora.

Productos modernos: Entre éstos podemos mencionar ácidos policarboxílicos, materias plásticas y resinas sintéticas, automóviles para el transporte de personas, motores (además de sus partes y piezas), partes sueltas para automóviles, cables aislados para electricidad y máquinas para el proceso de información, los cuales han registrado tasas de crecimiento importantes, sobretodo a partir de 1986.

En 1987 la aportación de estos productos al total manufacturero fue de alrededor un 75%, del cual un 31.7% se debió al rubro de vehículos para el transporte, sus partes y refacciones, donde 38.5% fue resultado de las ventas de motores y 38.8% de las efectuadas por el renglón de automóviles para el transporte de personas. Las primeras absorbieron una gran parte de las exportaciones de 1982 a 1987 (cerca de un 50% de las ventas totales del rubro automotriz), aun cuando en el último año se vieron rebasadas -aunque mínimamente- por las segundas. (*Cuadro 12*)

Conforme a diversos estudios ⁷³ se comprobó que la nueva orientación externa de estos productos no respondió a los efectos derivados de la política

⁷³ Consúltese los estudios de Jose I. Casar, Claudia Schattan y Jorge Máttar citados en este trabajo.

cambiaría como en el caso del primer grupo de productos, sino más bien a estrategias transnacionales -principalmente estadounidenses-⁷⁴, derivadas de la reestructuración industrial de sus ramas -en especial, la automotriz-; combinada con la nueva rentabilidad que provee el exportar, el estancamiento económico interno y los incentivos asociados a la actividad exportadora como la protección de la industria automotriz, bajo la facultad de los decretos gubernamentales.

Las ramas incluidas en esta división (automotriz, química e informática) no sólo sostuvieron altas tasas de exportación, sino además gozaron de crecientes índices de productividad y desarrollo tecnológico, monopolizadas por las principales empresas extranjeras que dominan éstas, sin una multiplicación de sus beneficios al interior de la economía.

Por otra parte, de los bienes exportados alrededor de un 70% pertenece a la clasificación de los bienes de uso intermedio, aun cuando en 1987 declinaron en forma modesta; luego de éstos, destacan los bienes de consumo y por último los de capital, los cuales se han mantenido constantes con una participación aproximada de 7.5%. De lo anterior se deduce que nuestra inserción al comercio mundial, es como proveedores de una red mundial y no como competidores finales.

La taxonomía antes referida de los principales productos de exportación muestra la concentración de las exportaciones en ciertas ramas como la

⁷⁴ Para las ramas modernas constituidas bajo esquemas de comercio intraindustrial, las condiciones de la demanda interna dominan su actuación, con la capacidad suficiente para mover "el destino de producción ante cambios en la presión de la demanda interna". CASAR, José I. *Op. cit.* pág. 47

automotriz, en las cuales la política industrial y de promoción de exportaciones se ha centrado, lo cual indica una divergencia con el propósito diversificador de las manufacturas y la ampliación de la oferta exportable; y reduce aún más su importancia al verificarse este dinamismo en ramas controladas por firmas transnacionales con efectos pequeños de sus logros al interior de la economía, debido a la escasa subcontratación de proveedores nacionales que el proceso genera.

La composición del modelo exportador antes descrita refleja que los apoyos financieros y fiscales se limitaron a un pequeño número de empresas -aproximadamente 252-⁷⁵, ya que al desaparecer el único incentivo, la devaluación, numerosos productos caen, mostrando las deficiencias de la industria no sólo en promover bienes internacionalmente competitivos -liderados por transnacionales-, sino en modernizar aquéllos donde se cuenta con ventajas comparativas. La caída de las ramas tradicionales, es por demás significativa, porque cerró las posibilidades para seguir financiando las importaciones, comprometiendo a la economía a un mayor endeudamiento para financiar productos que no produce el país; además de verse desprotegida por menores apoyos para la exportación por no contar con los niveles requeridos por éstos.

⁷⁵ De acuerdo a la investigación realizada por la Revista Expansión, existen 258 empresas exportadoras, 55 con capital mayoritario extranjero, 197 privadas y 6 públicas, sin embargo las empresas con inversión extranjera son las que concentran el mayor número de exportaciones e importaciones. Entre las más representativas del ramo manufacturero destacan: General Motors de México SA de CV, Chrysler de México SA, IBM de México S. A., Ispat Mexicana, Celanese Mexicana, Grupo Modelo, la mayoría de ellas extranjeras a excepción de las dos últimas. Véase Expansión vol. XXVI. núm. 650. septiembre de 1990.

3.5 La mala asignación de los recursos

El carácter expansivo de la política fiscal estadounidense y las estrictas medidas monetarias impuestas en los ochenta ocasionaron una severa elevación de la tasa de interés, que unida a la posterior apreciación del dólar, tuvieron efectos negativos en el pago de intereses de los países endeudados, cuyos préstamos fueron contratados a tasas de interés flotantes.

Esta situación, aunada a la astringencia de liquidez mundial, exigió una respuesta inmediata de los países endeudados que, como México, tuvieron que seguir una serie de recetas neoliberales alejadas de los propósitos expuestos en el PRONAFICE y PRONAMICE, pero congruentes con la política de austeridad y estancamiento económico, a fin de liberar recursos para el pago de la deuda, en demérito de la planta productiva, inversión y crecimiento.

Así, las ventas petroleras y no petroleras se dirigieron a superar la escasez de capital, sin seguir la lógica comercial basada en la exportación como fuente de financiamiento de las importaciones y de inversiones requeridas.

De los 57,039.6 mdd de superávit acumulado en balanza comercial que obtuvo México de 1982 a 1988, 94.8% fueron dedicados al pago de intereses; con lo cual el resultado al nivel de la cuenta corriente fue para todo ese período un saldo positivo de apenas 4,523.8 mdd, situación que restó recursos canalizables a proyectos productivos. (Cuadro 21)

Para el lapso 1989-1993 el pago de intereses siguió presionando la cuenta corriente, que sumado a los crecientes déficit comerciales hicieron que ésta

pasará de un resultado negativo de 2,442.6 mdd en el primer año a 23,392.7 mdd en el segundo; para lo cual, se requirió de constantes flujos de capitales para su financiamiento, lo que se traducía en un círculo interminable de endeudamiento.⁷⁶ (Cuadro 21)

Este esbozo advierte que los beneficios de los recursos generados por las exportaciones en los primeros años de los ochenta, no se utilizaron en beneficio de la planta productiva, sino estuvieron a merced de los prestamistas, con la consecuente incapacidad para que éstas continúen financiando los préstamos contraídos y su servicio, como lo demuestra el saldo negativo de la balanza comercial, presente desde 1989.

Es por ello, que se requieren mejores términos para el pago de la deuda externa existente⁷⁷, sin que ella signifique una sangría para la economía, sino por el contrario, sea compatible con las necesidades del país; concomitante al aumento del ahorro interno con el propósito de disminuir la dependencia de los recursos externos y sus severas condiciones de pago. En este sentido, es importante que las futuras renegociaciones de la deuda no se restringan a la reducción del pago de intereses, como sucedió en los primeros años del régimen salinista, sino también por los egresos dirigidos a cubrir la cuota del principal, el

⁷⁶ Aun cuando la balanza comercial se hizo deficitaria, según cifras del periódico "El Financiero", el monto destinado a satisfacer los requerimientos (considerando amortizaciones y pago de intereses) de la deuda pública, a través de las divisas obtenidas por medio de las ventas de mercancías mexicanas (sin considerar maquiladoras) siguió siendo alto, alrededor de 68.8% en el período referido. Véase FELIPE PIZ, Víctor, "Representó 69% de las exportaciones el servicio de la deuda pública externa, entre 1989 y 1993" en El Financiero. 8 de marzo de 1994. pág. 3A

⁷⁷ En 1993 la deuda externa total alcanzaba la cifra alarmante de 105,745 mdd en PIZ, Víctor Felipe. *Op. cit.* pág. 3A

cual niega el argumento que afirma que "la deuda externa no es un problema actual de la economía mexicana."

3.6 Liberalización comercial

La liberalización comercial formó parte del plan de ajuste estructural en la estrategia de promoción de exportaciones de manufacturas conforme a peticiones de acreedores internacionales y transnacionales, bajo el supuesto de eliminar barreras al comercio y recibir un trato recíproco con marco en el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (AGAAC).

Se pueden ubicar dos etapas de liberalización de la protección. En la primera que va de 1983-1985, se liberaron del permiso previo 90% de las fracciones, bienes intermedios y de capital en su mayoría; sin embargo quedaron sujetas a éste, una parte importante de bienes pertenecientes a la industria automotriz, electrónica, informática y farmacéutica, así como productos agrícolas, petróleo y sus derivados, y una gran parte de bienes de consumo final. Este hecho, contradujo lo planteado en el PRONAFICE en relación al sector sustitutivo de importaciones, al cancelar del permiso previo a ramas de bienes de capital con potencial exportador mínimo, y al proteger a ramas exportadoras.

Para la segunda mitad de 1985, se sustituyeron permisos por aranceles, con aumentos de éstos últimos de 10%, 25% y 40%, a excepción de 151 fracciones que permanecieron con un arancel de 100%, además de imponerse precios oficiales a nuevas fracciones de 19% a 25%; lo que indica, que antes del

ingreso al AGAAC, una parte de las fracciones estaban liberadas del permiso previo de importación.

Posteriormente en 1986, con los acuerdos de adhesión al AGAAC y al Código de Valoración Aduanera se cancelaron algunos precios oficiales, con un arancel promedio de 22.6 %, que en 1988 descendió a 9.7%.

En la segunda etapa, se asignó a la liberalización comercial y al tipo de cambio una mayor disciplina sobre los precios internos, al enfrentar a los productores nacionales y a las importaciones a un proceso de competencia que obligaba a éstos a reducir sus precios para sobrevivir; todo esto bajo el imperativo antiinflacionario contenido en el Pacto de Solidaridad Económica, concertado en 1987. En este momento, "se deja de considerar a la inflación como un problema de demanda, a entenderlo como un problema de oferta; esto es, se acepta a la inflación como resultado de fuerzas y costos inerciales."⁷⁸

Asimismo, la liberalización fue promovida como condición primordial para la especialización, competitividad e incremento de los productos que se comercializan con el exterior, con base en la modernización productiva, al simplificar, asegurar y abaratar la adquisición de insumos y productos en el mercado internacional, sobre la ley de un sólo precio. Además de proveer una mejor asignación de recursos conforme a las ventajas comparativas o competitivas que operan en la economía.⁷⁹

⁷⁸ ROZO, Carlos. Apertura y promoción de las exportaciones. El caso de México, pág. 15

⁷⁹ Véase Informe Anual del Banco de México 1993 y DE LA MADRID HURTADO, Miguel. El cambio estructural en la evolución reciente de la economía mexicana. pág. 94

En concordancia con estos objetivos, se procedió a una política de liberalización arriba de lo pactado, con la eliminación de precios oficiales a productos restantes, sustitución de permisos previos por aranceles, reducción de éstos últimos de un 40% a un 20% y, la supresión de la sobretasa del 5% del impuesto general de importación. Del mismo modo, el tipo de cambio se enfrentó a una continua apreciación, con deslizamientos del peso frente al dólar por debajo de la inflación.⁸⁰

En algunos casos, se liberaron bienes intermedios y de capital que contribuyeron con algunas ramas, como la automotriz; sin embargo en otras, el efecto de la liberalización comercial se centró en bienes finales, para las cuales, el crecimiento de las importaciones se dió paralelo a un continuo desplazamiento de su participación en el mercado nacional, como en la maquinaria no eléctrica. Esto hace pensar que no hubo planeación de los sectores que requerían políticas específicas, los cuales no habían transcurrido por un proceso de maduración industrial y tecnológica que les permitiera enfrentar el arribo de mercancías extranjeras.

A la par de la liberalización comercial, se continuó con objetivos específicos dirigidos a frenar la inflación y reducir las presiones sobre el tipo de cambio, entre los que destacan: la disminución del déficit fiscal, a través de una mayor privatización y una política tributaria estricta; el congelamiento de los salarios; y el aumento de las reservas internacionales apoyadas en la recepción de flujos de

⁸⁰ Los bienes importados resultaron más baratos con dicha paridad que los nacionales, ya que el crecimiento de los precios internos se dió en mayor proporción que el desliz cambiario, lo cual incrementó la demanda de los primeros, sucesivo a la disminución de los segundos y de las exportaciones de manufacturas tradicionales.

capital, atraídos por la certidumbre que prometía el modelo económico mexicano y las futuras negociaciones del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá.

De lo anterior se deduce una nueva omisión de los problemas estructurales del sector industrial, y se somete a la economía a una mayor fragilidad externa, al enfatizar la liberalización como incentivo de las exportaciones e instrumento para reducir la inflación y al confiar en la buena voluntad de capitales extranjeros.

3.6.1 Consecuencias productivas de la liberalización

Primeramente, el fracaso de la liberalización como promotora de la competitividad residió en su carácter no neutral, al confrontar empresas con distintos grados de productividad, endeudamiento, importación, incentivos, desarrollo tecnológico, etc.; y al haberse concebido en un contexto de escasez de recursos, desintegración y anquilosamiento productivo, con nulas herramientas para lograr el dinamismo exportador y encarar la concurrencia masiva de las importaciones.

Tanto el proceso sustitutivo de importaciones como el período transcurrido de estabilización -en especial, éste último-, no habían logrado las bases de una planta productiva capaz de competir con el exterior, y sin embargo, se prosiguió a una mayor liberalización indiscriminada, que exigía la continuidad de empresas eficientes y la eliminación de otras, bajo criterios establecidos por las fuerzas del mercado. En este sentido, la eficiencia y modernización

productiva se tradujeron en la liberalización de las importaciones, y no en un plan industrial.

Desde 1987 se observó una modesta recuperación del PIB, paralelo a ascensos moderados en el producto per cápita y en la inversión (financiada con capital extranjero), sin ser significativos para llevar al cabo la reestructuración industrial requerida por nuestra planta productiva. De hecho, muchos empresarios ante los bajos incentivos para desarrollar la actividad industrial y medidas restrictivas, buscaron establecerse en sectores con mayor rentabilidad en el corto plazo -como el de comercio y de servicios-, sin invertir en proyectos productivos de largo plazo, ya que el gobierno al tiempo que prometía mayores avances en el terreno fiscal e inflacionario, desalentaba el interés por la planta productiva. *(Cuadro 7, 13 y 13.1)*

Por su parte, en el sector manufacturero las tasas de crecimiento fueron positivas, atribuibles en su mayoría a la situación de la rama de productos metálicos, maquinaria y equipo, la cual gozó de incrementos anuales cercanos al 12% de 1987 a 1991 y de altas tasas de productividad; resultado de sus altos coeficientes de importación y de la amplia integración con la economía estadounidense. *(Cuadro 13, 13.1 y 20)*

En contraste con los resultados percibidos por esta división, existieron una serie de ramas, para las cuales, lejos de significar la liberalización de bienes importados el abaratamiento de sus costos de producción y una mejora productiva, las desplazaron y sustituyeron del mercado. Entre las más afectadas resaltan la textil y la del calzado, donde la falta de dinamismo industrial, aunado

a la carencia de incentivos fiscales, crediticios ⁸¹ y un sistema eficiente contra prácticas desleales, combinado con la liberalización y competencia de las importaciones asiáticas, estimularon su bancarrota y mermaron su participación en el mercado externo e interno.

La gravedad de estas divisiones como de otras que se suman a esta situación, no sólo se verifica con la recesión o la desaceleración de su producción, sino del mismo modo se comprueba con el cierre masivo de establecimientos y despidos forzados de trabajadores, que a finales de 1992 y principios de 1993, alcanzaron niveles dramáticos, lo cual es alarmante, si se considera el gran impacto de ramas como la textil y la del calzado en el empleo. A este respecto, se desprende el futuro escenario de la planta industrial en caso de no tomarse medidas inmediatas.⁸²

⁸¹ En 1989 se establecieron una serie de reformas orientadas a liberalizar el sector financiero nacional, entre las que destacan: la no intervención del gobierno, libertad para determinar la tasa de interés y eliminación de préstamos dirigidos a ciertos sectores productivos. En consecuencia, el gobierno dejó de regular los recursos financieros, lo que significaba una pérdida en el ejercicio de la política monetaria, crediticia y fiscal para incentivar y orientar la inversión y el crecimiento en sectores desfavorecidos, con la idea errónea de que el mercado colocaría en forma más eficiente éstos. De esta manera, la tasa de interés activa se ha ubicado en niveles excesivamente altos, que han contribuido a la asignación de recursos en actividades especulativas, en demérito de las industriales y al aumento de la cartera vencida de la industria manufacturera; a la cual le resultó mucho más barato demandar financiamiento en monedas distintas al peso, pues en general, las tasas de interés internacionales se ubicaron tres, cuatro y hasta casi cinco veces por abajo del costo internacional del crédito. Véase HUERTA, Arturo. La política neoliberal de estabilización. pág. 123

⁸² En 1993 -según cifras del Financiero-, la división de alimentos, bebidas y tabaco desocupó 18,940 personas y cerró 55 negocios, mientras las ramas de textiles, vestido y cuero disminuyeron en 196 sus establecimientos. En suma, de diciembre de 1991 a febrero de 1993 el empleo manufacturero disminuyó en 146,000 empleos. Véase s.a. "La industria manufacturera en 1993" en El Financiero, marzo de 1994. pág. 3A

En algunos casos, las adquisiciones externas resultaron más baratas para el consumidor, debido a que el factor precio se convirtió en una determinación de su demanda, ante el bajo poder adquisitivo. Y aunque la inflación disminuyó algunos precios nacionales por la competencia amparada en la sobrevaluación, entre otros factores; no se rompió con las presiones estructurales que la generaban, y si en cambio, propició una mayor distorsión de los hábitos de consumo, simultáneo a un intenso deterioro y ruptura de las cadenas productivas, ya que muchos productores finales prefirieron las importaciones por su menor costo y no siempre mejor calidad, para competir en el mercado nacional e internacional.

Concomitante a esta tendencia, se dieron sucesivas fusiones del capital con los recursos liberados de la contracción de pequeñas y medianas empresas representadas en el sector industrial por los Grupos Vitro, Alfa, Visa y Carso⁸³; y otras asociaciones destacadas con capitales extranjeros, como la del Grupo Modelo (dedicada a la producción y exportación de cervezas) con la empresa Amheuser-Busch, o el de Bebidas Femsa con la compañía Coca-Cola, con el propósito de mantenerse en el mercado interno y explorar el externo.

Para finalizar, la liberalización comercial no modernizó la planta productiva, ya que las herramientas para lograr ésta, no se localizan en el

⁸³ Estos grupos nacionales están vinculados a las ramas más dinámicas de la economía mexicana y al mercado financiero, lo que les ha permitido contar con una estructura productiva importante, acceso al crédito y al mercado de capitales y de dinero. Además éstos, han contado con la protección del gobierno y alianzas con el capital extranjero, lo que les ha permitido mantenerse en el mercado interno y penetrar en el mercado internacional, a diferencia de otras empresas. Véase MORERA CAMACHO, Carlos. "Los grandes grupos de capital en México: concurrencia, proteccionismo, asociación estratégica, fusión y quiebras en Momento Económico núm. 70. pág. 49

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

exterior, sino al interior de ésta; por el contrario, condujo al agravamiento de los problemas productivos y al desequilibrio comercial, y por ende, a mayores índices de endeudamiento y amenazas inflacionarias, que aunadas a la retracción del Estado de la economía, llevaron a una asignación de recursos, pero en el extranjero, simultáneo a la descapitalización de la economía mexicana.

En todo caso, la liberalización se limitó a favorecer a un reducido número de empresas nacionales y extranjeras -las cuales no estuvieron expuestas del todo a la competencia arbitraria de ésta-, a costa del resto de las divisiones manufactureras. Así, se hizo más evidente la diferencia entre sectores modernos y premodernos, los primeros caracterizados por altas tasas de producción -debido a que cuentan con los instrumentos para hacerlo (inversión y tecnología)-, y los segundos identificados por niveles insuficientes de factores y recursos para producir, con la agravante de que estos últimos comprenden un gran número de factorías y tienen un gran relación con el empleo.⁸⁴

3.6.2 Comportamiento y composición de las importaciones 1988-1993

Como resultado de las deficiencias productivas y del tipo de cambio sobrevaluado (sustentado en las entradas de capital especulativo) con marco en el proceso de liberalización comercial, las importaciones crecieron un 89.8% de 1987 a 1989, pasando el superávit de nuestra balanza comercial de 8,433.3 mdd

⁸⁴ De los establecimientos industriales existentes en México, 99% están constituidos por micros, pequeñas y medianas empresas, además de generar el 50% del empleo y contribuir con el 43% del producto manufacturero.

en 1987, a un déficit de 428.6 mdd en 1989 y 20,377.2 mdd en 1992. (*Cuadro 14 y 14.1*)

Las compras al exterior desde 1982 han estado constituidas en su mayoría por bienes intermedios, los cuales absorbieron 72.2% de las efectuadas en 1987 y 65.3% en 1989. Por su parte, los bienes de capital disminuyeron su participación en el saldo importador de 1987 a 1989, pasando de 21.5% a un 17.2%. (*Cuadro 10 y 15*)

Aun cuando estos dos tipos de bienes han absorbido la mayor parte de nuestras adquisiciones del exterior, el crecimiento de 356% registrado en los bienes de consumo entre 1987 y 1989 es una tendencia insoslayable, en cuanto refiere un nuevo cerco de dependencia y muestra las carencias productivas. De igual forma, dicha propensión contradice el planteamiento gubernamental, que atribuye el déficit comercial de los últimos años a los bienes de producción (intermedios y de capital), como fundamento de apoyo y fomento al comercio exterior. (*Cuadro 15*)

Estos saldos corresponden al comportamiento registrado en la industria manufacturera, donde los bienes de consumo respondieron con un crecimiento de 358.4% entre 1987 y 1989, simultáneo al descenso en las compras de bienes intermedios y de capital, las cuales absorbieron 61.9% y 22.1% de las importaciones totales en 1989, después de haber significado un 69.8% y 23.4% de las compras totales en 1987. En consecuencia, el déficit de la balanza comercial manufacturera aumentó de 183.1 mdd en 1987 a 4,365.6 mdd en 1988 y 27,023.9 mdd en 1992, lo que muestra la gran fuga de egresos por importaciones ante el abaratamiento ficticio del dólar. (*Cuadro 16 y 16.1*)

Del total de importaciones realizadas por la industria en 1988, 74.7% se debieron a las compras realizadas por tres ramas a saber -considerando la metodología estadística del INEGI-: productos metálicos, maquinaria y equipo industrial; química; y alimentos bebidas y tabaco; de las cuales, la primera adquirió más de la mitad, con un coeficiente de importación que pasó de 105% a 170% de 1987 a 1992, hecho que responde a la creciente internacionalización de esta rama. (Cuadro 20)

Entre los principales productos importados por la industria manufacturera encontramos: el material de ensamble y refacciones para automóviles y camiones; maquinaria y partes para el proceso de información; y piezas y partes para instalaciones eléctricas, sólo por mencionar algunos. (Cuadro 18)

Con la liberalización se regresó a los resultados negativos de la balanza comercial -a excepción de la rama de los minerales no metálicos-, debido al bajo nivel de las exportaciones y a la incapacidad de la oferta interna para mejorar la competencia en precio y calidad de los productos adquiridos en el exterior. Así tenemos que, del crecimiento resultante de la demanda interna en 1993, 11% fue atribuido a productos nacionales y 20.7% cubierto por productos de importación ⁸⁵, lo que explica una creciente sustitución de productos y productores nacionales, los cuales han tenido que reducir sus márgenes de utilidad y de inversión, cuando no cierran o venden, o en el mejor de los casos, distribuyen productos foráneos en el mercado nacional. De esto, surge el

⁸⁵ Cfr. GOMEZ MAZA, Francisco. "Productos extranjeros copan el mercado nacional: INEGI" en El Financiero, 28 de noviembre de 1993. pág. 4

imperativo de la reestructuración productiva no sólo para alcanzar competitividad en el mercado externo, sino de igual forma, en el interno.

Las cifras del rubro importador fueron más allá del planteamiento que esgrime que para exportar, hay que importar, ya que las importaciones sobrepasaron las expectativas del dinamismo exportador (véase el comportamiento de los productos metálicos, maquinaria y equipo, cuyo déficit comercial en relación al PIB pasó de 40% en 1987 a 109% en 1992), y sólo algunos sectores de los más importadores lograron compensar sus importaciones con ingresos provenientes de las ventas de mercancías -entre ellos el sector automotriz-⁸⁶, sin reproducirse en los años posteriores a 1990. (Cuadro 16)

Fuera de estas ramas integradas al comercio intrafirma, las cuales se financian bajo este esquema, el aumento de las importaciones en ramas de alimentos, bebidas y tabaco y textiles, plantea un serio problema para la economía, ya que no se cuenta con divisas para financiar los déficit de sus compras externas. Otros más como la rama siderúrgica de hierro y acero y de metales no ferrosos han llevado al cabo esfuerzos para sustituir sus adquisiciones externas, sin lograr disminuciones significativas de sus importaciones y saldos positivos.

Con lo anterior se evidencia, el carácter coyuntural del superávit comercial comprendido de 1982 a 1988 y las debilidades del modelo adoptado en 1983,

⁸⁶ De 1984 a 1990 la industria automotriz obtuvo modestos saldos comerciales positivo, con excepciones en 1987 y 1989, donde logra saldos por arriba de los mil millones de dólares. Más tarde en 1990, se regresa a la misma tendencia observada en años anteriores a 1987, para llegar al siguiente año a un déficit de 1,936 mdd.

orientado a satisfacer la atonía productiva con importaciones financiadas mediante recursos extranjeros de corto plazo, los cuales son insostenibles, dadas las condiciones en las que se genera (desestabilización financiera a nivel mundial, espíritu rentista, desequilibrios comerciales en Estados Unidos y al interior, insistentes demandas sociales y democráticas). Esto nos lleva a pensar, en que la única posibilidad para financiar las importaciones y reducir las presiones que éstas generan al interior de la economía, es la reestructuración productiva basada en la fabricación de bienes de capital e intermedios.

3.6.3 Comportamiento y composición de las exportaciones 1988-1993

Ante el aumento de las importaciones es pertinente ver el comportamiento presentado por las exportaciones, sobretudo ante las nuevas políticas instrumentadas como la liberalización comercial y la desregulación de la inversión extranjera.

Las exportaciones petroleras que habían dominado un gran porcentaje de nuestras ventas al exterior en el primer lustro de los ochenta, después del descenso de 1986, se ubicaron como el segundo sector exportador con una participación de 31.9%; en tanto, las exportaciones no petroleras lideradas por las manufacturas absorbieron 68.1%, con lo cual a primera vista, se correspondió con el propósito de la política comercial dirigido a impulsar un modelo "secundario exportador". Desde luego, este criterio eludió el hecho de que este resultado, no fue fruto de políticas industriales, sino que como antaño -véase el proceso sustitutivo de importaciones-, el desarrollo de éste, recayó en

las empresas transnacionales y en la maquila con patrones específicos de exportación y de importación, y sólo en algunas empresas nacionales.

Este proceso concentrador y excluyente, se agudizó con la caída en la participación de ramas de comercio interindustrial basadas en ventajas comparativas, para las cuales, la exención repentina del permiso previo, la posterior disminución de aranceles, la sobrevaluación del tipo de cambio y la falta de incentivos financieros y fiscales significaron la disminución de sus ventas en el mercado externo e interno.

Algunas de ellas como la rama de alimentos, bebidas y tabaco; textiles; pieles, cueros y sus manufacturas que habían conseguido saldos positivos modestos de 1983 a 1988 -resultado de elevados índices de crecimiento de sus exportaciones-, se vuelven deficitarias; las dos primeras en 1989 y la última un año más tarde. (*Cuadro 16, 16.1, 17 y 17.1*)

Por el contrario, las exportaciones manufactureras de las ramas modernas (integradas a esquemas de comercio transnacional) continuaron con una amplia participación en el monto exportador pese a la sobrevaluación de la moneda ⁸⁷, viéndose favorecidas por la liberalización comercial. No obstante, sus altas tasas de crecimiento de las exportaciones, en relación con otros renglones de la

⁸⁷ Para las filiales transnacionales y maquiladoras, las modificaciones cambiarias y la alteración en los precios relativos han sido menos importante como factor negativo, debido a que sus operaciones responden al comercio intrafirma. En este sentido, "cualquier desviación en los precios relativos, puede ser corregida a través de sus precios de venta o de compra con su casa matriz u otras filiales (precios de transferencia), dado que estos pueden apartarse del valor de mercado de los bienes." Véase GITLI, Eduardo y ROCHA, Juan. "La inversión extranjera directa y el modelo exportador de los ochenta" en LECHUGA, Jesús y CHAVEZ, Fernando. *Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988*. págs. 413 y 414.

industria manufacturera, éstas fueron menos significativas que las del período anterior, paralelo a un crecimiento acelerado de las importaciones adquiridas por éstas. (Cuadro 16, 16.1, 17 y 17.1)

De 1989 a 1990 las exportaciones del rubro vehículos para el transporte de personas, sus partes y refacciones crecieron 22.3% en esos años; mientras las importaciones lo hicieron en 88.3%, hecho que fue mermando el balance positivo de la rama, para concluir en 1991 con un resultado negativo de -1,936.0 mdd. Por su parte, los productos metálicos, maquinaria y equipo, que en 1988 aumentaron 37.8% con respecto al año anterior, en 1992 logró sólo un crecimiento de sus exportaciones del 7.2%, a diferencia del incremento de 30.4% en sus compras externas. (Cuadro 16 y 16.1)

Esta nueva tendencia se debe, en el caso de las manufacturas tradicionales a la falta de incentivos industriales y a un entorno económico desfavorable; y en el caso de las segundas, a las facilidades de importación otorgadas a grandes firmas bajo regímenes especiales como los PITEX, la disminución del grado de integración nacional (GIN) y de los compromisos de exportación, unido a demandas insistentes por parte de Estados Unidos para equilibrar su balanza comercial.

Así se comprueba que la liberalización, pese a su retórica concerniente a la elevación de las exportaciones, no sigue el camino que teóricamente se esperaba, ya que los productos de mayor monto exportador se encontraban bajo el régimen legal de permiso previo o decreto, o recibían algún apoyo adicional;

mientras las ramas industriales menos protegidas generaron sólo un mínimo porcentaje del valor exportado.⁸⁸

En razón de lo anterior, se infiere que las ramas dejadas al amparo de las fuerzas del mercado presentan menos posibilidades para adquirir posiciones en el mercado mundial, mientras las ramas protegidas con una serie de apoyos (Pitex, Altex, etc.), presentan mejores alternativas para encarar un proceso de liberalización. Con esto, no se pretende afirmar la necesidad de una protección generalizada, sino con la intensidad y duración que cada rama requiera.

De esta forma se puede concluir que la liberalización no es *per se* condición básica para alentar un patrón de competitividad o condiciones de demanda óptimas para inducir un cambio productivo positivo. En este caso la evidencia empírica es nula, pero amplia para desmentirla; ya que muestra que sólo la reestructuración productiva es determinante para una orientación al exterior, disminuir las presiones del sector externo y lograr la estabilidad de precios. De no seguir con estas condiciones, el país estaría destinado a permanecer en un franco estancamiento, dependiente de la producción y recursos externos, con un déficit comercial creciente, que al no poder financiarse, induciría a la devaluación y al establecimiento de medidas complementarias que suelen acompañarle.

⁸⁸ Sobre este punto consúltese los trabajos de ORTIZ ESPEJEL, Guillermo. "Exportación de manufacturas mexicanas en un marco de protección durante 1984" en Investigación Económica núm. 183, y LUSTIG, Nora. *Op. cit.* págs. 217-221

3.7 Inversión extranjera

3.7.1 Nuevas formas de valorización del capital

Como bien se hace alusión en el *Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (1984)*, y más explícitamente, en el *Programa Nacional de Modernización Industrial y Comercio Exterior (1989)*, la inversión extranjera se constituyó en la nueva fuente de abastecimiento de capitales ante la escasez del ahorro e inversión productiva nacional y la psicosis del endeudamiento externo causada por el shock de 1982.

En este sentido, el lenguaje "ofensivo" o los límites relativos del 49-51% enunciados en la *Ley para promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera (1973)*, bajaron de tono para concebirse sobre bases más flexibles y menos regulatorias, concretadas primeramente en el *Reglamento de la ley para promover la inversión extranjera y regular la inversión extranjera (1989)* y confirmadas más tarde con la *Ley de inversión extranjera (27 de diciembre de 1993)* El objetivo de ésta última legislación fue confirmar lo dispuesto en el reglamento que le antecedió y abrogar por completo la legislación de 1973, ya que el reglamento se había constituido de acuerdo a muchos inversionistas como una excepción de la legislación de 1973, y no como una verdadera oferta legislativa. Estas disposiciones contienen básicamente los mismos privilegios, aunque ésta última se distingue por ser todavía menos restrictiva.

Entre las nuevas concesiones caben destacar:

*la exención de previa autorización para invertir a empresas que mantengan un saldo equilibrado de divisas durante el primer trienio de su actividad; a aquellas que impulsen el desarrollo y entrenamiento tecnológico, cuyo impacto afecte positivamente al empleo; y a las que realicen actividades de maquila u otras relacionadas con proyectos de exportación;

*la posibilidad para adquirir empresas paraestatales;

*la participación del capital foráneo con un mínimo de requisitos y en cualquier proporción en la propiedad accionaria de una empresa al momento de constituirse, la apertura de nuevos establecimientos, la operación en nuevos campos de actividad económica, o bien, en la fabricación de nuevos productos en empresas ya establecidas.

*la autorización para invertir hasta en un 100% en petroquímica secundaria, fabricación de autopartes y explotación minera (con excepción de los metales radioactivos).⁸⁹

⁸⁹ La legislación de 1973 en este renglón consideraba los siguientes porcentajes de inversión: a) 49% para la explotación y aprovechamiento de sustancias minerales, en caso de sustancias sujetas a concesión ordinaria, 34% en concesiones especiales para la explotación de reservas minerales nacionales; b) 40% para productos secundarios de la industria petroquímica; c) y 40% permitido a la fabricación de componentes de vehículos automotores; con la pertinencia en los casos anteriores de la facultad discrecional de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras para modificar esos porcentajes "cuando a su juicio fuera conveniente para la economía del país." DIARIO OFICIAL. Ley para promover la inversión mexicana y regular la inversión extranjera, 9 de marzo de 1973. Artículo 5o.

Entre las áreas reservadas al Estado encontramos: petróleo, hidrocarburos, petroquímica básica, electricidad, generación de energía nuclear y minerales radioactivos, comunicación vía satélite, telegrafía, radiotelegrafía, correos, ferrocarriles, emisión de billetes, acuñación de moneda; y el control, supervisión y vigilancia de puertos, aeropuertos y helipuertos. Sin embargo, la omisión del capital extranjero en estos terrenos fue relativa, sobretudo en lo referente a la petroquímica básica, de la cual se transfirieron una serie de productos a la secundaria, a fin de justificar la conservación del dominio estatal en este sector estratégico.

Al mismo tiempo para mantener el interés del inversionista, limitar la salida de capitales y equilibrar el déficit comercial, se impusieron tasas altísimas de interés y de plusvalía con marco en la liberalización del capital, favoreciendo a la inversión especulativa de corto plazo; hecho que encontró eco con la nueva tendencia de los inversionistas extranjeros a buscar formas más seguras y rentables para sus capitales ante la incertidumbre económica mundial y la disminución de sus ganancias.

De este modo, el capital especulativo pasó de 493.3 mdd en 1989 a 18,010.8 mdd en 1992, con incrementos importantes en 1990 y 1991. Para 1993, la inversión foránea sumó 33,332.3 mdd, de la cual sólo 4,900.6 mdd (o sea 14.7%) fue dirigido al sector productivo,⁹⁰ y el resto se orientó a inversiones de cartera (32.9% en la Bolsa Mexicana de Valores y 67.1% en bonos de deuda gubernamental). (*Cuadro 22 y 22.1*)

⁹⁰ Lo anterior debe considerarse con ciertas reservas, ya que el término productivo engloba desde inversión en franquicias hasta la dirigida en el sector manufacturero.

Este dinamismo en la inversión especulativa, aun cuando en poco tiempo, disminuyó las presiones sobre el sector externo en el sexenio salinista, mantuvo la estabilidad cambiaria y redujo la inflación -aunque de manera ficticia-, se constituyó en una tendencia altamente peligrosa, dado que los depósitos en acciones y tesobonos operan bajo tres determinantes principales: confianza, estabilidad económica y política, y rentabilidad del país, que cuando se rompen, conducen a la desestabilización financiera, a revelar las deficiencias estructurales de la economía y a una mayor vulnerabilidad de la que se tenía antes de emprender la estabilización por esta vía.

Por tal motivo, la estabilidad económica sujeta a tales variables externas no puede ser durable ni sostenible, ya que los únicos beneficiarios de esto son los especuladores internacionales, que ante una crisis de magnitudes alarmantes, el país deudor se ve en la necesidad de otorgar nuevas condiciones a los acreedores, a cambio de conseguir préstamos que liberen del estrago a la economía.

3.7.2 Inversión extranjera directa

A diferencia de la inversión en cartera, la inversión extranjera directa ha llegado en menor proporción con decrementos en 1990 y 1992. Esta se ha canalizado a través de grandes conglomerados internacionales y del esquema maquilador, llamados a realizar la inversión, producción, desarrollo tecnológico, exportación y generación de empleo que la industria nacional ha sido incapaz de hacer.

Así nuestro modelo exportador y las ventas de productos modernos han respondido a una nueva dinámica internacional, caracterizada por la fragmentación de procesos productivos y el establecimiento de tareas específicas de producción, en razón de las ventajas comparativas o competitivas de cada país.

En el caso de México su inserción al exterior ha correspondido en forma mayoritaria, al proceso de reestructuración industrial estadounidense, inducido por la competencia asiática, el creciente déficit comercial y la pérdida competitiva en ciertas ramas de este país. De este modo, el origen de la inversión extranjera directa se ha concentrado preferentemente a Estados Unidos, el cual participó el sexenio pasado con (60.1%) de la inversión total, seguida de la británica (6.3%), francesa (3.9%), suiza (3.9%), alemana (3.4%), holandesa (3.4%) y, finalmente, de la japonesa (2.4%).

De la inversión directa absorbida en el período 1982-1988, ésta se concentró primordialmente en el sector manufacturero (75% aproximadamente); sin embargo a partir de los últimos años la participación de éste se ha reducido, como consecuencia de una mayor canalización de ésta en el sector servicios (a través de franquicias de uso múltiple entre las que destacan las de comida rápida y cadenas de autoservicio), lo cual coincide con la tendencia terciaria de nuestro principal socio comercial, y contrasta, con las expectativas de modernización productiva enunciadas por el gobierno. (Cuadro 23 y 23.1)

Al interior del sector manufacturero, la inversión extranjera directa en las exportaciones totales fue considerable, sobretodo, en la rama química, minerometalurgia y en la de productos metálicos, maquinaria y equipo (con la

participación destacada del rubro de vehículos y sus partes y aparatos fotográficos), divisiones que coinciden con los sectores integrados a la economía mundial. (Cuadro 24)

De 1982 a 1987 la exportación de manufacturas ascendió de 3,167.5 mdd en el primer año a 10,588.1 mdd en el segundo, lo que se tradujo en un incremento de 7,420.6 mdd. De este ascenso 57.5% fue atribuible a empresas con inversión extranjera directa. No obstante este aumento, la contribución de la inversión extranjera al incremento de las exportaciones de cada producto fue desigual: en cuatro fue menor que 25%; en otras cuatro, mayor a este porcentaje, pero menor que 50%; en cinco mayor que 50%; y en las dos restantes, resultó mayor a 85%. (Cuadro 25)⁹¹

Los dos productos que captaron en forma mayoritaria la IED fueron automóviles para personas (100.9%) y motores (90.4%), lo cual explica los espectaculares crecimientos de las exportaciones automovilísticas, no basadas en una política industrial nacional, sino en la buena voluntad de los capitales extranjeros y en la expansión mundial de esta industria, liderada por firmas estadounidenses. Con base en esta apreciación, no es raro por ello encontrar similitudes en la tendencia y composición de las exportaciones manufactureras mexicanas, con las importaciones estadounidenses, y viceversa.⁹²

⁹¹ GITLI, Eduardo y ROCHA, Juan. *Op. cit.* pág. 419

⁹² Uno de los mejores estudios que hace énfasis en la respuesta de las exportaciones mexicanas a la nueva dinámica estadounidense es el de UNGER, Kurt. Las exportaciones mexicanas ante la reestructuración industrial internacional. México, 1990. 282 p.p.

Para el período 1989-1993, la canalización de recursos externos en las diferentes ramas de la industria manufacturera fue básicamente la misma a la del sexenio precedente, con las disminuciones comentadas en párrafos anteriores, producto del mayor rendimiento del sector servicios.⁹³

En virtud de lo anterior, la inversión extranjera directa se estableció en ramas coincidentes con sus intereses productivos y no productivos a nivel mundial, los cuales no siempre son congruentes con los requerimientos y condiciones del país, y aún así, se desmantelan todos los obstáculos para su establecimiento sin exigencias de ningún tipo, a no ser la de no dejar el país. Bajo este esquema, se han desarrollado las empresas transnacionales y el esquema maquilador, en cuyo proyecto se encuentra fincado el modelo exportador mexicano.

3.7.3 Empresas transnacionales

Durante el proceso de sustitución de importaciones, las empresas transnacionales (ET) gozaron de mercados internos muy protegidos para vender sus productos terminados, aranceles preferenciales o nulos para la importación de maquinaria y equipo, insumos intermedios y materias primas; además de contar con garantías para la repatriación de utilidades e intereses, etc. Todo esto, a cambio del compromiso industrial basado en la elevación de los grados de contenido nacional y en la transferencia tecnológica.

⁹³ Cfr. SCHETTINO, Macario. "México: Fin de siglo" en el Financiero, 29 de mayo de 1994, pág. 5

Con estas concesiones las ET no se vieron en la necesidad de difundir el conocimiento técnico, a no ser en forma modesta, y por el contrario, lideraron el proceso de industrialización, colocándose en áreas de mayor dinamismo que continuamente requerían importaciones y pagos de regalías.

Más tarde con la progresiva liberalización de la economía, estas empresas exigieron un trato especial, buscando mejores formas de rentabilidad de la firma a través de la gradual reducción del componente nacional -hecho justificado ante la baja calidad de los insumos nacionales-, a cambio de saldos comerciales positivos (consúltese los cuatro decretos industriales de la industria automotriz emitidos); en complementación con el uso de apoyos e incentivos dirigidos a la exportación tales como el Programa de Importación Temporal.⁹⁴

Estas facilidades, unidas al contacto con la casa matriz estimularon una mejor incorporación al mercado mundial, al heredar parte del conocimiento, infraestructura y experiencia de ésta, para la producción específica de un determinado producto, que posteriormente, se intercambiaría con otros participantes de la red mundial o con la matriz.

A menudo los factores que han determinado su dinamismo se basan en la organización mundial de la firma, economías de escala y alcance, desarrollo tecnológico, estrategia corporativa y en menor medida, en el diferencial salarial⁹⁵, condiciones, que en algunos casos, han permitido altas tasas de

⁹⁴ Este programa como se señaló al inicio de este capítulo consiste en la exención de restricciones, impuestos o aranceles aduaneros, a cambio de compromisos de exportación de 10% a 30% de las ventas totales.

⁹⁵ Para algunos autores como Da Conceicao Tavares la caída del salario no es importante para las empresas transnacionales; ya que "lo importante ahora (además de las ventajas tecnológicas

productividad (medida en términos de rendimiento por trabajador), como en el caso de la industria automotriz y química.

Las filiales transnacionales -en especial las dos industrias mencionadas- establecidas en nuestro país han respondido con los criterios de eficiencia en boga -gracias a los determinantes que ya hemos señalado-, los cuales han contrastado tanto en sus niveles de producción como de exportación, con las empresas nacionales, para las cuales, este concepto se ha traducido en contracción y desaparición para una gran mayoría de ellas.

"Mientras que en 1980 el déficit comercial de las ET fue 15.7% mayor que la del país, en 1987 cuando la balanza manufacturera siguió registrando un saldo negativo 863.8 mdd (sin incluir petroquímica y derivados del petróleo), la de las ET fue positiva en 1,522 mdd;"⁹⁶ ingresos que han servido para disminuir su propio déficit y no el del sector manufacturero, como se esperó que se hiciera.

Este comportamiento fue seguido principalmente por la empresa automotriz en el período comprendido de 1982 a 1987, gracias a las exportaciones de motores, sin reproducirse en productos metálicos, maquinaria y equipo para la agricultura y ferrocarriles; maquinaria y equipos especiales para

y sistemáticas que determinan el potencial competitivo de largo plazo) son las ganancias o las pérdidas que las empresas obtienen con las variaciones cambiarias y con los movimientos financieros que realizan," lo cual otorga mejor rentabilidad, que un salario bajo. "Liberalismo suicida" en *Economía Informa* núm. 229. pág. 36

⁹⁶ GITLI, Eduardo y ROCHA, Juan. *Op. cit.* pág. 438

industrias diversas; equipo profesional y científico; aparatos eléctricos y electrónicos; aparatos de fotografía, óptica y relojes.

Tampoco la transnacionalización de la economía ha logrado formas de subcontratación como se supuso, -a no ser en casos aislados y contados, los cuales en los últimos años se han reducido-, en virtud de las deficiencias productivas y omisión de incentivos industriales, y sobretodo, al amparo de la disminución del componente nacional; lo que ha impedido la multiplicación de sus beneficios en el resto de la economía, a través del empleo o la producción.

Asimismo la exención de regulaciones referentes a la inversión extranjera en 1989 y más tarde ratificadas en 1993, no se tradujo en una mayor transferencia tecnológica por parte del capital transnacional, debido a que "las industrias de gran escala -como la automotriz- o intensivas en el uso de la ciencia -como la de computadoras- no necesariamente implica una nueva tendencia hacia la convergencia tecnológica entre países," ya que más de las veces esta es parcial y limitada, en razón de la creciente imitación y piratería tecnológica. Más bien, "puede involucrar un cierto patrón de especialización por países orientado y dirigido por las casas matrices de las ET, lo que puede privar al país que recibe la inversión extranjera de la mayor parte de los efectos positivos del derrame tecnológico que genera la industria." ⁹⁷

Esto nos lleva a pensar, que el desarrollo tecnológico que pudiera crearse, está en función de los emporios transnacionales, así como también, las formas de

⁹⁷ UNGER, Kurt y SALDAÑA, Luz. "Empresa multinacional y cambio tecnológico" en Foro Internacional vol. XXXII, núm. 3, pág. 395

producción, cuya integración se concentra en forma exclusiva con el extranjero, alejándose de las características sociales, económicas, naturales, etc. del país receptor.

Otro punto incumplido por la inversión extranjera directa ha sido que las repatriaciones de utilidades -por pagos de intereses, transferencias, pagos por tecnología, regalías- han sido superiores a la inversión inicial, lo que ha sido una tendencia negativa desde el proceso sustitutivo de importaciones. Por ejemplo, en 1993 la utilidades remitidas al exterior fueron equivalentes a 1,412 mdd, es decir 25% superiores a las que se reinvertieron en el país durante ese año pasado. Es por tanto posible que las regalías y utilidades por este concepto, se conviertan en una nueva transferencia de pagos, aunada a la deuda acumulada.⁹⁸

A fin de ilustrar con mayor profundidad las características de estos emporios transnacionales, es menester señalar una de las industrias más representativas en el comercio intrafirma de México, la automotriz, sin olvidar de que existen otras empresas con particularidades específicas que quizás no coincidan con algunos de los planteamientos que a continuación mencionaré.

⁹⁸ GUTIERREZ, Elvia. "Incapacidad para retener reinversiones extranjeras; superadas en 25% por las remitidas al exterior" en El Financiero. 25 de mayo de 1994, pág. 3A

3.7.3.1 Industria automotriz

La industria automotriz se encuentra conformada por plantas terminales, que se encargan de la producción y el ensamble de vehículos, y por la industria de autopartes. Las primeras se constituyen básicamente por firmas de capital extranjero, dedicadas a la fabricación de automóviles, camiones, tractocamiones, motores, de automóviles para el transporte de personas y camiones de carga; mientras la industria de autopartes se encuentra integrada a su vez, por compañías extranjeras y nacionales ⁹⁹, donde éstas últimas se han especializado en la producción de camiones medianos, pesados, tractocamiones y autobuses integrales.

Las exportaciones realizadas por este sector se concentran en cinco corporaciones, a saber: General Motors, Ford y Chrysler -de origen estadounidense-, seguidas de la empresa alemana Volkswagen y de la japonesa Nissan; con proyectos de producción y exportación específicos; por ejemplo, en la fabricación de Le Baron, Ram Charger y Club Cab liderados por la firma Chrysler, los modelos Golf y Jetta exportados por la corporación alemana Volkswagen, o la marca Tracer producida en la planta Ford de Hermosillo.

Pese a que esta industria mostró crecimientos espectaculares en la producción y exportación en los ochenta, el efecto positivo generado fue absorbido en su mayoría por el capital extranjero, -a través de ganancias, incentivos ¹⁰⁰, bajos costos de producción, etc.-, y distribuido en forma modesta

⁹⁹ Entre las empresas de origen nacional destaca la participación de Vitroflex y ConduMex.

¹⁰⁰ Los beneficios de los apoyos planteados al inicio del capítulo, no se han orientado a pequeños y medianos empresarios ni a otras ramas con bajos niveles de exportación, sino por el

al interior de la economía, donde el empleo en los últimos años se ha contraído con el cierre de plantas, y la difusión tecnológica ha sido mínima.

A estos resultados limitados, se suman los déficit comerciales que ha padecido en los últimos años la industria y el bajo valor agregado, auspiciados por la reglamentación nacional. En 1989 como parte de la estrategia para captar mayor inversión extranjera se dieron una serie de prerrogativas entre las que caben indicar: "la eliminación de restricciones a la importación para la industria de autopartes, pero para que los fabricantes de automóviles puedan importar vehículos terminados deben exportar vehículos o componentes por un valor equivalente; reducción de 60% a 36% de los requisitos de valor agregado nacional para los vehículos que se vendan en el mercado mexicano -con miras a disminuciones sucesivas de 1% anual en los siguientes años, hasta alcanzar 29% en 2003-; autorización para que las empresas armadoras importen vehículos nuevos, siempre y cuando demuestren un excedente en su comercio internacional, con un arancel de 20%, pero se espera que disminuya; retiro de limitaciones al número de modelos producidos en el país; participación del capital extranjero hasta por 100% en la industria de autopartes;" y flexibilización en la relación de compensación de partes y componentes de 1 dólar de importación/1 dólar de exportación, a 80 centavos de exportación, y se pretende que llegue a 5 centavos de exportación.¹⁰¹

contrario, éstos han sido dirigidos a altos exportadores nacionales y extranjeros cuyos canales de comercialización y recursos son amplios. Un ejemplo de lo anterior lo indica la industria de autopartes, la cual de 1985-1987 absorbió un tercio de sus importaciones bajo el apoyo de los PITEX, a diferencia de la química básica que recibió solo un 5.4% por este medio. Véase SALINAS, Antonio. "Pitex y la exportación manufacturera" en Comercio Exterior vol. 40, núm. 1, pág. 19

¹⁰¹ MATTAR, Jorge y SCHATAN, Claudia. "El comercio intraindustrial e Intrafirma México-Estados Unidos. Autopartes, electrónicos y petroquímicos" en Comercio Exterior vol. 43, núm. 2, pág. 111

Estas nuevas concesiones -enmarcadas en el TLC- se otorgaron, debido a que los decretos anteriores -bajo la perspectiva del gabinete en turno- restringían la inversión extranjera y "tenían una serie de objetivos contradictorios implícitos; ya que "tanto las exportaciones mediante requisitos de compensación de divisas, como la sustitución de importaciones, al forzar a las empresas a incorporar ciertos componentes nacionales y a obtener altos grados de integración nacional (GIN) por vehículo, *desincentivaba la competitividad* y ofrecían al consumidor una variedad limitada de vehículos a precios superiores a los internacionales"; así, la nueva legislación se orientó a eliminar los obstáculos que impedían escalas competitivas de producción, con la "flexibilidad para decidir tanto líneas y modelos de los vehículos que producirán, como las fuentes de abastecimiento que les proveerán sus insumos." ¹⁰²

En contraste a lo enunciado por las autoridades mexicanas referentes a la subcontratación, las empresas nacionales de autopartes sufren el riesgo de ser desplazadas aún más con la nueva regulación, que lo único que pretende es valorizar el capital extranjero, con menores impedimentos y más concesiones, como la importación desmedida que induce al consumo suntuario, a costa de la inversión y el empleo nacional.

Con la disminución del GIN y del coeficiente de exportación, las ET no tienen la necesidad de difundir técnicas y crear empleos, a no ser los necesarios para echar a andar la planta, por lo que pierde validez el argumento que las ha mantenido en México y los privilegios que se han extendido para ello.

¹⁰² KESSEL, George. (Comp.) Lo negociado del TLC, pág. 99

3.7.4 Esquema maquilador

Al igual que las ET, las maquiladoras se han desarrollado con el fin de abaratar los costos de producción y aprovechar las facilidades que se otorgan para su funcionamiento y las ventajas comparativas que ofrecen países como México.

Uno de los principales imanes en la difusión de este proceso en México y en otros países en desarrollo ha sido el salario que en 1986 se ubicó en .85 centavos de dólar por hora (en contraste con los 3.65 dólares percibidos por un trabajador sudcoreano en el mismo lapso).¹⁰³ Sin embargo no es el único determinante ya que existen otros tales como la cercanía geográfica y la flexibilidad de las políticas gubernamentales (exención de impuestos, libertad para repatriar capitales, escasas restricciones ambientales y laborales, permisos para producir en el mercado interno, etc.).

En relación al marco regulatorio de la industria maquiladora, ésta opera bajo el *Decreto para el fomento y operación de la industria maquiladora de exportación* publicado en diciembre de 1989 en el Diario Oficial y con base a disposiciones fijadas con motivo del TLC. En el documento citado se define la operación maquiladora como "un proceso industrial o de servicio destinado a la transformación, elaboración o reparación de mercancías de procedencia extranjera importadas temporalmente para su exportación posterior."¹⁰⁴

¹⁰³ BALASSA, Bela; et. al. Toward Renewed Economic Growth in Latin America, pág. 19

¹⁰⁴ DIARIO OFICIAL, Decreto para el fomento y operación de la industria maquiladora de exportación, 22 de diciembre de 1989, pág. 13

Entre sus principales objetivos están: el "fortalecimiento de la balanza comercial del país a través de una mayor aportación de divisas; contribución a una mayor integración interindustrial y elevación de la competitividad internacional de la industria nacional; creación de fuentes de empleo; capacitación de trabajadores; y por último, difusión tecnológica." ¹⁰⁵

Bajo los lineamientos del decreto, se autorizó a la maquiladora a participar en el mercado nacional hasta con el 50% adicional del valor de las exportaciones anuales que realicen, siempre y cuando satisfagan este porcentaje con un saldo equilibrado. (Art. 20)

Posteriormente con las negociaciones del Tratado del Libre Comercio, se relajaron aún más los requisitos referentes al equilibrio en el balance comercial y al cumplimiento de los componentes nacionales, que ya de por sí eran inexistentes, lo que contradijo los planteamientos iniciales destinados a la actividad maquiladora; además de eliminar la previa autorización para vender en el mercado doméstico hasta el 55% de sus exportaciones, con el objetivo claro de cancelarse este límite en el octavo año de vigencia del Tratado (o sea, en 2001, año en el que podrán destinar la totalidad de su producción al mercado nacional). A partir de esta fecha, entraría en funcionamiento un sistema de devolución de impuestos de importación (duty-drawback) para los insumos incorporados en México al producto final, y por el pago de la importación efectuada por Canadá o Estados Unidos del producto final que se exporte de México.

¹⁰⁵ *Idem*

Con base en estas facilidades, las maquiladoras han operado como un enclave de producción, donde la mayoría de sus insumos provienen fundamentalmente del exterior y su producción se encuentra dirigida a las necesidades del país contratista. Los insumos nacionales (materias primas, envases y empaques consumidos) incorporados a la exportación de los productos provenientes de las maquiladoras son menores al 2% como se aprecia en el Cuadro 26.8, lo que indica una desvinculación entre la planta industrial y este tipo de actividad.

Su vinculación a la economía mexicana se ha basado principalmente en la "generación de empleos y divisas",¹⁰⁶ elementos que han sido insuficientes para compensar la contracción de empresas nacionales productoras de bienes salario, cuyo impacto en el primer indicador sería importante. Su aportación en los rubros mencionados ha sido relativo, debido a que los recursos generados se han utilizado para mayores inversiones de la propia empresa, y no para mejorar las condiciones de trabajo y niveles salariales de los trabajadores que laboran en ella.

En 1985 la industria maquiladora exportó mercancías por un concepto de 5,093.5 mdd, alcanzando una cifra que en 1990 ascendía a 13,873 mdd, y tres años más tarde a 21,853 mdd. En estos años las importaciones resultaron menores que las ventas, con egresos por 3,826 mdd, 10,321 mdd y 16,443 mdd

¹⁰⁶ En 1992 las 2,063 empresas maquiladoras existentes empleaban 500,664 trabajadores, equivalente al 17% del empleo total en el sector manufacturero y generaron un valor neto de 4,200 millones en 1991 Véase SECOFI. La industria maquiladora y el Tratado de Libre Comercio, pág. 2

respectivamente, hecho que ha contribuido al mantenimiento de saldos positivos, que en 1993 resultó en 5,410 mdd. (Cuadro 26 y 26.1)

Las ramas que han incidido en este desempeño son: equipo de transporte que en 1985 recibieron por concepto exportador ingresos por 1,438.8 mdd; materiales, accesorios eléctricos y electrónicos por 1,248.8; y maquinaria y aparatos eléctricos y electrónicos por 1,151.6 mdd. Dos años más tarde el rubro materiales, accesorios eléctricos y electrónicos resultó ser la actividad más vigorosa con exportaciones por un valor de 2,876.6 mdd. (Cuadro 26.3 y 26.4)

Del valor total exportado por la industria maquiladora en las principales ramas, es importante observar que éste se encuentra conformado en su mayoría por insumos importados (70% aproximadamente) y alrededor de un 30% por el valor agregado ¹⁰⁷ incorporado en México. En un principio el rubro de productos químicos parecía ser la excepción a la regla mencionada, con un valor agregado de 71.4% en 1982; sin embargo al finalizar la década de los ochenta, este disminuyó considerablemente, llegando en 1990 a representar sólo un valor agregado de 38.2% en relación al total de exportación. (Cuadro 26.7)

Con anterioridad los intercambios comerciales de la industria maquiladora se registraban en el renglón de servicios por transformación; sin embargo desde 1991 las transacciones de dicha actividad se contabilizan en la balanza comercial, lo que advierte una lectura cuidadosa de las cifras oficiales en cuanto a las exportaciones e importaciones. Si uno considera la suma de las exportaciones

¹⁰⁷ Valor conformado por sueldos, salarios, prestaciones, materias primas y empaques, utilidades y gastos diversos.

manufactureras con las provenientes de maquiladoras las cifras se inflan en relación a las exportaciones, con un saldo ficticio por debajo del real. De ahí que la suma de ambas resulte incorrecto, ya que trata de ocultar las deficiencias estructurales en nuestro modelo exportador y la proyección de un futuro maquilador. (Cuadro 26.2)

Una forma más fidedigna de mostrar la relación entre ambas sería la adición del valor agregado generado por la industria maquiladora con las exportaciones manufactureras, que para 1990 resultaría en un monto total de 17,207.2 mdd; es decir la suma de 13,600.7 mdd (exportaciones manufactureras) más 3,606.5 (del valor agregado). (Cuadro 26.6)

Más allá de la merma en el componente nacional, el cual ha sido siempre muy bajo y la forma conveniente para medirlo en el total exportador, la autorización para producir tanto para el mercado externo como para el interno, vuelve a revertirse en contra de la planta productiva y sus productores, siñ que se mediatize esta situación con el empleo que genera el proceso maquilador, dadas las condiciones retrográdas en las que lo hace.

En conclusión, los propósitos destinados a la inversión extranjera en los planteamientos oficiales no han sido alcanzados. La inversión extranjera no ha complementado la inversión productiva nacional que en 1993 significó .3% del PIB, ni el ahorro interno; por el contrario, los ha sustituido a través de ET y maquiladoras, con un porcentaje mínimo de participación nacional, aunadas a las inversiones en cartera. En este sentido, se subestimó el hecho de que el capital extranjero y menores regulaciones no conducen a la modernización productiva, por el contrario, tienden a destruirla.

3.8 Acuerdos multilaterales y bilaterales

3.8.1 Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (AGAAC)

Las razones por las que México decide adherirse al AGAAC son las continuas represalias que los productos mexicanos sufren frente al elevado proteccionismo, en aras de un comercio libre, justo y equitativo; la insistencia externa para hacerlo; y como "ruta alternativa para la solución de problemas bilaterales, ya que se confiaba en que este foro serviría para atenuar el conflicto en la relación bilateral."¹⁰⁸

Cuando se firmó el protocolo de adhesión al AGAAC, México suscribió varios códigos de conducta aprobados en la Ronda de Tokio en 1979; entre los que se encuentran el código antidumping, el código de obstáculos técnicos al comercio internacional, el código sobre licencias de importación y el de valoración aduanera. Además, se incorporaron una serie de reservas específicas referentes a la agricultura, a los recursos no renovables y a programas sectoriales; con la posibilidad de aplicar una sobretasa arancelaria de 50% para ciertos productos que el gobierno consideraba prioritarios¹⁰⁹, entre otras salvaguardas, excepciones, mecanismos de defensa previstos por este acuerdo y principios como el de reciprocidad o el de nación más favorecida.

¹⁰⁸ LANDE, Stephen. "Posibilidades para ampliar el intercambio comercial entre Estados Unidos y México" en TORRES, Blanca FALK S., Pamela. (Coords.). La adhesión de México al GATT, pág. 310

¹⁰⁹ Debido a la situación de las ramas textil, del vestido, cuero y calzado, las autoridades mexicanas han acordado un próximo aumento arancelario de 35% bajo la normatividad del AGACC a aquellos países que no tengan un acuerdo comercial suscrito con nuestro país, pudiendo hacerlo hasta en 50%, lo cual no ha sido considerado.

Sin embargo desde que México ingresó a este organismo multilateral, se ha hecho uso limitado de estas medidas¹¹⁰ y se ha favorecido la relación bilateral con Estados Unidos. Para muchos, esta situación no cambiaría al interior del AGAAC, ya que finalmente este importante foro de asuntos comerciales, se encuentra entrampado en decisiones e intereses unilaterales que han limitado los avances de dicha institución.

En parte esta última consideración no es del todo errónea, ya que los países industrializados han insistido en los últimos años para que el comercio internacional actúe libre de barreras, y para que los países en desarrollo se sometan a las redes del libre comercio, en tanto sus fronteras comerciales permanecen intactas con mecanismos encubiertos, pese a sus bajos aranceles. Asimismo se han discutido una serie de puntos como los servicios o la propiedad intelectual en la agenda comercial, que más allá de favorecer la problemática de los países en desarrollo, la subestiman.

Un ejemplo de lo anterior, se reveló en los tópicos discutidos en el seno de la Ronda Uruguay en relación a los países en desarrollo, dirigidos a la disminución en un 30% de los aranceles de los bienes industriales; eliminación progresiva de las cuotas establecidas en el Acuerdo Multifibras en el transcurso de 10 años; reducción de subsidios agrícolas y barreras a las importaciones de este sector en un lapso de seis años. Además, se instó a la no utilización de medidas antidumping

¹¹⁰ "...la rebaja unilateral de aranceles del 15 de diciembre de 1987 expresa una renuncia tácita a derechos para penetrar mercados, anulando con ello buena parte de las ventajas que el AGAAC suministra a sus 95 miembros", Véase WITKER, Jorge. Códigos de conducta internacional del GATT suscritos por México. pág. 7

como barreras comerciales y a la flexibilización del sistema de solución de controversias, aunado a la regulación del comercio de servicio entre otros.

Pese a estos avances, se deberá esperar ver si en la práctica la nueva Organización Mundial de Comercio se constituirá en una alternativa a las relaciones bilaterales y a los problemas que surgan de éstas; o si como antaño, las relaciones comerciales se concentrarán en temas de interés para los países desarrollados, y en menor medida en aquellos que aquejan al grupo de países en desarrollo como el proteccionismo, acceso a los mercados, respeto de principio de reciprocidad. Recuérdese que México aun cuando ha celebrado diversos acuerdos no sólo multilaterales, sino bilaterales, y se ha ajustado a los dictámenes más lejos de lo que éstos imponen, ha sufrido de un gran proteccionismo para sus productos.

En este sentido es importante señalar que los pactos internacionales serán benéficos, sólo en la medida en que el país que aplique su ordenamiento, lo haga por medio de una estrategia nacional de desarrollo industrial y exportador que aproveche las facilidades de las normas de comercio internacional, paralelo a la instrumentación de una legislación nacional en este terreno.

3.8.2 Tratado de Libre Comercio

3.8.2.1 Antecedentes

Las relaciones comerciales entre México y Estados Unidos siempre han sido importantes -aunque de manera disímil para uno y otro país-; con puntos de divergencia que caracterizan a toda convivencia asimétrica.

Ante la pérdida competitiva y el aumento creciente del déficit comercial en Estados Unidos, las medidas proteccionistas surgieron como la propuesta más viable para retener las importaciones; de ahí que países como México se vieran perjudicados, sobretodo, cuando gran parte de nuestras ventas tiene como destino ese mercado. Esta situación unida al nuevo objetivo impuesto a las exportaciones, hizo crecer las demandas para disminuir este tipo de barreras; en esta coyuntura surgió el *Entendimiento sobre subsidios e impuestos compensatorios entre México y Estados Unidos (1985)*, el cual obligó a México a eliminar subsidios a las exportaciones, en aras de recibir la concesión de la "prueba de daño" de las importaciones sujetas a proteccionismo.

Posteriormente en 1987, se establecieron una serie de principios y procedimientos de consulta para abordar los problemas que surgieran en materia de comercio e inversión entre los dos países, concretados en un *Acuerdo Marco*, por medio del cual se logró el acceso de productos mexicanos tales como textiles, bebidas y acero en circunstancias menos desfavorables.

Desde un principio la estrategia de Estados Unidos fue muy clara, defender su mercado y conservar los empleos de sus trabajadores, concomitante a la

promoción de la liberalización como la política más óptima para los países en desarrollo. En este sentido, el *SGP (Sistema General de Preferencias)* se constituyó como medio para obtener concesiones de los países en desarrollo, sin compensaciones similares de Estados Unidos para éstos.

El Tratado de Libre Comercio se fincó sobre la base de tres temas que habían estado dentro de la agenda bilateral, de especial interés para Estados Unidos: servicios, inversión extranjera directa y derechos de propiedad intelectual. La liberalización iniciada en 1985 y concretada como todo un logro en 1987¹¹¹, se convirtió en la antesala del citado documento, al disminuir de trabas y candados, no sólo en lo referente a la desgravación arancelaria, sino en la legislación orientada a salvaguardar los intereses del capital extranjero.

3.8.2.2 El Tratado en marcha

Así el 12 de junio de 1991 se iniciaron las negociaciones bilaterales. Estados Unidos con el interés de recobrar su competitividad económica frente a otros bloques y buscar nuevos mercados que compensen los déficit sostenidos con sus principales importadores, así como asegurar el bienestar de sus inversionistas; y México y Canadá, con el propósito de mejorar el acceso de las

¹¹¹ En 1982 las importaciones controladas eran del 100% con respecto al valor total de éstas; siendo en 1987 del 27.50%. A pesar de que para este último año todavía existían importaciones a desgravar, recuérdese que la liberalización en éste año fue más allá de lo pactado, con un arancel máximo de 20%.

exportaciones en el mercado más grande del mundo ¹¹² y de recibir continuos flujos de capital.

El Tratado de Libre Comercio fue vendido a los empresarios mexicanos, al igual que la liberalización, como la gran promesa de la economía, resumida en las siguientes palabras:

"...Como consumidores, tendrán acceso a más variedad de productos y de mejor calidad; como productores, ingresarán en un mercado más grande para fabricar con menores costos, usar mejores tecnologías, más apropiadas a nuestras circunstancias y exportar más; y como país, lo más importante: habrá más empleos y mejor remunerados para los mexicanos." ¹¹³

Antes bien, no se señaló qué productores, qué exportadores y qué trabajadores se beneficiarían, aunque estaba implícito que eran los que habían superado con eficiencia y competitividad los efectos de la liberalización, ya que de lo contrario, uno no se explicaría cómo se iba a dar cumplimiento a estas expectativas, con la ausencia de una planeación industrial y con la continua desaparición de empresas. Con lo anterior se deducía, que la respuesta nuevamente se encontraba en la confianza otorgada a la llegada de capitales

¹¹² A pesar que el arancel ponderado que pagan nuestras a exportaciones a Estados Unidos es menor a 5%, existen aranceles superiores al 20% en algunos productos en donde México tiene ventajas comparativas y es un abastecedor importante de dicho país, por lo que frena el crecimiento de las mismas. Más allá de estas barreras cuantitativas existen otras de carácter no arancelario que frenan las exportaciones, aun cuando los aranceles sean pequeños. HUERTA, Arturo. Riesgos del modelo neoliberal mexicano, pág. 19

¹¹³ SALINAS DE GORTARI, Carlos. "El libre comercio en Norteamérica, oportunidad de progreso y bienestar" en Comercio Exterior vol. 43. núm. 11. pág. 32

extranjeros. La sobrevaluación, las medidas antiinflacionarias y la apertura irrestricta a la inversión extranjera no indicaban lo contrario.

Por su parte, en Estados Unidos el cabildeo fue un proceso amplio y cansado, donde la consigna fue insertarse a un mercado en expansión que aseguraba la generación de mayores fuentes de empleo para los estadounidenses, condiciones favorables para el inversionista, y de igual forma, representaba un frente al bloque europeo y asiático.

Los principales grupos de trabajo se centraron en relación a los siguientes temas: aranceles y barreras no arancelarias, reglas de origen, compras del sector público, agricultura, automotriz, otros sectores industriales, salvaguardas, antidumping, subsidios e impuestos compensatorios, servicios financieros y de seguros, transporte terrestre, telecomunicaciones, inversión, propiedad intelectual y solución de controversias.

En este mismo tenor, se acordó una desgravación arancelaria inmediata del 84% y 79% de las exportaciones mexicanas no petroleras en Estados Unidos y Canadá respectivamente; y un 43% y 41% en México de las importaciones provenientes de esos dos países. El resto de los productos a desgravar, se destinaron a plazos correspondientes de cinco, diez y quince años.

Más tarde, con el ascenso de Clinton al poder se tuvieron que negociar los *Acuerdos Paralelos* (ambientales y laborales) para que los congresistas estadounidenses y sus sindicatos estuvieran convencidos de que el Tratado de Libre Comercio le favorecía más a ese país; contrario a la deliberación en el H.

Congreso de la Unión, que en un santiamén dió su voto aprobatorio; y así el 10. de enero de 1994 entró en vigor el Tratado de Norteamérica.

Para el primer semestre de 1994, "el intercambio comercial México-Estados Unidos registró un déficit comercial para México de mil 94 millones de dólares resultado de exportaciones por 23.4 mmd." Por su parte, las mercancías estadounidenses dirigidas a nuestro país sumaron en el mismo período 24.5 mmd, lo que representó un incremento de 17% respecto al mismo período del año anterior.¹¹⁴

En este lapso, las importaciones, en especial las de bienes de consumo, tuvieron un ascenso importante, pese a que éstas continuaron concentrándose en bienes intermedios, lo que reveló ciertas incongruencias arancelarias establecidas en el Tratado, donde en algunas ramas se desgravaron inicialmente este tipo de bienes, dejándose al final a los bienes de producción.

Si bien los verdaderos resultados se apreciarán con mayor claridad en los años próximos, se pueden adelantar algunos hechos poco satisfactorios para México, considerando la situación de su planta productiva, sus crecientes déficit, y las condiciones de un socio que padece de problemas similares, por lo que se espera que éste busque sacar el mejor provecho del Tratado entre desiguales, debido a sus mayores ventajas tecnológicas y productivas. Asimismo se espera que las ramas que ya exportaban antes de la firma del Tratado, sean las que

¹¹⁴ VIGUERAS, Carlos. "Creció 18.4% el intercambio comercial México-Estados Unidos en el primer semestre del 94" en El Financiero. 10 de agosto de 1994. pág. 18

sigan dominando la estructura de comercio exterior, sin ningún cambio que atestigüe lo contrario.

En lo que atañe a Estados Unidos, éste sigue manteniendo grandes déficit atribuibles no a México, sino a otros socios como Japón y China; lo que reduce las posibilidades de que México obtenga superávit comerciales con este país -a no ser por medio de una devaluación-, ya que Estados Unidos intentará saldar su balance deficitario mediante un mayor número de exportaciones dirigidas a México, incluso canalizando parte de sus importaciones chinas a nuestro país, como ha estado ocurriendo en los últimos meses.

México debería dejar de seguir viendo en el extranjero la panacea de sus problemas productivos, para centrarse en los que realmente le atañen, los internos; ya que no sirve de nada tener un Tratado de Libre Comercio sino se tiene con que competir o con que financiar las importaciones.

Un Tratado en los términos del cual parte este, tiende a incrementar las ganancias de un sólo lado, por las diferentes circunstancias en que se firma. México con una liberalización previa no tiene mucho que negociar para sus exportaciones, ya que ha preferido ceñirse a la recepción continua de capitales antes de invocar el "principio de reciprocidad"; Estados Unidos por su parte exigirá cada vez más hasta conseguir su objetivo: el petróleo. Sería conveniente pensar qué se hará, cuando ya no quede nada para atraer el capital, y nuestra economía y sus recursos esten hipotecados.

3.9 Nula diversificación de mercados

Una de las prioridades de la política comercial actual emanada de los fundamentos de 1983, fue lograr la presencia comercial de México en el mundo. Sin embargo los esfuerzos para ello, no se han reflejado en los últimos años.

Nuestro comercio exterior desde años atrás, ha estado concentrado en un sólo mercado, tanto en el destino de nuestras exportaciones como en el origen de las importaciones, con una tendencia ascendente en los últimos años, lo que ha hecho muy vulnerable la promoción de las exportaciones mexicanas.

En 1982 las exportaciones dirigidas a Estados Unidos constituyeron 44.7% del total, mientras las importaciones recibidas de ese país significaron 59.9% de las compras totales hechas por México para ese año. Cinco años más tarde el porcentaje de nuestras ventas externas destinadas al mercado estadounidense fueron 3.4% superiores al de 1982, llegando en 1993 a significar 83% del total exportado. Para 1987 y 1993 las importaciones absorbidas por nuestro país significaron 17,729.9 mdd y 65,367.0 mdd (incluyendo operaciones de la industria maquiladora), totales que se atribuyeron en un 44.6% y 71.3% a mercancías estadounidenses.

La tendencia superavitaria 1982-1988 de nuestra balanza comercial fue idéntica a la sostenida con Estados Unidos, lo que refleja que la demanda de este país en esos años fue importante, entre otros factores señalados. Sin embargo, a partir de 1990 -con excepción de 1991-, se han mantenido saldos negativos que van de 2,065.2 mdd a 6,822 mdd en 1992. Estas cifras incluyen maquiladoras,

por lo que hay que considerar algunas reservas en el análisis de las mismas. *(Cuadro 27)*

Los bienes manufacturados exportados a Estados Unidos han representado alrededor del 85% del sector; con una demanda que ha variado conforme al avance en la reestructuración productiva estadounidense, pasando de productos intensivos en recursos naturales (a excepción del petróleo) y maduros, hacia otros de naturaleza tecnológica superior tales como automóviles, cables para electricidad, partes para automóviles, aparatos e instrumentos eléctricos, piezas para instalaciones eléctricas, partes y refacciones de radio y televisión, motores para automóviles, etc, sin que esto constituya la modernización productiva y tecnológica de nuestro país. *(Cuadro 27.1)*

En las importaciones estadounidenses de autopartes y vehículos automotrices, México ha tenido un lugar privilegiado, con el tercer sitio de 1985 a 1989, en el primer año detrás de Japón, y en el último, después de Canadá; lo que dadas las características reseñadas de la industria automotriz, muestra este hecho como ilimitado para la economía mexicana.

En relación a las adquisiciones recibidas por México de ese país, éstas se encuentran constituidas por material de ensamble para automóviles, piezas para instalaciones eléctricas, artefactos de pasta de resina sintética, lámparas y válvulas eléctricas, equipo de cómputo, refacciones para aparatos de radio y televisión, refacciones para automóviles y camiones, etc.; composición similar a las exportaciones mexicanas, debido a la complementariedad que hay de las ramas industriales en ambos lados de la frontera. *(Cuadro 27.2)*

No obstante al ascenso de las adquisiciones mexicanas, no existe ningún paralelismo entre la estructura importadora estadounidense y la mexicana. "La participación mexicana de manufacturas enviadas a Estados Unidos pasó de 3.21% en 1986 a sólo 6.38% en 1993, equivalentes a 33,877 mdd en la estructura total de las compras realizadas por Estados Unidos;"¹¹⁵ a diferencia del 71.2% que México compra a ese mercado. Además, mientras en México la mayoría de las exportaciones presentan un alto componente importado y un bajo valor agregado, las de Estados Unidos se encuentran compuestas por materiales provenientes de este país.

Como se vió, la relación comercial de México con Estados Unidos siempre ha sido importante, incluso se ha hecho más cercana, lo que ha favorecido el comercio intrafirma que se mantiene entre los dos países, y menos a los agentes independientes de ambas naciones.

Otros destinos importantes más no significativos de nuestras mercancías, han sido en orden descendente las dirigidas en su mayoría a países específicos tales como: España, Japón, Francia, Alemania y en menor medida, las orientadas a América Latina, resaltando Brasil, Argentina y Venezuela. Nuestras ventas a mencionados países han descendido en forma modesta, ya que en realidad nunca han sido representativas, producto de la mayor concentración de México en el mercado estadounidense. (Cuadro 28)

¹¹⁵ GUTIERREZ, Elvia. "Reducido impacto de productos manufactureros mexicanos en Estados Unidos" en El Financiero. 18 Febrero de 1994. pág. 3A

Contrario a la menor significación de ciertos países, Canadá ha adquirido relativa presencia en el destino de las ventas mexicanas desde 1991, aunque su participación de 3% en 1993, muestra una situación aún marginal.

El origen de las adquisiciones externas muestra pequeñas variaciones, ubicándose Japón en la delantera (detrás de Estados Unidos), seguido de Alemania, España, Francia, Brasil y de ciertos países asiáticos tales como China, Malasia, Corea del Sur y Hong Kong que en los últimos años han incrementado sus ventas a nuestro país con una participación conjunta que en 1993 era de 2.8% de los egresos de México por ese concepto; sin responder los productos mexicanos a una tendencia similar en esos países que en 1993 alcanzaron .22% de las exportaciones totales, considerando a Hong Kong, Corea del Sur, China y Malasia.

En relación a este último punto, es interesante mencionar que la mayoría de los países incluidos en el *Cuadro 28* tienen superávit en su balanza comercial con México, a excepción de algunos años para ciertos países, lo que muestra la poca inserción de las exportaciones mexicanas en los mercados mundiales y la oferta limitada de productos de alto valor agregado que ofrece nuestro país, a no ser los que resultan del comercio intrafirma México-Estados Unidos.

En suma, la intención por diversificar los mercados ha sido negada por la creciente concentración del intercambio comercial con nuestro vecino del norte; hecho que ha sido justificado de diversas formas, algunas derivadas de la naturaleza geográfica y otras más, basadas en el extenso mercado estadounidense. No obstante la gran demanda estadounidense, ésta se encuentra limitada por una panoplia de barreras proteccionistas cuyo fin es proteger a sus

productores nacionales y absorbida por una serie de competidores como Corea, China, Japón que contribuyen de manera considerable al déficit comercial estadounidense.

La orientación en un sólo mercado advierte una vulnerabilidad con respecto a los cambios y sucesos en el mismo, de ahí que sería conveniente ampliar el espectro de las relaciones comerciales y mejorar la oferta exportadora, a fin de lograr una mayor inserción en los tan competidos mercados de los países industrializados.

3.10 Lecciones y experiencias de otros países en desarrollo

Aun cuando en algunos documentos como el *Informe Anual del Banco de México de 1993* colocan a México como uno de los principales exportadores de manufacturas del grupo de países en desarrollo, delante incluso de los países de reciente industrialización, las estadísticas y la forma en la que se ha dado el modelo exportador, desmienten su dinamismo.

En estos países asiáticos (Corea, Singapur, Hong Kong, Taiwan) el modelo de industrialización previo a través de inversiones nacionales y extranjeras, bajo la supervisión gubernamental, aunado a un alto desarrollo tecnológico, coadyuvó no sólo al ascenso del rubro exportador, sino a un desarrollo industrial con influencia en el avance de otros sectores productivos. Además, el alto grado de independencia con respecto al capital extranjero y el elevado nivel educativo les ha permitido el desarrollo y aprendizaje tecnológico con mejoras en el proceso. De ahí que el modelo exportador no sólo ha sido cuantitativo (hecho por demás

importante para las autoridades mexicanas) sino también cualitativo, con un alto valor agregado de los bienes producidos.

Si observamos el *Cuadro 29* podemos comprobar el crecimiento exportador que en términos de valor han tenido estos países a partir de 1975, año en el que aparecen por debajo de las exportaciones brasileñas, pero por arriba de las mexicanas. En la década de los ochenta mientras nuestras exportaciones aumentaron en relación al período sustitutivo de importaciones, las ventas de los PRI permanecieron por arriba de estos resultados.

La obtención de importantes ingresos se debió a la especialización de estos países en ventajas competitivas, resultado de su precario potencial natural y un costo de la mano de obra en constante crecimiento, que los ha llevado a insertarse al mercado mundial como productores de bienes manufacturados intensivos en tecnología y conocimiento, combinado con los esfuerzos mencionados anteriormente.

Con esto, no se pretende que se extrapole el modelo asiático a la economía mexicana, ya que puede no ser el paradigma más adecuado, producto de la diferente geografía y de las diversas características poblacionales, entre otros factores; sin embargo, es importante considerar la experiencia internacional de este bloque de países, la cual de ninguna manera es desdeñable.

Otros país con elevados ingresos de exportaciones ha sido Brasil, pasando de 8,670 mdd en 1975 a 31,622 mdd en 1992. Este inicia su modelo exportador en 1970, combinado con el proceso sustitutivo de importaciones. En esta coyuntura se desarrollaron industrias locales como la de informática, bajo el

auspicio de programas de promoción tales como el *BEFIEK* (Concesión de beneficios fiscales a programas especiales de exportación), lo cual estimuló -aunque en forma limitada-, al desarrollo tecnológico. (*Cuadro 29*)

Al igual que en México, el patrón secundario-exportador incluyó al capital extranjero en forma mayoritaria como fuente de recursos y experiencia tecnológica en sectores de expansión internacional, tales como el automotriz -especializándose en la producción de neumáticos-, o el de maquinaria eléctrica, con una restringida participación de la industria nacional en éstos. La concentración del capital extranjero en dichas ramas ha coincidido con altos coeficientes de exportación, sin traducirse en mejores niveles de bienestar para la población.

No obstante la disminución de productos tradicionales, existen algunos donde su potencial es aún significativo, como los de la industria del calzado, textil y siderúrgica.

Por otro lado, mientras las tasas de crecimiento de las exportaciones han sido altas entre 1981-1990 -sin considerar 1988-, con saldos positivos en la balanza comercial hasta 1993; en el ámbito macroeconómico la situación es contrastante con un crecimiento del PIB en el mismo período de 1.5% promedio anual, una inflación ascendente que en 1993 se ubicó en 2,567.5%, un nivel de endeudamiento cercano a los 118,148 mdd en 1991, aunado a importantes círculos de pauperización y desempleo.¹¹⁶

¹¹⁶ Cfr. s. a. *El Financiero*. México, enero 2, 1994 pág. 29./ BID. *Progreso económico y social en América Latina*, pág. 55

En suma, es posible que los saldos comerciales positivos (como en el caso de México o Brasil, para los años de la década pérdida) o negativos (para el caso de los asiáticos) según sea el caso, indiquen poco; ya que éstos deberán analizarse a merced de otros elementos que nos ayuden a verificar la viabilidad del modelo exportador.

Las lecciones del modelo asiático que México podría sustraer a su propia experiencia, es que la liberalización sólo es posible mediante un proceso sustitutivo de importaciones que dé maduración a las industrias, al tiempo que se orientan las empresas aptas para competir a los mercados internacionales. También muestra que el mercado no es la mejor forma para asignar correctamente los recursos y endogeneizar ventajas competitivas, se requiere de una figura gubernamental que garantice y dé fé del proceso, mediante acciones decididas de coinversión, desarrollo tecnológico y educativo.

Parecería imposible que México con una liberalización comercial y de capitales y una serie de privilegios comprometidos con el capital extranjero a la que ha llegado, pudiera echar a andar un proyecto de reestructuración productiva; sin embargo, es necesario que éste se instrumente antes de que las posibilidades para hacerlo se agoten. La economía no puede seguir basada en "programas de estabilización" que sólo han conducido a mantener la planta productiva deprimida, con un alto nivel de desempleo, y con bajos salarios, ya que la aparente estabilidad del modelo fincada en capitales extranjeros podría desaparecer de inmediato.

A lo largo de este capítulo se ha hecho énfasis en una reforma industrial y la necesidad de inversiones nacionales que reconozcan las condiciones del país,

debido a que sólo éstos elementos pueden llevar no sólo a la consecución de un modelo exportador dinámico, sino a recuperar el mercado interno; y con esto, las posibilidades para desarrollar bienes de capital e intermedios, y lograr la integración de la planta productiva. Como resultado, se disminuiría la dependencia de las importaciones, y así también, la de los capitales extranjeros, y se superaría el escollo de una oferta limitada que continuamente presiona con inflación.

Sin duda, el proceso no es tan sencillo como aquí se redacta, requiere tiempo y una serie de recursos y esfuerzos conjuntos, no sólo del gobierno, sino también del sector privado, así como limitar el pago de la deuda externa y egresos innecesarios; todo lo anterior, en aras del establecimiento de un proyecto de largo plazo que dé certidumbre al modelo exportador, combinado con medidas de corto plazo como el aumento del arancel en un 50% a los sectores más desfavorecidos por la liberalización, o el uso de un sistema eficiente contra prácticas desleales.

La evidencia es clara, ni la devaluación, ni la liberalización, ni los capitales extranjeros, son los medios para dirigir un proyecto de industrialización o de exportación y mucho menos, constituyen un patrón de crecimiento viable para el futuro de nuestro país.

CONSIDERACIONES FINALES

Al finalizar las administraciones de Miguel de la Madrid Hurtado y la de Carlos Salinas de Gortari, las expectativas puestas en los programas de fomento industrial y de comercio exterior dirigidas a vincular estos dos sectores, constituir un modelo secundario exportador competitivo, diversificar la estructura de las exportaciones y sustituir importaciones, eran palabra muerta.

En el primer sexenio, los superávits comerciales obtenidos de 1982 a 1988 no fueron producto del crecimiento de las exportaciones no petroleras, a no ser en los últimos tres años de este período. Más bien, respondieron al efecto contractivo de la devaluación que condujo a la caída de las importaciones, y a las exportaciones petroleras que hasta 1985 absorbieron gran parte del valor total exportado.

En este sentido, el crecimiento experimentado por las exportaciones no correspondió a la tendencia del producto interno bruto, el cual tuvo tasas negativas de 1982 a 1987 con excepción de 1984 y 1985; lo que indica que mientras ciertas empresas -alrededor de 252, en su mayoría extranjeras- se enfrentaban al mercado externo, otras sufrían los impactos de las medidas restrictivas tales como el aumento de la tasa de interés, de impuestos y tarifas, la reducción de la inversión pública, la eliminación de subsidios y la devaluación dirigidas a abatir la inflación, mejorar las finanzas públicas y pagar la deuda externa.

Sin duda alguna, la estrategia cambiaria, fiscal y monetaria tuvo éxito en contraer la demanda para generar excedentes exportables y así eliminar

temporalmente los desequilibrios comerciales coyunturales, no obstante los problemas estructurales continuaron, incluso se agravaron.

Para 1986 empieza a ver un despunte de las exportaciones no petroleras, constituidas en un principio por manufacturas tradicionales y a finales del período por manufacturas de mayor intensidad tecnológica -como los productos de la rama automotriz-, derivadas de estrategias transnacionales, bajo formas preestablecidas de producción, exportación e importación, y no de la supuesta estrategia de "cambio estructural".

Las empresas extranjeras fueron realmente las beneficiadas de los incentivos dirigidos a la exportación, ya que sólo ellas pudieron cumplir con las cualidades exigidas para hacerse acreedor a estos programas. Y aunque dentro de éstos, se consideraba la figura del exportador indirecto, el entorno económico no favoreció a que muchas empresas emprendieran este giro.

Los apoyos se redujeron a la instauración de un modelo exportador, siendo que la mayoría de empresas en México no pueden exportar, debido a la falta de créditos accesibles y canales de comercialización, la existencia de trámites complicados, etc. Y aun cuando se previeron esquemas de subcontratación, las empresas exportadoras prefirieron importar bienes extranjeros, hecho que se aceleró en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari con la disminución del grado de integración nacional y del nivel de compensación.

Si bien en este sexenio, no se respondieron a las demandas de crecimiento, empleo y bienestar, sí se dió cabal cumplimiento a los compromisos adquiridos con los acreedores internacionales, los cuales fueron receptores de las divisas

obtenidas por el modelo exportador y la contracción de la economía mexicana. No por nada, los países prestamistas, en especial Estados Unidos, recomendaron una serie de sugerencias relativas a la adopción de un modelo exportador en México sujeto a sus intereses.

Por su parte, en el sexenio salinista se continuaron los proyectos iniciados en la administración pasada con mayor *liberalismo*. Este puso énfasis en el déficit público y el problema inflacionario, y para ello, se volvió a demandar el sacrificio de los mexicanos y de las empresas.

La liberalización comercial y de capitales, la restricción fiscal, la contención salarial y un tipo de cambio fijo fueron los instrumentos destinados a servir con el último objetivo, sin tener en cuenta que la inflación tiene raíces estructurales y que la liberalización no es sinónimo de modernización productiva. Asimismo se omitió el hecho de que las fuerzas del mercado (en sustitución del Estado) son arbitrarias para impulsar un modelo de crecimiento, y sobretodo, de desarrollo.

Para la cúpula gobernante, la liberalización comercial no sólo llevaría a romper con una estructura rezagada de precios, sino además conduciría a una mayor competitividad de las empresas, al enfrentarse éstas a la competencia externa y al adquirir una variedad de tecnologías, equipos e insumos a menor precio. Sin embargo los saldos al final del sexenio revelaron que la disminución de la inflación en sí misma, se había convertido en la contracción de numerosas pequeñas y medianas factorías y en el despido de trabajadores que su único pecado fue el no ajustarse a las leyes del mercado; paralelo a un enorme déficit comercial que en 1993 ascendía a 21,103.0 mdd, resultado de la apertura irrestricta a las importaciones.

Mientras las importaciones crecieron a una tasa de 171.4%, las exportaciones lo hicieron a una tasa de 42.6% entre 1988 y 1993. Numerosas ramas manufactureras que a principios de los ochenta eran superavitarias se vuelven deficitarias, lo que mostró la fragilidad del modelo exportador instaurado a principios de los ochenta -basado en medidas contraccionistas- y la dependencia frente al exterior.

La lógica comercial que indica que para exportar hay que importar, sobrepasó las expectativas, ya que las importaciones no complementaron la oferta productiva nacional dirigida a la exportación, sino la sustituyeron; además de que las empresas orientadas al mercado interno se vieron seriamente afectadas para encarar el proceso de competencia externa ante la falta de incentivos crediticios, fiscales y de fomento industrial, la ausencia de un sistema efectivo contra prácticas desleales y el olvido de las prerrogativas que otorgan foros multilaterales como el AGAAC a sus miembros, a fin de salvaguardar las industrias afectadas del país en cuestión.

Por otro lado, las empresas que controlaban las exportaciones en el sexenio pasado -es decir las transnacionales y algunas empresas nacionales-, eran las mismas que lo hicieron en éste, incluso algunas de ellas como la industria automotriz, relajaron su dinamismo y aumentaron sus compras externas, como respuesta a la flexibilidad de la autoridades mexicanas para disminuir el componente nacional y el nivel de compensación.

Asimismo se incentivó el uso del esquema maquilador, cuyas exportaciones fueron elevadas, mientras el valor agregado de las mismas continuó siendo nulo, y no obstante esta situación, se pretendió dar a esta industria las mismas

ventajas y concesiones de las empresas nacionales, al permitirle dedicar gradualmente parte de su producción al mercado nacional hasta eliminar por completo el nivel de compensación con sus exportaciones en el año 2001.

Con esto, se ha estimulado una mayor integración hacia el exterior y con ello, un efecto nulo de arrastre de las exportaciones al interior de la economía mexicana; además de perderse los fundamentos básicos que mantenía a estas corporaciones extranjeras, ya que al disminuir las trabas para su funcionamiento, estas empresas se han visto menos comprometidas a otorgar conocimientos específicos de su producción, transferencia tecnológica y a generar procesos de subcontratación, que aunque ya eran inexistentes, con lo anterior se ratifica su desuso. Sin duda alguna, el gobierno mexicano olvidó que menos regulaciones no necesariamente llevan a mayores beneficios.

Lo anteriormente descrito constituyó sólo una parte de los privilegios que se otorgaron al inversionista extranjero para establecerse en actividades industriales en el sexenio pasado, que pese a éstos, prefirió dirigir la mayoría de sus capitales a actividades especulativas, de comercio y de servicio, que le ofrecían mayor rendimiento en el corto plazo.

De acuerdo a lo anterior, la liberalización comercial abrupta no llevó a la incorporación de nuevas empresas al esquema exportador, sino dificultó la entrada de éstas, ante la inexistencia de una política industrial que otorgará certidumbre a un proceso de tal naturaleza.

Y en cambio ésta, unida a otros instrumentos de carácter regresivo para poner fin al problema inflacionario, llevó a depender de capitales externos para

sustituir las carencias de la planta productiva y financiar los saldos negativos de la balanza comercial (con base en un ancla cambiaria), subestimándose el hecho que éstos responden a intereses financieros específicos, que cuando se ven amenazados por una situación de inestabilidad política, social o económica no vacilan en huir del país anfitrión, evidenciando la fragilidad del país receptor de estos capitales para hacer frente a los embates provocados por la salida de éstos.

De igual forma, la liberalización comercial y de capitales fincaron las bases de una nueva relación bilateral entre México y Estados Unidos que se concretaría con la firma del Tratado de Libre Comercio, el cual, conforme a las condiciones asimétricas de productividad y tecnología del cual parte este tratado, se espera que tenga mayores impactos negativos en México, debido a los rezagos productivos existentes. En este sentido, la práctica internacional ha demostrado que el proceso de libre comercio sólo es posible si le antecede a éste un desarrollo industrial, que de no ser así, éste sería aprovechado por las empresas transnacionales o aquellas empresas con una infraestructura ya consolidada.

Así, se hace imperativo una reestructuración industrial, puesto que la despreocupación intencionada por un crecimiento sobre bases sustentables de desarrollo, llevaría a la reproducción no sólo de problemas económicos, sino también sociales, que con el tiempo se hagan menos solucionables y más costosos.

POST SCRIPTUM

En la construcción de una propuesta alternativa de desarrollo

Como se habrá visto a lo largo de este trabajo, el neoliberalismo instaurado en México desde hace doce años se ha convertido en el enriquecimiento de unos pocos y el empobrecimiento de muchos. Además ha llevado a una asignación de los recursos en el exterior y a perpetuar las deficiencias de un modelo de industrialización que no ha tenido un período de maduración; de ahí que se demande como urgente una política industrial congruente con las necesidades del país, de la cual se derive la promoción de exportaciones. Esto coadyuvaría no sólo al avance de las empresas orientadas al exterior, sino a las empresas dirigidas al mercado interno que han sido las más sometidas por las políticas deflacionarias.

El establecimiento de una estrategia endógena como la industrialización, tendría un período de duración de largo plazo, sin embargo los resultados positivos que se obtendrían serían mayores, que las pérdidas por no instrumentarlos; así lo demuestra la experiencia de numerosos países exitosos.

Asimismo ésta, en coordinación con otros determinantes, llevaría a una inserción competitiva en los mercados internacionales, al tiempo que se mantendría las posiciones de las empresas nacionales en el mercado interno; y con esto, disminuirían los problemas deficitarios y de inflación, los cuales no son coyunturales como claro lo tienen millones de mexicanos, y por ello, no se pueden solucionar con una devaluación, capitales extranjeros o mediante la liberalización, sino con base en un verdadero desarrollo productivo que

disminuya los excesivos costos de producción y la oferta limitada de la planta productiva.

Para llevar al cabo la reforma industrial, es importante fincar las bases de una reestructuración de todas las actividades económicas con una amplia vinculación entre los sectores agrícola, industrial y de servicios, y al interior de ellos; y la instrumentación de estrategias dirigidas al desarrollo educativo y tecnológico, a la obtención de recursos para financiar el proyecto y a la producción de bienes de capital e intermedios.

Además, lo anterior tendría que ser compatible con un escenario macroeconómico favorable como acceso al crédito, establecimiento de tasas de interés atractivas, tipo de cambio competitivo, déficit fiscal y comercial financiados, etc.

Por su parte, en el terreno externo se deberá hacer uso de las salvaguardas y excepciones que consideran el AGAAC y el TLC a fin de apoyar los esfuerzos internos; así como multiplicar las relaciones comerciales con otros países.

En este proyecto, el Estado sería el artífice en conjunción con otros agentes económicos; debido a que en los últimos años la retracción de éste, ha significado la pérdida de soberanía para dirigir inversiones a sectores desfavorecidos y la imposibilidad para promover un desarrollo productivo y tecnológico de acuerdo a las necesidades del país.

En suma, se necesita hacer compatible un nuevo modelo exportador en una lógica de crecimiento y desarrollo económico sustentable en el largo plazo,

sin comprometer el mercado interno, el empleo, los salarios y la producción, sino integrándolos a una dinámica de desarrollo, donde la sustitución de importaciones no sea excluyente de la promoción de exportaciones, ni la exposición a la competencia externa de la dinámica interna.

APENDICE ESTADISTICO

TESIS SIN PAGINACION

COMPLETA LA INFORMACION

Cuadro 1

**SITUACION DE LA ECONOMIA MUNDIAL
(1969-1989)**

CONCEPTO	1969-1973	1974-1982	1983-1989
Crecimiento 1			
Países industriales	4.3	2.1	3.6
Países en desarrollo	7.2	4.3	3.6
Inflación 1			
Países industriales	5.6	9.6	3.9
Países en desarrollo	10.0	24.2	49.5

FUENTE: VIDAL, Gregorio. "Recesión e inestabilidad financiera" en
Investigación Económica, núm. 199, enero - marzo 1992, p.196.

1/Tasas anuales

./Cuadro 1

**PRODUCCION INDUSTRIAL Y EMPLEO
(1961-1989)**

CONCEPTO	1961- 1973	1974- 1980	1981- 1985	1986	1987	1988	1989
ESTADOS UNIDOS							
PRODUCCION INDUSTRIAL	5.2	2.0	2.6	1.1	3.8	5.4	2.5
CRECIMIENTO DEL EMPLEO	2.0	2.2	1.5	2.3	2.6	2.3	2.1
TASA DE DESEMPLEO	4.9	6.9	8.9	7.0	6.2	5.5	5.2
JAPON							
PRODUCCION INDUSTRIAL	12.3	2.4	3.6	-0.3	3.4	9.6	5.9
CRECIMIENTO DEL EMPLEO	1.3	0.7	1.0	0.8	1.0	1.7	2.0
TASA DE DESEMPLEO	1.3	1.9	2.5	2.8	2.8	2.5	2.3
ALEMANIA							
PRODUCCION INDUSTRIAL	5.0	0.9	0.4	2.0	0.3	3.9	4.7
CRECIMIENTO DEL EMPLEO	0.2	-0.4	-0.7	1.0	0.6	1.4	1.7
TASA DE DESEMPLEO	1.0	4.1	8.2	8.9	8.9	8.8	8.0
GRAN BRETAÑA							
PRODUCCION INDUSTRIAL	2.8	0.3	1.6	2.1	3.6	3.6	0.8
CRECIMIENTO DEL EMPLEO	0.3	0.0	-0.5	0.3	2.3	3.4	3.1
TASA DE DESEMPLEO	2.1	4.5	10.7	11.8	10.4	8.2	6.2

GUILLEN, Arturo. "La fase deflacionaria y la recesión actual en Investigación Económica núm. 199 enero - marzo 1992. p.195.

Cuadro 2

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES POR GRUPO DE PAISES
(Estructura porcentual)

CONCEPTO	1962	1970	1980	1990	1992
Total Mundial	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Productos alimenticios	21.4	15.6	15.3	11.1	9.5
Productos agrícolas no alim.	10.2	6.4	5.9	3.9	2.1
Metales y minerales	7.7	8.2	6.1	5.2	2.4
Combustibles	11.4	9.9	10.8	24.5	4.3
Manufacturas	49.2	59.9	61.9	54	81.6
Grupo de los Siete	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Productos alimenticios	13	9.9	10.5	10.1	7.9
Productos agrícolas no alim.	5.1	3.6	3.6	3	2.1
Metales y minerales	5.4	5.5	3.9	4.5	2.4
Combustibles	4.2	3.2	3.1	5.5	2.8
Manufacturas	72.2	77.7	78.8	77	84.8
UE	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Productos alimenticios	11.6	10.8	10.9	10.3	11.1
Productos agrícolas no alim.	3.5	2.5	1.9	1.6	1.6
Metales y minerales	3.9	4.3	3.9	2.7	2.3
Combustibles	5.2	3.8	8.2	3.7	3.3
Manufacturas	75.7	78.6	75.1	81.7	81.8
EE.UU.	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Productos alimenticios	21.2	16.6	18.7	11.6	11.4
Productos agrícolas no alim.	6.4	5.1	5.2	4.6	3.8
Metales y minerales	4.1	5.4	5.2	3.2	2.4
Combustibles	3.8	3.9	3.8	3.4	2.7
Manufacturas	64.5	69.1	67	77.2	79.6

.../ Cuadro 2

CONCEPTO	1962	1970	1980	1990	1992
Paises en desarrollo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Productos alimenticios	37.3	29.3	15.5	13.1	12.1
Productos agrícolas no alim.	19	11.6	5.3	3.5	2.4
Metales y minerales	10	14.3	6.4	4.5	3.3
Combustibles	19.4	18.9	38.8	13.4	9.7
Manufacturas	14.6	25.9	30.7	65.5	72.5
América Latina y el Caribe	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Productos alimenticios	40.3	4.7	27.9	24.9	27.2
Productos agrícolas no alim.	12.2	6.6	3.5	3.6	2.9
Metales y minerales	13.2	18.3	10.4	11.7	7.8
Combustibles	29.1	23	40.8	26.7	14.4
Manufacturas	5.2	11.5	17.4	33.1	47.6
PRI	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Productos alimenticios	20.1	15.4	10.4	7.3	11.1
Productos agrícolas no alim.	35	21.1	9.5	3.4	1.6
Metales y minerales	9.2	7.9	3.7	1.5	2.3
Combustibles	11.3	9.3	22	9.4	3.3
Manufacturas	24.4	46.3	54.4	78.3	81.8

FUENTE: CEPAL. América Latina y el Caribe: Políticas para mejorar la inserción de la economía mundial. NU/CEPAL. Santiago de Chile, 1994. p. 139

PRODUCTOS DINAMICOS EN EL COMERCIO MUNDIAL

	1975	1987	VAR. %
Máquinas para oficina e informática	1.14	3.01	1.87
Automóviles particulares y motocicletas	3.27	4.97	1.70
Artículos manufacturados diversos	2.20	3.20	0.92
Componentes electrónicos, lámparas, semiconductores y circuitos integrados	0.58	1.41	0.83
Material de telecomunicación	0.89	1.50	0.61
Aparatos e insumos eléctricos	1.18	2.37	0.56
Componentes de vehículos automotores	2.03	2.55	0.53
Artículos de cuero, pieles y calzado	1.18	1.70	0.52
Aparatos e instrumentos de medida y precisión	1.03	1.48	0.45
Piásticos, fibras y resinas sintéticas	1.90	2.35	0.45
TOTAL	15.4	24.54	8.44

PRODUCTOS DECADENTES EN EL COMERCIO MUNDIAL

	1975	1987	VAR. %
Petróleo Bruto	12.58	5.59	-6.98
Cereales	2.68	1.03	-1.65
Derivados del petróleo	4.33	2.70	-1.64
Productos siderúrgicos	3.61	2.18	-1.43
Otros productos agrícolas destinados a la alimentación	3.55	2.48	-1.08
Azúcares, chocolates	1.64	0.58	-1.06
Tubos y otros productos de fierro, acero y fundición	1.59	0.63	-0.96
Buques y barcos	1.84	0.88	-0.96
Productos agrícolas destinados a la industria	2.66	2.03	-0.64
Aparatos de mantención, extracción, maquinaria para la construcción	1.69	1.15	-0.54
TOTAL	36.17	19.25	-16.94

FUENTE: ROSALES, Osvaldo. "Competitividad, productividad e inserción externa de América Latina" en Revista Comercio Exterior. vol. 40, núm. 8. agosto de 1990. p. 715

Cuadro 4

INDICADORES ECONOMICOS Y DE PRODUCCION 1971-1981

CONCEPTO	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PIB (precios de 1970) (Tasa de crecimiento)	4.2	8.5	8.4	6.1	5.6	4.2	3.4	8.2	9.2	8.3	8.8
CUENTA CORRIENTE (mdd)	-1,080	-1,141	-1,692	-3,487	-4,779	-4,000	-1,811	-3,155	-5,461	-10,740	-16,052
DEUDA EXTERNA (mdd)	6,682	7,835	10,455	14,578	20,391	27,083	31,296	35,557	42,789	54,657	79,712
Sector Público	4,704	5,422	7,586	10,489	15,410	21,516	25,889	30,046	34,895	43,627	64,806
Sector Privado	1,977	2,411	2,868	4,090	4,981	5,567	5,407	5,511	7,894	11,029	14,907
DEF. PUB. ECO./PIB	0.48	2.39	3.79	4.00	6.5	4.93	2.33	2.35	2.87	3.16	8.38
DEF. PUB. FIN./PIB	2.47	4.93	6.86	7.25	10.01	9.89	6.74	6.68	7.61	7.89	14.75

BALANZA COMERCIAL 1971-1981
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
EXPORTACIONES (FOB)	1,474.8	1,826.2	2,072.0	2,852.1	2,863.2	3,360.8	4,183.2	6,172.7	8,817.6	15,511.9	20,102.1
AGROPECUARIAS	736.2	904.9	1,049.8	1,102.3	1,036.5	1,301.6	1,450.4	2,033.1	2,303.6	1,527.9	1,601.4
EXTRACTIVAS	104.8	112.9	116.0	234.6	614.8	727.0	1,171.5	2,010.8	4,128.7	10,410.1	14,515.6
MANUFACTURERAS	622.4	793.0	893.8	1,498.6	1,193.7	1,325.9	1,555.1	2,119.2	2,372.2	3,570.7	4,098.5
IMPORTACIONES (CIF)	2,409.1	2,937.3	3,816.3	6,061.3	6,575.4	5,885.7	5,596.0	8,054.5	12,068.6	19,841.4	25,072.5
B. DE CONSUMO	135.5	244.7	429.1	791.8	858.5	338.4	550.0	630.0	903.8	2,448.5	2,808.5
B. DE PRODUCCION	1,945.7	2,303.9	3,019.9	4,599.8	5,160.2	5,087.2	4,523.2	6,611.7	9,340.5	16,448.1	21,139.9
SALDO	-934.3	-1,111.1	-1,744.3	-3,209.2	-3,712.2	-2,524.9	-1,412.8	-1,881.8	-3,251.0	-4,329.5	-4,970.4

INEGI. Estadísticas del Comercio Exterior. 1991 -1992.

* El sector extractivo incluye el petróleo.

Cuadro 5.1

**BALANZA COMERCIAL MANUFACTURERA
EN RELACION AL PIB DE LA RAMA (1971-1980)**

CONCEPTO	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
EXPORTACION PIB/MANUF.	10.1	10.4	11.2	10.6	9.6	10.6	11.0	10.7	10.3	7.7
IMPORTACION PIB/ MANUF.	24.7	25.6	28.4	34.7	29.8	26.9	20.6	23.8	29.2	36.4
SALDO (mdd)	-1,365.4	-1,620.3	-2,270.1	-3,758.1	-3,997.1	-3,597.5	-2177.0	-4,175.3	-7,706.8	-14,532.4

HUERTA, Arturo. Liberalización e inestabilidad económica. p. 205

Cuadro 6

INDICADORES ECONOMICOS 1982-1993

INDICADORES	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
MONETARIOS												
Tipo de cambio libre	148.5	161.4	209.5	447.5	914.5	2,225.0	2,295.0	2,679.5	2,941.9	3,073.7	3,117.4	3,190.4
Variación porcentual	466.2	8.7	30.0	113.6	104.4	143.3	3.2	16.8	9.8	4.5	1.4	2.3
FINANZAS PUBLICAS												
Déf. (-) o Sup. (+) Presupuestal	N.D.	N.D.	6.4	7.1	13.5	14.1	9.2	5.2	2.4	-3.1	-4.5	N.D.
Déf. (-) o Sup. (+) Financiero	N.D.	N.D.	8.5	9.6	15.6	15.4	10.9	5.5	3.4	-2.1	-3.5	N.D.
Déf. (-) o Sup. (+) Primario eco.	N.D.	N.D.	-5.9	-4.1	-2.9	-5.9	-8.4	-9.1	-7.7	-8.7	-8.7	N.D.
INDICE DE PRECIOS												
Precios al consumidor dic./dic.	98.9	80.9	59.2	63.7	105.7	159.2	51.7	19.7	29.9	18.8	11.9	8.0

FUENTE: BANCO DE MEXICO. Indicadores económicos. Noviembre de 1991.

N.D. No disponible

Cuadro 7

**INDICADORES DE CRECIMIENTO
(Variación Porcentual)**

AÑO	PIB	PIBpc	IFB	CP
1981	8.8	6.3	5.5	10.7
1982	-0.6	-2.9	-39.6	-45.4
1983	-4.2	-6.3	0.4	-57.1
1984	3.6	1.4	11.9	46.6
1985	2.6	0.4	0.6	13.2
1986	-3.7	-5.9	-11.0	-12.7
1987	1.7	-0.3	16.5	-5.4
1988	1.2	-0.6	5.3	67.2
1989	3.2	1.0	9.1	67.5
1990	4.4	2.0	8.3	37.6

INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1993.

PIB Producto Interno Bruto
 PIB pc Producto Interno Bruto per cápita
 IFB Inversión Fija Bruta
 CP Consumo Privado de bienes importados

PRODUCTO INTERNO BRUTO 1980-1987
(En millones de pesos, a precios de 1980)

R.A.M.A.	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
INDUSTRIA MANUFACTURERA	988,900	1,052,660	1,023,811	943,549	990,856	1,051,109	995,848	1,026,136
PRODUCTOS ALIM., BEBIDAS Y TABACO	243,129	253,519	265,002	261,611	265,415	275,410	273,924	276,493
TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR Y CUERO	136,145	143,899	137,040	129,508	130,741	134,088	127,719	121,548
INDUSTRIA DE LA MADERA	42,185	41,923	41,404	38,371	39,651	41,109	39,894	41,310
PAPEL, IMPRENTAS Y EDITORIALES	54,094	56,876	57,265	53,061	56,030	60,942	58,955	59,915
QUIMICAS Y DERIVADOS DEL PETROLEO	147,257	161,448	165,445	162,781	174,015	184,060	177,970	187,609
PRODUCTOS DE MINERALES NO MET.	69,052	71,281	69,447	64,073	67,690	72,862	68,073	74,513
INDUSTRIAS METALICAS BASICAS	60,795	63,774	57,855	54,283	60,577	61,215	57,055	63,383
PRODUCTOS MET., MAQ. Y EQUIPO	210,639	230,994	202,537	157,244	171,555	194,160	167,347	177,238
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	25,604	28,946	27,816	22,617	25,182	27,263	24,911	24,127
PIB TOTAL	4,470,077	4,862,219	4,831,689	4,628,937	4,796,050	4,920,430	4,735,721	4,817,733

INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1993.

Cuadro 8.1

VARIACION PORCENTUAL DEL PIB 1980-1987
(A precios de 1980)

R A M A	80/81	81/82	82/83	83/84	84/85	85/86	86/87
INDUSTRIA MANUFACTURERA	6.45	-2.74	-7.84	5.01	6.08	-5.26	3.04
PRODUCTOS ALIM., BEBIDAS Y TABACO	4.27	4.53	-1.28	1.45	3.77	-0.54	0.94
TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR Y CUERO	5.70	-4.77	-5.50	0.95	2.56	-4.75	-4.83
INDUSTRIA DE LA MADERA	-0.62	-1.24	-7.33	3.34	3.68	-2.96	3.55
PAPEL, IMPRENTAS Y EDITORIALES	5.14	0.68	-7.34	5.60	8.77	-3.26	1.63
QUIMICAS Y DERIVADOS DEL PETROLEO	9.64	2.48	-1.61	6.90	5.77	-3.31	5.42
PRODUCTOS DE MINERALES NO MET.	3.23	-2.57	-7.74	5.65	7.64	-6.57	9.46
INDUSTRIAS METALICAS BASICAS	4.90	-9.28	-6.17	11.59	1.05	-6.80	11.09
PRODUCTOS MET., MAQ. Y EQUIPO	9.66	-12.32	-22.36	9.10	13.18	-13.81	5.91
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	13.05	-3.90	-18.69	11.34	8.26	-8.63	-3.15
PIB TOTAL	8.77	-0.63	-4.20	3.61	2.59	-3.75	1.73

INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1993.

BALANZA COMERCIAL 1982-1987
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1982	1983	1984	1985	1986	1987
EXPORTACIONES	21,229.6	22,312.0	24,053.8	21,663.5	16,031.0	20,656.2
PETROLERAS 1	16,477.3	16,017.0	16,601.5	14,766.5	6,307.3	8,629.8
NO PETROLERAS	4,752.3	6,295.0	7,452.3	6,897.0	9,723.7	12,026.4
AGROPECUARIAS	1,233.4	1,188.7	1,460.9	1,408.8	2,098.4	1,543.0
EXTRACTIVAS	501.4	523.7	539.1	510.3	509.7	576.0
MANUFACTURERAS	3,017.5	4,582.6	5,452.3	4,977.9	7,115.6	9,907.4
IMPORTACIONES	14,437.0	8,550.9	11,254.3	13,212.2	11,432.3	12,222.9
PETROLERAS 1	145.1	62.1	59.1	131.6	104.6	117.1
NO PETROLERAS	14,291.9	8,488.8	11,195.2	13,080.6	11,327.7	12,105.8
AGROPECUARIAS	1,099.4	1,700.9	1,879.7	1,606.8	937.6	1,108.4
EXTRACTIVAS	221.2	143.7	193.9	212.7	187.9	226.2
MANUFACTURERAS	12,971.3	6,644.2	9,121.6	11,261.1	10,202.2	10,771.2
SALDO	6,792.6	13,761.1	12,799.5	8,451.3	4,598.7	8,433.3

FUENTES: Banco de México. Indicadores del Sector Externo. Varios años.

Banco de México. Informe Anual . 1982-1987.

Revista Comercio Exterior. Varios números.

Observaciones: No incluye operaciones maquiladoras

1/ En el renglón petrolero se encuentran incluidos petroquímica y derivados del petróleo.

BALANZA COMERCIAL 1982-1987
(Variación Porcentual)

CONCEPTO	82-83	83-84	84-85	85-86	86-87
EXPORTACIONES	5.1	7.8	-9.9	-26.0	28.9
PETROLERAS 1	-2.8	3.6	-11.1	-57.3	36.8
NO PETROLERAS	32.5	18.4	-7.5	41.0	23.7
AGROPECUARIAS	-3.6	22.9	-3.6	48.9	-26.5
EXTRACTIVAS	4.4	2.9	-5.3	-0.1	13.0
MANUFACTURERAS	51.9	19.0	-8.7	42.9	39.2
IMPORTACIONES	-40.8	31.6	17.4	-13.5	6.9
PETROLERAS 1	-57.2	-4.8	122.7	-20.5	12.0
NO PETROLERAS	-40.6	31.9	16.8	-13.4	6.9
AGROPECUARIAS	54.7	10.5	-14.5	-41.6	18.2
EXTRACTIVAS	-35.0	34.9	9.7	-11.7	20.4
MANUFACTURERAS	-48.8	37.3	23.5	-9.4	5.6
SALDO	102.6	-7.0	-34.0	-45.6	83.4

FUENTES: Banco de México. Indicadores del Sector Externo. Varios números.

Banco de México. Informe Anual . 1982-1987.

Revista Comercio Exterior. Varios números.

1/ En el renglón petrolero se encuentran incluidos petroquímica y derivados del petróleo.

BALANZA COMERCIAL 1982-1987
(Participación porcentual)

CONCEPTO	1982		1983		1984		1985		1986		1987	
	a	b	a	b	a	b	a	b	a	b	a	b
EXPORTACIONES	100.0		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0	
PETROLERAS 1	77.6		71.8		69.0		68.2		39.3		41.8	
NO PETROLERAS	22.4		28.2		31.0		31.8		60.7		58.2	
AGROPECUARIAS	5.8	26.0	5.3	18.9	6.1	19.6	6.5	20.4	13.1	21.6	7.5	12.8
EXTRACTIVAS	2.4	10.6	2.3	8.3	2.2	7.2	2.4	7.4	3.2	5.2	2.8	4.8
MANUFACTURERAS	14.2	63.5	20.5	72.8	22.7	73.2	23.0	72.2	44.4	73.2	48.0	82.4
IMPORTACIONES	100.0		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0	
PETROLERAS 1	1.0		0.7		0.5		1.0		0.9		1.0	
NO PETROLERAS	99.0		99.3		99.5		99.0		99.1		99.0	
AGROPECUARIAS	7.6	7.7	19.9	20.0	16.7	16.8	12.2	12.3	8.2	8.3	9.1	9.2
EXTRACTIVAS	1.5	1.5	1.7	1.7	1.7	1.7	1.6	1.6	1.6	1.7	1.9	1.9
MANUFACTURERAS	89.8	90.8	77.7	78.3	81.0	81.5	85.2	86.1	89.2	90.1	88.1	89.0

FUENTES: Banco de México. Indicadores del Sector Externo. Varios números.

Banco de México. Informe Anual. 1982-1987.

Revista Comercio Exterior. Varios números.

Observaciones: No incluye operaciones maquiladoras

1/ En el renglón petrolero se encuentran incluidos petroquímica y derivados del petróleo.

a/ Porcentaje en relación al total de exportaciones e importaciones

b/ Porcentaje en relación al total de exportaciones e importaciones no petroleras

Cuadro 10

IMPORTACIONES POR TIPO DE BIEN
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1982		1983		1984		1985		1986		1987	
BIENES DE CONSUMO	1,516.7	10.5	613.8	7.2	848.0	7.5	1,081.8	8.2	846.4	7.4	767.6	6.3
BIENES DE USO INTERMEDIO	8,417.7	58.3	5,740.5	67.1	7,833.3	69.6	8,965.7	67.9	7,632.0	66.8	8,824.6	72.2
BIENES DE CAPITAL	4,502.4	31.2	2,196.8	25.7	2,572.8	22.9	3,164.8	24.0	2,954.1	25.8	2,630.6	21.5
TOTAL	14,437.0	%	8,550.9	%	11,254.3	%	13,212.2	%	11,432.3	%	12,222.9	%

IMPORTACIONES POR TIPO DE BIEN
(Variación Porcentual)

CONCEPTO	82-83	83-84	84-85	85-86	86-87
BIENES DE CONSUMO	-59.5	38.2	27.6	-21.8	-9.3
BIENES DE USO INTERMEDIO	-31.8	36.5	14.5	-14.9	15.6
BIENES DE CAPITAL	-51.2	17.1	23.0	-6.7	-11.0
TOTAL	-40.8	31.6	17.4	-13.5	6.9

FUENTE: BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior. Varios números.

BALANZA COMERCIAL DEL SECTOR MANUFACTURERO 1982-1987
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1982					1983					1984				
	EXP.	%	IMP.	%	SALDO	EXP.	%	IMP.	%	SALDO	EXP.	%	IMP.	%	SALDO
MANUFACTURAS	3,167.3	100.0	12,956.1	100.0	-9,788.8	5,447.80	100.0	6,644.1	100.0	-1,196.3	6,843.2	100.0	9,121.7	100.0	-2,278.5
Alimentos, bebidas y tabaco	791.2	25.0	691.5	5.3	99.7	724.6	13.3	527.1	7.9	197.5	821.9	12.0	500.5	5.5	321.4
Textiles y prendas de vestir	128.5	4.1	257.1	2.0	-128.6	171.5	3.1	40	0.6	131.5	246.1	3.6	86.8	1.0	159.3
Pieles, cueros y sus manufacturas	21.7	0.7	13.1	0.1	8.6	19.8	0.4	7.2	0.1	12.6	29.2	0.4	11.9	0.1	17.3
Maderas en manufacturas	51.9	1.6	51.8	0.4	0.1	81.9	1.5	22.9	0.3	59	98.1	1.4	36.9	0.4	61.2
Papel, imprenta e industria editorial	78.4	2.5	471.5	3.6	-393.1	75.1	1.4	292	4.4	-216.9	96.9	1.4	377.3	4.1	-280.4
Petroquímica	115.6	3.6	452.7	3.5	-337.1	136.1	2.5	385.1	5.8	-249	160.7	2.3	467.9	5.1	-307.2
Química	441.6	13.9	1,251.2	9.7	-809.6	627.8	11.5	875.9	13.2	-248.1	755.9	11.0	1,192.6	13.1	-436.7
Derivados del petróleo	260.8	8.2	409.9	3.2	-149.1	737.8	13.5	225.2	3.4	512.6	1,244.2	18.2	461.5	5.1	782.7
Productos de plástico y caucho	26.1	0.8	215.0	1.7	-188.9	44.1	0.8	111.3	1.7	-67.2	64.8	0.9	167.5	1.8	-102.7
Manufacturas de minerales no met.	139.6	4.4	117.4	0.9	22.2	210.2	3.9	41.7	0.6	168.5	288.5	4.2	72.8	0.8	215.7
Siderurgia	112.4	3.5	1,071.1	8.3	-958.7	318.6	5.8	430.6	6.5	-112	377.7	5.5	756.0	8.3	-378.3
Minerometalurgia	75.5	2.4	268.5	2.1	-193	562.3	10.3	109.8	1.7	452.5	510.3	7.5	248.8	2.7	261.5
Vehículos p/ transp., ptes. y refacc.	533.5	16.8	1,978.1	15.3	-1,444.6	1,118.4	20.5	1,268.0	19.1	-149.6	1,438.0	21.0	1,404.2	15.4	33.8
Productos met., maq. y equipo industrial	390.5	12.3	5,707.2	44.1	-5,316.7	619.6	11.4	2,307.3	34.7	-1,687.7	710.9	10.4	3,337.0	36.6	-2,626.1

..Cuadro 11

CONCEPTO	1985				1986				1987						
	EXP.	%	IMP.	% SALDO	EXP.	%	IMP.	% SALDO	EXP.	%	IMP.	% SALDO			
MANUFACTURAS	6,724.5	100.0	11,532.7	100.0	-4,808.2	7,613.8	100.0	10,147.2	100.0	-2,533.4	10,588.1	100.0	10,771.2	100.0	-183.1
Alimentos, bebidas y tabaco	747.1	11.1	510.8	4.4	236.3	953.4	12.5	491.0	4.8	462.4	1,313.4	12.4	460.2	4.3	853.2
Textiles y prendas de vestir	182.7	2.7	138.3	1.2	44.4	310.3	4.1	134.6	1.3	175.7	480.1	4.5	157.9	1.5	322.2
Pieles, cueros y sus manufacturas	24.4	0.4	15.7	0.1	8.7	31.3	0.4	9.5	0.1	21.8	86.1	0.8	13.7	0.1	72.4
Maderas en manufacturas	91.4	1.4	57.9	0.5	33.5	106.6	1.4	50.3	0.5	56.3	134.5	1.3	43.2	0.4	91.3
Papel, imprenta e industria editorial	99.1	1.5	433.7	3.8	-334.6	139.1	1.8	435.5	4.3	-296.4	222.3	2.1	607.8	5.6	-385.5
Petroquímica	106.9	1.6	691.1	6.0	-584.2	87.4	1.1	490.2	4.8	-402.8	120.8	1.1	535.3	5.0	-414.5
Química	676.3	10.1	1,372.6	11.9	-696.3	830.1	10.9	1,207.9	11.9	-377.8	1,093.1	10.3	1,380.1	12.8	-287.0
Derivados del petróleo	1,351.1	20.1	649.5	5.6	701.6	639.6	8.4	437.7	4.3	201.9	632.0	6.0	477.1	4.4	154.9
Productos de plástico y caucho	50.3	0.7	257.2	2.2	-206.9	80.0	1.1	272.8	2.7	-192.8	112.4	1.1	276.3	2.6	-163.9
Manufacturas de minerales no metálicos	315.3	4.7	106.3	0.9	209.0	375.6	4.9	93.1	0.9	282.5	446.8	4.2	109.6	1.0	337.2
Siderurgia	246.0	3.7	753.0	6.5	-507.0	446.7	5.9	631.4	6.2	-184.7	629.6	5.9	627.7	5.8	1.9
Minerometalurgia	403.2	6.0	379.8	3.3	23.4	474.2	6.2	194.7	1.9	279.5	630.2	6.0	232.9	2.2	397.3
Vehículos p/ transp., ptes. y refacc.	1,616.3	24.0	1,531.4	13.3	84.9	2,052.6	27.0	1,272.6	12.5	780.0	3,353.1	31.7	1,762.6	16.4	1,590.5
Productos met., maq. y equipo industrial	814.4	12.1	4,635.4	40.2	-3,821.0	1,086.9	14.3	4,425.9	43.6	-3,339.0	1,333.7	12.6	4,086.8	37.9	-2,753.1

FUENTE: BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior. Varios números.

BALANZA COMERCIAL 1982-1987
(Variación Porcentual)

CONCEPTO	82-83		83-84		84-85		85-86		86-87	
	EXP.	IMP.	EXP.	IMP.	EXP.	IMP.	EXP.	IMP.	EXP.	IMP.
MANUFACTURAS	72.0	-48.7	25.6	37.3	-1.7	26.4	13.2	-12.0	39.1	6.1
Alimentos, bebidas y tabaco	-8.4	-23.8	13.4	-5.0	-9.1	2.1	27.6	-3.9	37.8	-6.3
Textiles y prendas de vestir	33.5	-84.4	43.5	117.0	-25.8	59.3	69.8	-2.7	54.7	17.3
Pieles, cueros y sus manufacturas	-8.8	-45.0	47.5	65.3	-16.4	31.9	28.3	-39.5	175.1	44.2
Maderas en manufacturas	57.8	-55.8	19.8	61.1	-6.8	56.9	16.6	-13.1	26.2	-14.1
Papel, imprenta e industria editorial	-4.2	-38.1	29.0	29.2	2.3	14.9	40.4	0.4	59.8	39.6
Petroquímica	17.7	-14.9	18.1	21.5	-33.5	47.7	-18.2	-29.1	38.2	9.2
Química	42.2	-30.0	20.4	36.2	-10.5	15.1	22.7	-12.0	31.7	14.3
Derivados del petróleo	182.9	-45.1	68.6	104.9	8.6	40.7	-52.7	-32.6	-1.2	9.0
Productos de plástico y caucho	69.0	-48.2	46.9	50.5	-22.4	53.6	59.0	6.1	40.5	1.3
Manufacturas de minerales no metálicos	50.6	-64.5	37.3	74.6	9.3	46.0	19.1	-12.4	19.0	17.7
Siderurgia	183.5	-59.8	18.5	75.6	-34.9	-0.4	81.6	-16.1	40.9	-0.6
Minerometalurgia	644.8	-59.1	-9.2	126.6	-21.0	52.7	17.6	-48.7	32.9	19.6
Vehículos para el transporte, sus partes y refacc.	109.6	-35.9	28.6	10.7	12.4	9.1	27.0	-16.9	63.4	38.5
Productos metálicos, maquinaria y equipo industrial	58.7	-59.6	14.7	44.6	14.6	38.9	33.5	-4.5	22.7	-7.7

FUENTE: BANCAMEX. Revista Comercio Exterior. Varios números.

PRINCIPALES MANUFACTURAS DE EXPORTACION 1982-1987
(Millones de dólares)

PRODUCTOS	1982	%	1983	%	1984	%	1985	%	1986	%	1987	%
TOTAL MANUFACTURAS*	3,167.50	100.0	5,447.87	100.0	6,843.20	100.0	6,720.60	100.0	7,608.81	100.0	10,588.12	100.0
Alimentos, bebidas y tabaco	791.2	25.0	724.6	13.3	821.9	12.0	747.1	11.1	953.4	12.5	1,313.4	12.4
Camarón Congelado	452.4	14.3	380.5	7.0	401.8	5.9	326.1	4.9	360.6	4.7	434.8	4.1
Legumbres y frutas preparadas	70.7	2.2	61.8	1.1	77.55	1.1	79.3	1.2	82.9	1.1	100.5	0.9
Cerveza	28.2	0.9	27.6	0.5	37.7	0.6	66	1.0	117	1.5	216.5	2.0
Textiles y prendas de vestir	128.5	4.1	171.5	3.1	246.1	3.6	182.7	2.7	310.3	4.1	480.1	4.5
Fibras textiles artificiales o sintéticas	43.2	1.4	79.5	1.5	118.7	1.7	85.9	1.3	152.3	2.0	224.8	2.1
Química	441.6	13.9	627.8	11.5	755.9	11.0	676.3	10.1	830.1	10.9	1,093.1	10.3
Acidos policarboxílicos	62.2	2.0	107.8	2.0	127.1	1.9	149	2.2	143.7	1.9	159.2	1.5
Materias plásticas y resinas sintéticas	29.0	0.9	48.5	0.9	80.3	1.2	63.9	1.0	88.4	1.2	177.1	1.7
Petroquímica	115.6	3.7	84.2	1.5	160.7	2.3	106.9	1.6	87.4	1.1	120.8	1.1
Cloruro de polivinilo	7.6	0.2	34.7	0.6	65	0.9	53.7	0.8	69.6	0.9	103.7	1.0
Manufacturas de minerales no metálicos	139.6	4.4	210.2	3.9	288.5	4.2	315.3	4.7	375.6	4.9	446.8	4.2
Vidrio o cristal y sus manufacturas	68.0	2.1	104.4	1.9	132	1.9	153.1	2.3	179	2.4	205.1	1.9
Cementos hidráulicos	13.1	0.4	45	0.8	79.3	1.2	88.8	1.3	116.1	1.5	134.5	1.3
Siderurgia	112.4	3.5	318.6	5.8	377.7	5.5	246	3.7	446.7	5.9	629.6	5.9
Hierro y acero manufacturado	28.1	0.9	112.4	2.1	141.9	2.1	100.1	1.5	215.4	2.8	252.7	2.4
Tubos y cañerías de hierro y acero	27.7	0.9	77.3	1.4	119.9	1.8	84.6	1.3	75.7	1.0	166.1	1.6
Minerometalurgia	75.5	2.4	562.3	10.3	510.3	7.5	403.2	6.0	474.2	6.2	630.2	6.0
Plata en barras	N/D	N/D	396.5	7.3	335.7	4.9	261.8	3.9	308.1	4.0	361.4	3.4
Vehículos p/ transporte, ptes. y refacc.	533.5	16.8	1,118.4	20.5	1,437.7	21.0	1,616.3	24.0	2,052.6	27.0	3,353.1	31.7
-Autotransporte	531.0	16.8	1,083.0	19.9	1,415.7	20.7	1,591.9	23.7	1,994.4	26.2	3,295.1	31.1
Motores para automóviles	214.2	6.8	602.7	11.1	840.2	12.3	1,039.7	15.5	1,168.4	15.4	1,290.9	12.2
Partes sueltas para automóviles	131.4	4.1	179.8	3.3	270.2	3.9	240.7	3.6	374.4	4.9	444.4	4.2
Automóviles p/ transporte de personas (pzas.)	66.9	2.1	109.7	2.0	119.1	1.7	116.6	1.7	205.7	2.7	1,301.0	12.3
Partes o piezas para motores	27.4	0.9	40.6	0.7	48.9	0.7	49.6	0.7	80.9	1.1	98.4	0.9
Productos met., maq. y equipo industrial	390.5	12.3	619.6	11.4	710.9	10.4	810.6	12.1	1,082.2	14.2	1,333.7	12.6
-Equipos y aparatos eléctricos y electrónicos	91.3	2.9	180.2	3.3	227.4	3.3	284.9	4.2	392.4	5.2	435.0	4.1
Cables aislados para electricidad	23.3	0.7	47.2	0.9	55.9	0.8	36.1	0.5	37.1	0.5	121.0	1.1
-Maquinaria, equipos y productos diversos	261.0	8.2	374.7	6.9	434.0	6.3	463.8	6.9	602.6	7.9	775.7	7.3
Máquinas p/ proceso de información y ptes.	2.8	0.1	16.1	0.3	50.8	0.7	69.7	1.0	93.8	1.2	218.1	2.1

FUENTE: BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior. Varios números.

* OBSERVACIONES: El total de manufacturas incluye derivados del petróleo y petroquímica, de ahí que no coincida con el saldo del cuadro 9

Los datos no incluyen exportaciones de maquiladoras

Cuadro 12.1

PRINCIPALES MANUFACTURAS DE EXPORTACION
(Variación Porcentual)

CONCEPTO	82-83	83-84	84-85	85-86	86-87
TOTAL MANUFACTURAS	72.0	25.6	-1.8	13.2	39.2
Alimentos, bebidas y tabaco	-8.4	13.4	-9.1	27.6	37.8
Camaron Congelado	-15.9	5.6	-18.8	10.6	20.6
Legumbres y frutas preparadas	-12.6	25.5	2.3	4.5	21.2
Cerveza	-2.2	36.6	75.1	77.3	85.0
Textiles y prendas de vestir	33.4	43.5	-25.8	69.8	54.7
Fibras textiles artificiales o sintéticas	84.1	49.3	-27.6	77.3	47.6
Química	42.2	20.4	-10.5	22.7	31.7
Acidos policarboxilicos	73.3	17.9	17.2	-3.6	10.8
Materias plásticas y resinas sintéticas	67.1	65.6	-20.4	38.3	100.3
Petroquímica	-27.2	90.9	-33.5	-18.2	38.2
Cloruro de polivinilo	356.6	87.3	-17.4	29.6	49.0
Manufacturas de minerales no metálicos	50.6	37.3	9.3	19.1	19.0
Vidrio o cristal y sus manufacturas	53.6	26.4	16.0	16.9	14.6
Cementos hidráulicos	243.5	76.2	12.0	30.7	15.8
Siderurgia	183.5	18.5	-34.9	81.6	40.9
Hierro y acero manufacturado	300.0	26.2	-29.5	115.2	17.3
Tubos y cañerías de hierro y acero	179.3	55.1	-29.4	-10.5	119.4
Minerometalurgia	644.9	-9.2	-21.0	17.6	32.9
Plata en barras	N/D	-15.3	-22.0	17.7	17.3
Vehiculos p/ transporte, ptes. y refacc.	109.6	28.5	12.4	27.0	63.4
-Autotransporte	104.0	30.7	12.4	25.3	65.2
Motores para automóviles	181.4	39.4	23.7	12.4	10.5
Partes sueltas para automóviles	36.8	50.3	-10.9	55.5	18.7
Automóviles p/ transporte de personas (pzas.)	63.9	8.6	-2.1	76.4	532.5
Partes o piezas para motores	48.2	20.4	1.4	63.1	21.6
Productos met., maq. y equipo Industrial	58.7	14.7	14.0	33.5	23.2
-Equipos y aparatos eléctricos y electrónicos	97.3	26.2	25.3	37.7	10.9
Cables aislados para electricidad	102.3	18.4	-35.4	2.8	226.1
-Maquinaria, equipos y productos diversos	43.6	15.8	6.9	29.9	28.7
-Máquinas p/ proceso de información y ples.	475.0	215.5	37.2	34.6	132.5

FUENTE: BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior. Varios números.

PRODUCTO INTERNO BRUTO 1988-1992p
(En millones de pesos, a precios de 1980)

RAMA	1988	1989	1990	1991	1992p
INDUSTRIA MANUFACTURERA	1,058,959	1,135,053	1,201,189	1,252,246	1,274,593
PRODUCTOS ALIM., BEBIDAS Y TABACO	277,023	298,317	307,295	323,062	334,899
TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR Y CUERO	122,497	126,797	129,636	125,344	119,041
INDUSTRIA DE LA MADERA	40,303	39,695	38,889	39,457	38,670
PAPEL, IMPRENTAS Y EDITORIALES	62,348	66,721	69,673	68,794	67,708
QUIMICAS Y DERIVADOS DEL PETROLEO	191,397	208,950	219,750	226,563	231,576
PRODUCTOS DE MINERALES NO MET.	73,333	76,864	81,740	84,385	90,289
INDUSTRIAS METALICAS BASICAS	66,701	68,358	73,439	71,247	70,993
PRODUCTOS MET., MAQ. Y EQUIPO	200,221	222,429	251,501	283,256	287,331
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	25,136	26,922	29,266	30,138	34,086
PIB TOTAL	4,875,994	5,034,653	5,255,777	5,468,580	5,612,822

INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1993.

p/ Cifra preliminar

Cuadro 13.1

VARIACION PORCENTUAL DEL PIB 1987-1992
(A precios de 1980)

RAMA	87/88	88/89	89/90	90/91	91/92p
INDUSTRIA MANUFACTURERA	3.20	7.19	5.83	4.25	1.78
PRODUCTOS ALIM., BEBIDAS Y TABACO	0.19	7.69	3.01	5.13	3.66
TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR Y CUERO	0.78	3.51	2.24	-3.31	-5.03
INDUSTRIA DE LA MADERA	-2.44	-1.51	-2.03	1.46	-1.99
PAPEL, IMPRENTAS Y EDITORIALES	4.06	7.01	4.42	-1.26	-1.58
QUIMICAS Y DERIVADOS DEL PETROLEO	2.02	9.17	5.17	3.10	2.21
PRODUCTOS DE MINERALES NO MET.	-1.58	4.82	6.34	3.24	7.00
INDUSTRIAS METALICAS BASICAS	5.23	2.48	7.43	-2.98	-0.36
PRODUCTOS MET., MAQ. Y EQUIPO	12.97	11.09	13.07	12.63	1.44
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	4.18	7.11	8.71	2.98	13.10
PIB TOTAL	1.21	3.25	4.39	4.05	2.64

INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1993.
 p/ Cifra preliminar

BALANZA COMERCIAL 1988-1993
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1988	1989	1990	1991	1992	1993
EXPORTACIONES	21,046.8	22,764.8	26,773.1	26,854.8	27,526.6	30,033.0
PETROLERAS	6,709.1	7,875.9	10,103.7	8,166.4	8,317.6	7,418.0
NO PETROLERAS	14,337.7	14,888.9	16,669.4	18,688.4	19,209.0	22,615.0
AGROPECUARIAS	1,671.8	1,754.1	2,164.6	2,372.6	2,198.5	2,505.0
EXTRACTIVAS	660.3	604.8	619.2	546.8	367.8	278.0
MANUFACTURERAS	12,005.6	12,429.6	13,600.7	15,849.0	16,572.9	19,832.0
IMPORTACIONES	18,843.7	23,193.4	29,486.2	37,964.8	47,903.8	51,136.0
PETROLERAS	1,177.0	1,405.3	1,401.4	1,767.5	1,916.9	2,212.0
NO PETROLERAS	17,666.7	21,788.1	28,084.8	36,197.3	45,986.9	48,924.0
AGROPECUARIAS	1,773.0	2,002.8	2,071.3	2,093.5	2,828.7	2,587.0
EXTRACTIVAS	314.0	347.6	363.1	367.2	358.9	375.0
MANUFACTURERAS	15,579.7	19,437.7	25,650.4	33,736.6	42,799.3	45,962.0
SALDO	2,203.1	-428.6	-2,713.1	-11,110.0	-20,377.2	-21,103.0

FUENTES: Banco de México. Indicadores del Sector Externo. Varios años.

Banco de México. Informe Anual . 1988-1993

Revista Comercio Exterior. Varios números.

Observaciones: No incluye operaciones maquiladoras

1/ En el renglón petrolero se encuentran incluidos petroquímica y derivados del petróleo.

Cuadro 14.1

BALANZA COMERCIAL 1988-1993
(Variación Porcentual)

CONCEPTO	88-89	89-90	90-91	91-92	92-93
EXPORTACIONES	8.2	17.6	0.3	2.5	9.1
PETROLERAS	17.4	28.3	-19.2	1.9	-10.8
NO PETROLERAS	3.8	12.0	12.1	2.8	17.7
AGROPECUARIAS	4.9	23.4	9.6	-7.3	13.9
EXTRACTIVAS	-8.4	2.4	-11.7	-32.7	-24.4
MANUFACTURERAS	3.5	9.4	16.5	4.6	19.7
IMPORTACIONES	23.1	27.1	28.8	26.2	6.7
PETROLERAS	19.4	-0.3	26.1	8.5	15.4
NO PETROLERAS	23.3	28.9	28.9	27.0	6.4
AGROPECUARIAS	13.0	3.4	1.1	35.1	-8.5
EXTRACTIVAS	10.7	4.5	1.1	-2.3	4.5
MANUFACTURERAS	24.8	32.0	31.5	26.9	7.4
SALDO	-119.5	533.0	309.5	83.4	3.6

FUENTES: Banco de México. Indicadores del Sector Externo.
Banco de México. Informe Anual . 1988-1993

Revista Comercio Exterior. Varios números.

1/ En el renglón petrolero se encuentran incluidos petroquímica y derivados del petróleo.

BALANZA COMERCIAL 1988-1993
(Participación porcentual)

CONCEPTO	1988		1989		1990		1991		1992		1993	
	a	b	a	b	a	b	a	b	a	b	a	b
EXPORTACIONES	100.0		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0	
PETROLERAS	31.9		34.6		37.7		30.4		30.2		24.7	
NO PETROLERAS	68.1		65.4		62.3		69.6		69.8		75.3	
AGROPECUARIAS	7.9	11.7	7.7	11.8	8.1	13.0	8.8	12.7	8.0	11.4	8.3	11.1
EXTRACTIVAS	3.1	4.6	2.7	4.1	2.3	3.7	2.0	2.9	1.3	1.9	0.9	1.2
MANUFACTURERAS	57.0	83.7	54.6	83.5	50.8	81.6	59.0	84.8	60.2	86.3	66.0	87.7
IMPORTACIONES	100.0		100.0		100.0		100.0		100.0		100.0	
PETROLERAS	6.2		6.1		4.8		4.7		4.0		4.3	
NO PETROLERAS	93.8		93.9		95.2		95.3		96.0		95.7	
AGROPECUARIAS	9.4	10.0	8.6	9.2	7.0	7.4	5.5	5.8	5.9	6.2	5.1	5.3
EXTRACTIVAS	1.7	1.8	1.5	1.6	1.2	1.3	1.0	1.0	0.7	0.8	0.7	0.8
MANUFACTURERAS	82.7	88.2	83.8	89.2	87.0	91.3	88.9	93.2	89.3	93.1	89.9	93.9

FUENTES: Banco de México. Indicadores del Sector Externo. Varios números.
Banco de México. Informe Anual. 1988-1993

Revista Comercio Exterior. Varios números.

Observaciones: No incluye operaciones maquiladoras

1/ En el renglón petrolero se encuentran incluidos petroquímica y derivados del petróleo.

a/ Porcentaje en relación al total de exportaciones e importaciones

b/ Porcentaje en relación al total de exportaciones e importaciones no petroleras

Cuadro 15

IMPORTACIONES POR TIPO DE BIEN
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1988		1989		1990		1991		1992		1993	
BIENES DE CONSUMO	1,921.5	10.2	3,498.6	15.1	5,058.8	17.2	5,834.0	15.4	7,744.0	16.2	7,842.0	26.4
BIENES DE USO INTERMEDIO	12,950.9	68.7	15,142.5	65.3	17,919.4	60.8	23,762.0	62.6	28,893.0	60.3	30,025.0	101.3
BIENES DE CAPITAL	4,030.9	21.4	4,768.7	20.6	6,820.3	23.1	8,588.0	22.6	11,556.0	24.1	11,056.0	37.3
TOTAL	18,843.7	%	23,193.4	%	29,486.2	%	37,964.8	%	47,903.8	%	29,650.0	%

IMPORTACIONES POR TIPO DE BIEN
(Variación Porcentual)

CONCEPTO	87-88	88-89	89-90	90-91	91-92	92-93
BIENES DE CONSUMO	150.3	82.1	44.6	15.3	32.7	1.3
BIENES DE USO INTERMEDIO	46.8	16.9	18.3	32.6	21.6	3.9
BIENES DE CAPITAL	53.2	18.3	43.0	25.9	34.6	-4.3
TOTAL	54.2	23.1	27.1	28.8	26.2	-38.1

FUENTE: BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior. Varios números.

BALANZA COMERCIAL DEL SECTOR MANUFACTURERO 1988-1992
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1988					1989					1990				
	EXP.	%	IMP.	%	SALDO	EXP.	%	IMP.	%	SALDO	EXP.	%	IMP.	%	SALDO
MANUFACTURAS	12,381.3	100.0	16,746.9	100.0	-4,365.6	13,014.2	100.0	20,802.9	100.0	-7,788.7	14,783.9	100.0	27,026.0	100.0	-12,242.1
Alimentos, bebidas y tabaco	1,369.3	11.1	1,232.5	7.4	136.8	1,268.1	9.7	2,013.8	9.7	-745.7	1,095.3	7.4	2,679.0	9.9	-1,583.7
Textiles y prendas de vestir	510.2	4.1	413.6	2.5	96.6	505.7	3.9	699.6	3.4	-193.9	499.0	3.4	922.6	3.4	-423.6
Pieles, cueros y sus manufacturas	116.2	0.9	38.7	0.2	77.5	117.2	0.9	112.8	0.5	4.4	133.3	0.9	125.1	0.5	8.2
Maderas en manufacturas	181.8	1.5	80.5	0.5	101.3	197.5	1.5	110.9	0.5	86.6	168.2	1.1	173.9	0.6	-5.7
Papel, imprenta e industria editorial	323.9	2.6	797.1	4.8	-473.2	268.9	2.1	934.5	4.5	-665.6	202.9	1.4	1,061.4	3.9	-858.5
Petroquímica	207.9	1.7	663.5	4.0	-455.6	160.4	1.2	552.6	2.7	-392.2	290.7	2.0	318.8	1.2	-28.1
Química	1,397.5	11.3	1,882.4	11.2	-484.9	1,537.0	11.8	2,456.9	11.8	-919.9	1,680.1	11.4	2,777.9	10.3	-1,097.8
Derivados del petróleo	617.8	5.0	503.8	3.0	114.0	423.7	3.3	812.6	3.9	-388.9	892.3	6.0	1,056.8	3.9	-164.5
Productos de plástico y caucho	156.2	1.3	467.9	2.8	-311.7	178.8	1.4	628.0	3.0	-449.2	126.9	0.9	785.0	2.9	-658.1
Manufacturas de minerales no metálicos	526.8	4.3	160.9	1.0	365.9	566.7	4.4	228.2	1.1	338.5	524.6	3.5	311.4	1.2	213.2
Siderurgia	759.0	6.1	1,088.9	6.5	-329.9	866.7	6.7	1,312.1	6.3	-445.4	973.6	6.6	1,628.4	6.0	-654.8
Minerometalurgia	818.0	6.6	409.0	2.4	409.0	1,033.1	7.9	464.4	2.2	568.7	962.9	6.5	444.5	1.6	518.4
Vehículos p/ transp., ptes. y refacc.	3,559.5	28.7	2,571.0	15.4	988.5	3,810.5	29.3	2,468.0	11.9	1,342.5	4,659.8	31.5	4,647.8	17.2	12.0
Productos met., maq. y equipo industrial	1,837.2	14.8	6,437.1	38.4	-4,599.9	2,079.9	16.0	8,008.5	38.5	-5,928.6	2,574.3	17.4	10,093.4	37.3	-7,519.1

..Cuadro 16

CONCEPTO	1991					1992				
	EXP.	%	IMP.	%	SALDO	EXP.	%	IMP.	%	SALDO
MANUFACTURAS	15,850.7	100.0	35,473.0	100.0	-19,622.3	17,512.4	100.0	44,536.3	100.0	-27,023.9
Alimentos, bebidas y tabaco	1,215.6	7.7	2,583.7	7.3	-1,368.1	1,127.3	6.4	3,278.5	7.4	-2,151.2
Textiles y prendas de vestir	615.9	3.9	1,200.9	3.4	-585.0	688.9	3.9	1,670.8	3.8	-981.9
Pieles, cueros y sus manufacturas	148.0	0.9	193.4	0.5	-45.4	220.1	1.3	296.3	0.7	-76.2
Maderas en manufacturas	190.0	1.2	285.6	0.8	-95.6	233.8	1.3	412.0	0.9	-178.2
Papel, imprenta e industria editorial	232.5	1.5	1,268.5	3.6	-1,036.0	217.0	1.2	1,580.2	3.5	-1,363.2
Petroquímica	258.9	1.6	473.8	1.3	-214.9	263.3	1.5	506.4	1.1	-243.1
Química	1,974.8	12.5	3,343.4	9.4	-1,368.6	2,099.2	12.0	3,980.3	8.9	-1,881.1
Derivados del petróleo	642.7	4.1	1,262.7	3.6	-620.0	642.3	3.7	1,392.0	3.1	-749.7
Productos de plástico y caucho	173.1	1.1	1,100.3	3.1	-927.2	157.5	0.9	1,390.2	3.1	-1,232.7
Manufacturas de minerales no metálicos	630.1	4.0	402.4	1.1	227.7	673.8	3.8	535.9	1.2	137.9
Siderurgia	100.8	0.6	2,187.8	6.2	-2,087.0	868.1	5.0	2,468.8	5.5	-1,600.7
Minerometalurgia	750.7	4.7	540.1	1.5	210.6	843.4	4.8	773.1	1.7	70.3
Vehículos p/ transp., ptes. y refacc.	5,779.5	36.5	7,715.5	21.8	-1,936.0	6,112.8	34.9	9,410.8	21.1	-3,298.0
Productos met., maq. y equipo industrial	3,138.1	19.8	12,914.9	36.4	-9,776.8	3,364.9	19.2	16,841.0	37.8	-13,476.1

FUENTE: BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior. Varios números.

BALANZA COMERCIAL 1987-1992
(Variación Porcentual)

CONCEPTO	87-88		88-89		89-90		90-91		91-92	
	EXP.	IMP.	EXP.	IMP.	EXP.	IMP.	EXP.	IMP.	EXP.	IMP.
MANUFACTURAS	16.9	55.5	5.1	24.2	13.6	29.9	7.2	31.3	10.5	25.5
Alimentos, bebidas y tabaco	4.3	167.8	-7.4	63.4	-13.6	33.0	11.0	-3.6	-7.3	26.9
Textiles y prendas de vestir	6.3	161.9	-0.9	69.1	-1.3	31.9	23.4	30.2	11.9	39.1
Pieles, cueros y sus manufacturas	35.0	182.5	0.9	191.5	13.7	10.9	11.0	54.6	48.7	53.2
Maderas en manufacturas	35.2	86.3	8.6	37.8	-14.8	56.8	13.0	64.2	23.1	44.3
Papel, imprenta e industria editorial	45.7	31.1	-17.0	17.2	-24.5	13.6	14.6	19.5	-6.7	24.6
Petroquímica	72.1	23.9	-22.8	-16.7	81.2	-42.3	-10.9	48.6	1.7	6.9
Química	27.8	36.4	10.0	30.5	9.3	13.1	17.5	20.4	6.3	19.0
Derivados del petróleo	-2.2	5.6	-31.4	61.3	110.6	30.1	-28.0	19.5	-0.1	10.2
Productos de plástico y caucho	39.0	69.3	14.5	34.2	-29.0	25.0	36.4	40.2	-9.0	26.3
Manufacturas de minerales no metálicos	17.9	46.8	7.6	41.8	-7.4	36.5	20.1	29.2	6.9	33.2
Siderurgia	20.6	73.5	14.2	20.5	12.3	24.1	-89.6	34.4	761.2	12.8
Minerometalurgia	29.8	75.6	26.3	13.5	-6.8	-4.3	-22.0	21.5	12.3	43.1
Vehículos para el transporte, sus partes y refacc.	6.2	45.9	7.1	-4.0	22.3	88.3	24.0	66.0	5.8	22.0
Productos metálicos, maquinaria y equipo industrial	37.8	57.5	13.2	24.4	23.8	26.0	21.9	28.0	7.2	30.4

FUENTE: BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior. Varios números.

PRINCIPALES MANUFACTURAS DE EXPORTACION 1988-1992
(Millones de dólares)

PRODUCTOS	1988	%	1989	%	1990	%	1991	%	1992	%
TOTAL MANUFACTURAS*	12,381.3	100.0	13,014.1	100.0	14,783.7	100.0	16,750.6	100.0	17,474.5	100.0
Alimentos, bebidas y tabaco	1,369.3	11.1	1,268.1	9.7	1,095.3	7.4	1,215.6	7.3	1,127.3	6.5
Camarón Congelado	370.0	3.0	338.2	2.6	202.8	1.4	222.5	1.3	172.7	1.0
Legumbres y frutas preparadas	113.0	0.9	155.6	1.2	159.5	1.1	185.0	1.1	189.9	1.1
Cerveza	186.2	1.5	156.7	1.2	162.9	1.1	169.4	1.0	189.8	1.1
Textiles y prendas de vestir	510.2	4.1	505.7	3.9	498.9	3.4	615.9	3.7	688.9	3.9
Fibras textiles artificiales o sintéticas	211.8	1.7	216.4	1.7	171.2	1.2	207.9	1.2	245.3	1.4
Química	1,397.5	11.3	1,537.0	11.8	1,680.1	11.4	1,974.8	11.8	2,099.2	12.0
Acidos policarboxílicos	193.3	1.6	219.0	1.7	212.2	1.4	228.1	1.4	249.0	1.4
Materias plásticas y resinas sintéticas	222.4	1.8	219.0	1.7	251.5	1.7	236.7	1.4	261.0	1.5
Petroquímica	207.9	1.7	160.4	1.2	290.7	2.0	258.9	1.5	263.2	1.5
Cloruro de polivinilo	137.5	1.1	100.9	0.8	70.0	0.5	832.0	5.0	104.1	0.6
Manufacturas de minerales no metálicos	526.8	4.3	566.7	4.4	524.6	3.5	630.1	3.8	673.8	3.9
Vidrio o cristal y sus manufacturas	234.6	1.9	237.1	1.8	257.6	1.7	305.2	1.8	343.7	2.0
Cementos hidráulicos	146.1	1.2	155.5	1.2	81.7	0.6	63.9	0.4	56.6	0.3
Ladrillos, tabiques, losas y tejas	39.0	0.3	53.9	0.4	52.6	0.4	65.9	0.4	79.5	0.5
Siderurgia	759.0	6.1	866.7	6.7	973.6	6.6	1,000.8	6.0	868.1	5.0
Hierro y acero manufacturado	233.5	1.9	253.9	2.0	273.1	1.8	229.4	1.4	202.1	1.2
Tubos y cañerías de hierro y acero	209.7	1.7	245.6	1.9	228.1	1.5	266.1	1.6	174.9	1.0
Hierro en barras y en lingotes	180.5	1.5	236.8	1.8	320.4	2.2	315.1	1.9	365.9	2.1
Minerometalurgia	817.9	6.6	1,033.1	7.9	962.9	6.5	750.7	4.5	843.4	4.8
Plata en barras	183.2	1.5	346.8	2.7	301.1	2.0	231.1	1.4	206.1	1.2
Cobre en barras	144.8	1.2	209.1	1.6	169.2	1.1	206.6	1.2	259.7	1.5
Vehículos p/ transporte, ptes. y refacc.	3,559.5	28.7	3,810.5	29.3	4,659.8	31.5	5,779.5	34.5	6,112.8	35.0
-Autotransporte	3,513.4	28.4	3,792.7	29.1	4,606.4	31.2	5,727.9	34.2	6,049.8	34.6
Motores para automóviles	1,366.5	11.0	1,366.3	10.5	1,274.2	8.6	1,186.9	7.1	1,207.9	6.9
Partes sueltas para automóviles	443.5	3.6	396.8	3.0	392.8	2.7	455.1	2.7	470.5	2.7
Automóviles p/ transporte de personas (pzas.)	1,397.6	11.3	1,534.1	11.8	2,614.3	17.7	3,629.7	21.7	3,385.2	19.4
Partes o piezas para motores	97.8	0.8	107.6	0.8	82.0	0.6	105.0	0.6	158.6	0.9
Automóviles para transporte de carga	95.6	0.8	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	171.3	1.0	587.3	3.4
Productos met., maq., y equipo industrial	1,837.1	14.8	2,079.9	16.0	2,574.3	17.4	3,138.1	18.7	3,364.9	19.3
-Equipos y aparatos eléctricos y electrónicos	588.5	4.8	670.3	5.2	888.2	6.0	1,024.2	6.1	1,217.4	7.0
Cables aislados para electricidad	191.6	1.5	185.7	1.4	154.8	1.0	161.7	1.0	173.5	1.0
Aparatos e instrumentos eléctricos	69.5	0.6	148.5	1.1	256.5	1.7	252.3	1.5	407.1	2.3
-Maquinaria, equipos y productos diversos	1,089.3	8.8	1,285.4	9.9	1,520.9	10.3	1,891.7	11.3	1,874.6	10.7
Máquinas p/ el proceso de información y ptes.	339.7	2.7	376.9	2.9	368.4	2.5	391.9	2.3	339.3	1.9
Partes o piezas sueltas para maquinaria	193.2	1.6	276.5	2.1	295.2	2.0	405.7	2.4	435.7	2.5

FUENTE: BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior. Varios números.

* OBSERVACIONES: El total de manufacturas incluye derivados del petróleo y petroquímica, de ahí que no coincida con el saldo del cuadro 14

Los datos no incluyen exportaciones de maquiladoras

Cuadro 17.1

PRINCIPALES MANUFACTURAS DE EXPORTACION
(Variación Porcentual)

CONCEPTO	87-88	88-89	89-90	90-91	91-92
TOTAL MANUFACTURAS	16.9	5.1	13.6	13.3	4.3
Alimentos, bebidas y tabaco	4.3	-7.4	-13.6	11.0	-7.3
Camarón Congelado	-14.9	-8.6	-40.0	9.7	-22.4
Legumbres y frutas preparadas	12.4	37.7	2.5	16.0	2.6
Cerveza	-14.0	-15.8	4.0	4.0	12.0
Textiles y prendas de vestir	6.3	-0.9	-1.3	23.5	11.9
Fibras textiles artificiales o sintéticas	-5.8	2.2	-20.9	21.4	18.0
Química	27.8	10.0	9.3	17.5	6.3
Acidos policarboxílicos	21.4	13.3	-3.1	7.5	9.2
Materias plásticas y resinas sintéticas	25.6	-1.5	14.8	-5.9	10.3
Petroquímica	72.1	-22.8	81.2	-10.9	1.7
Cloruro de polivinilo	32.6	-26.6	-30.6	1088.6	-87.5
Manufacturas de minerales no metálicos	17.9	7.6	-7.4	20.1	6.9
Vidrio o cristal y sus manufacturas	14.4	1.1	8.6	18.5	12.6
Cementos hidráulicos	8.6	6.4	-47.5	-21.8	-11.4
Ladrillos, tabiques, losas y tejas	N.D.	38.2	-2.4	25.3	20.6
Siderurgia	20.6	14.2	12.3	2.8	-13.3
Hierro y acero manufacturado	-7.6	8.7	7.6	-16.0	-11.9
Tubos y cañerías de hierro y acero	26.2	17.1	-7.1	16.7	-34.3
Hierro en barras y en lingotes	N.D.	31.2	35.3	-1.7	16.1
Minerometalurgia	29.8	26.3	-6.8	-22.0	12.3
Plata en barras	-49.3	89.3	-13.2	-23.2	-10.8
Cobre en barras	N.D.	44.4	-19.1	22.1	25.7
Vehículos p/ transporte, ptes. y refacc.	6.2	7.1	22.3	24.0	5.8
-Autotransporte	6.6	7.9	21.5	24.3	5.6
Motores para automóviles	5.9	0.0	-6.7	-6.9	1.8
Partes sueltas para automóviles	-0.2	-10.5	-1.0	15.9	3.4
Automóviles p/ transporte de personas (pzas.)	7.4	9.8	70.4	38.8	-6.7
Partes o piezas para motores	-0.6	10.0	-23.8	28.0	51.0
Automóviles para transporte de carga	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	242.8
Productos met., maq., y equipo industrial	37.7	13.2	23.8	21.9	9.0
-Equipos y aparatos eléctricos y electrónicos	35.3	13.9	32.5	15.3	16.6
Cables aislados para electricidad	58.3	-3.1	-16.6	4.5	-26.6
Aparatos e instrumentos eléctricos	N.D.	113.7	72.7	-1.6	52.1
-Maquinaria, equipos y productos diversos	140.4	18.0	18.3	24.4	4.2
Máquinas p/ el proceso de información y ptes.	155.8	11.0	-2.3	6.4	-14.0
Partes o piezas sueltas para maquinaria	N.D.	43.1	6.8	37.4	-6.0

FUENTE: BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior. Varios números.

PRINCIPALES PRODUCTOS DE IMPORTACION 1988-1993

INDUSTRIA MANUFACTURERA

Carnes frescas o refrigeradas
Leche en polvo
Hilados y tejidos en fibras sintéticas o artificiales
Pasta de celulosa para fabricar papel
Combustóleo
Gas butano y propano
Benceno y estireno
Cloruro de vinilo
Polipropileno
Mezclas y preparados para uso industrial
Mezclas y preparados para fabricación
de productos farmacéuticos
Láminas de hierro o acero
Material de ensamble para automóviles
Refacciones para automóviles y camiones
Bombas, moto-bombas y turbo-bombas
Maquinaria y partes para procesamiento de información
Aparatos e instrumentos de medida y análisis
Generadores, transformadores y motores eléctricos
Piezas y partes para instalaciones eléctricas

FUENTE: BANCOMEXT. Comparaciones 1987-1993
Internacionales. México, 1994.

Cuadro 19

COEFICIENTES DE EXPORTACION 1982-1992

SECTOR	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Industria Manufacturera	10%	18%	18%	16%	27%	29%	26%	26%	27%	26%	25%
Alimentos, bebidas y tabaco	12%	14%	13%	12%	20%	20%	16%	14%	10%	10%	8%
Textiles, prendas de vestir y cuero	7%	8%	10%	6%	13%	17%	16%	15%	14%	15%	16%
Madera	4%	8%	8%	4%	9%	11%	10%	11%	9%	9%	11%
Papel, imprentas y editoriales	4%	4%	4%	4%	8%	10%	11%	8%	6%	6%	5%
Químicas y derivados del petróleo	14%	27%	31%	27%	28%	26%	24%	22%	28%	25%	24%
Minerales no metálicos	6%	10%	10%	10%	16%	17%	16%	16%	13%	13%	12%
Metálicas básicas	8%	17%	14%	9%	24%	29%	25%	33%	33%	34%	37%
Metálicos, maquinaria y equipo	12%	31%	30%	25%	63%	65%	59%	59%	64%	59%	61%
Otras manufacturas	9%	21%	20%	14%	28%	34%	36%	37%	47%	45%	36%
TOTAL	12%	15%	14%	12%	12%	14%	12%	11%	11%	9%	8%

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1993.

COEFICIENTES DE IMPORTACION 1982-1992

SECTOR	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Industria Manufacturera	32%	24%	25%	28%	37%	36%	41%	48%	55%	59%	67%
Alimentos, bebidas y tabaco	8%	7%	6%	6%	6%	7%	11%	17%	20%	17%	19%
Textiles, prendas de vestir y cuero	6%	2%	3%	4%	5%	6%	11%	19%	24%	28%	38%
Madera	4%	3%	3%	4%	5%	5%	6%	9%	12%	18%	24%
Papel, imprentas y editoriales	21%	18%	17%	18%	24%	28%	28%	30%	32%	34%	39%
Químicas y derivados del petróleo	35%	30%	35%	40%	42%	40%	39%	48%	50%	55%	58%
Minerales no metálicos	4%	2%	3%	4%	4%	5%	6%	8%	10%	10%	12%
Metálicas básicas	49%	28%	33%	38%	37%	32%	36%	42%	45%	62%	78%
Metálicos, maquinaria y equipo	87%	70%	65%	69%	118%	105%	116%	125%	144%	143%	170%
Otras manufacturas	60%	44%	45%	61%	82%	81%	85%	111%	123%	146%	156%
TOTAL	7%	6%	7%	7%	10%	10%	12%	13%	13%	14%	15%

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales 1980-1993.

PRINCIPALES RUBROS DE BALANZA DE PAGOS
(Millones de dolares)

RUBROS	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
CUENTA CORRIENTE	-6,221.0	5,418.4	4,238.5	1,236.7	-1,672.7	3,966.5	-2,442.6	-6,004.1	-6,348.8	-14,892.6	-24,804.3	-23,392.7
Exportaciones (ingreso)	21,229.6	22,312.0	24,053.8	21,663.5	16,031.0	20,656.2	21,046.8	22,764.8	26,773.1	26,854.8	27,526.6	30,033.0
Intereses (egreso)	12,203.0	10,102.9	11,715.5	10,155.9	8,342.0	8,096.7	8,638.7	9,277.6	9,018.5	9,215.2	9,610.6	10,502.6
CUENTA DE CAPITAL	9,752.7	-1,416.4	38.9	-1,526.7	1,836.7	-575.8	-1,448.4	3,037.3	9,706.6	24,940.0	26,542.3	30,882.3
VAR. DE LA RESERVA	-3,184.8	3,100.8	3,200.9	-2,328.4	985.0	6,924.4	-7,127.0	271.5	3,414.3	7,821.5	1,161.4	6,083.2

FUENTE: BANCO DE MEXICO. Indicadores del Sector Externo. Noviembre de 1991.

INVERSION EXTRANJERA 1982-1993
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
TOTAL	1,657.5	460.5	391.1	490.5	1,521.9	3,247.6	2,594.6	3,530.2	4,627.7	17,504.0	22,403.6	33,332.3
(%)								100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
DIRECTA	1,657.5	460.5	391.1	490.5	1,521.9	3,247.6	2,594.6	3,036.9	2,633.2	4,761.5	4,392.8	4,900.6
(%)								86.0	56.9	27.2	19.6	14.7
EN CARTERA	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	493.3	1,994.5	12,742.5	18,010.8	28,431.7
(%)								14.0	43.1	72.8	80.4	85.3

FUENTE: BANCO DE MEXICO. Indicadores del Sector Externo. Junio de 1994.

Cuadro 22.1

INVERSION EXTRANJERA 1982-1993
(Variación porcentual)

CONCEPTO	82-83	83-84	84-85	85-86	86-87	87-88	88-89	89-90	90-91	91-92	92-93
TOTAL	-72.2	-15.1	25.4	210.3	113.4	-20.1	36.1	31.1	278.2	28.0	48.8
DIRECTA	-72.2	-15.1	25.4	210.3	113.4	-20.1	17.0	-13.3	80.8	-7.7	11.6
EN CARTERA	N.D.	304.3	538.9	41.3	57.9						

FUENTE: BANCO DE MEXICO. Indicadores del Sector Externo. Junio de 1994.

**INVERSION EXTRANJERA DIRECTA ACUMULADA
POR SECTORES ECONOMICOS 1982-1992
(Millones de Dólares)**

SECTOR	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
TOTAL	10,786.4	11,470.1	12,899.9	14,628.9	17,053.1	20,930.3	24,087.4	26,587.1	30,309.5	37,324.7	43,029.8
INDUSTRIAL	8,346.7	8,943.7	10,213.3	11,379.1	13,298.0	15,698.5	16,718.5	17,700.8	18,893.8	20,220.1	21,782.8
OT. SERVICIOS	1,271.8	1,284.7	1,406.9	1,842.2	2,165.3	3,599.2	5,476.6	6,578.9	8,781.9	13,958.5	17,242.1
COMERCIO	925.8	984.4	1,015.9	1,125.4	1,276.6	1,255.4	1,502.2	1,888.5	2,059.8	2,496.1	3,307.0
EXTRACTIVO	237.3	252.3	258.0	276.0	306.8	355.6	380.5	390.0	484.0	515.0	523.6
AGROP./PESQ.	4.8	5.0	5.8	6.2	6.4	21.6	9.6	28.9	90.0	135.0	174.3

FUENTE: QUIROZ, Sara. "Evolución y participación de la IED en México 1975-1992" en Contexto Económico. núm. 4. año 2. marzo, 1994.
págs. 47 y 48

Cuadro 23.1

**INVERSION EXTRANJERA DIRECTA ACUMULADA
POR SECTORES ECONOMICOS 1982-1992
(Estructura porcentual)**

SECTOR	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
INDUSTRIAL	77.4	78.0	79.2	77.8	78.0	75.0	69.4	66.6	62.3	54.2	50.6
OT. SERVICIOS	11.8	11.2	10.9	12.6	12.7	17.2	22.7	24.7	29.0	37.4	40.1
COMERCIO	8.6	8.6	7.9	7.7	7.5	6.0	6.2	7.1	6.8	6.7	7.7
EXTRACTIVO	2.2	2.2	2.0	1.9	1.8	1.7	1.6	1.5	1.6	1.4	1.2
AGROP./PESQ.	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.3	0.4	0.4

FUENTE: QUIROZ, Sara. "Evolución y participación de la IED en México 1975-1992" en Contexto Económico. núm. 4. año 2. marzo, 1994.
págs. 47 y 48

**PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS CON IED
EN LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS POR RAMAS
(Estructura Porcentual)**

SECTOR	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
MANUFACTURAS	33.8	33.8	44.7	48.3	47.1	47.5	52.6	54.6
ALIM. BEBIDAS Y TABAC.	9.0	9.8	7.5	7.1	9.1	9.3	6.9	5.1
TEX. ARTS. DE VEST. IND. CUERO	11.4	21.2	32.3	43.4	42.6	38.7	35.8	28.4
INDS. DE LA MADERA	0.5	0.5	2.5	6.9	6.4	6.4	7.1	7.2
PAPEL IMPRT. E IND. EDITORIAL	34.5	32.1	40.2	38.2	50.3	72.7	59.9	43.9
DERIVADOS DEL PETROLEO	0.2	0.4	2.3	1.8	1.1	0.4	1.4	2.6
PETROQUIMICA	0.3	0.0	6.6	25.1	40.3	28.4	46.2	40.1
QUIMICA	63.7	67.7	77.2	78.7	80.1	81.1	78.1	75.4
PRODS. PLAS. Y DE CAUCHO	47.9	59.3	68.2	70.5	75.9	50.9	49.9	61.2
FAB. DE PRODS. MINS. NO METS.	16.3	15.4	30.2	31.5	29.3	33.6	38.2	34.6
SIDERURGIA	32.4	43.4	26.2	29.2	36.1	45.4	33.3	36.0
MINEROMETALURGIA	94.6	92.9	76.6	81.8	87.2	87.7	80.3	80.8
PRODS. MET. MAQ. Y EQUIPO	62.3	64.9	71.5	75.9	73.7	77.8	73.1	77.7
PARA LA AGRIC. Y GANADERIA	79.1	69.9	40.2	89.2	74.3	16.4	33.3	33.7
PARA LOS FERROCARRILES	1.3	38.7	0.0	3.4	62.5	25.0	19.4	54.8
PARA OTROS TRANSP. Y COMUNIC.	66.3	73.6	79.8	930.7	82.8	88.5	67.6	88.0
AUTOMOV. P/TRANSP. DE PERS.	86.5	83.0	82.8	98.9	93.8	98.3	95.7	99.9
AUTOMOV. P/TRANSP. DE CARGA	99.0	98.0	83.9	98.6	99.6	99.6	99.0	96.2
MOTORES P/AUTOMOVILES	106.2	96.5	99.4	98.4	85.1	96.8	95.4	91.9
MUELLES Y SUS HOJAS P/AUTOMOV.	93.8	100.0	99.6	99.4	99.8	95.3	96.3	97.6
PARTES SUELTAS P/AUTOMOV.	89.7	87.9	76.5	84.9	87.7	85.2	87.3	71.4
PARTES SUELTAS P/AVIONES	5.2	19.2	35.0	0.0	1.9	0.0	0.0	0.6
PARTES A PZAS. P/MOTORES	77.3	68.3	52.2	83.3	81.0	66.2	64.8	46.6
MAQ. Y EQ. P/INDS. DIVERSAS	54.5	50.8	53.6	48.4	52.1	29.8	48.4	52.6
EQ. PROF. Y CIENTIFICO	5.8	63.9	60.4	37.5	52.7	25.5	19.6	40.8
EQ. AP. PARTES ELECT/ELECTRO	30.2	62.1	70.3	53.5	44.2	47.0	28.9	41.2
APARATOS FOTOG/OPTICA/REL.	73.4	92.4	84.4	94.5	85.8	91.7	87.2	93.2
OTRAS INDS. MANUFACTURERAS	13.7	15.9	15.6	10.5	12.7	15.9	16.8	11.9

FUENTE: GITLI, Eduardo y ROCHA, Juan. "La Inversión extranjera directa y el modelo exportador de los ochenta" en Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988. Cuadro 7.

PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS CON IED EN LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS POR PRODUCTO
(Millones de dólares)

RUBROS	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)
	EXP. TOTALES		VS	EXP. EMP. IED		VS	VAR. ABS.	%	VAR. ABS.	%	%
	1982	1987	2/1	1982	1987	5/4	2-1	(7)	5-4	(8)	9/7
TOTAL MANUFACTURAS*	3,167.3	10,588.1	234.3	1,513.9	5,778.3	281.7	7,420.8	100.0	4,264.4	100.0	57.5
Cerveza	28.2	216.5	667.5	0.0	1.8		188.3	2.5	1.8	0.04	1.0
Fibras textiles artificiales o sintéticas	43.2	224.8	420.6	38.5	125.1	224.9	181.6	2.4	86.6	2.0	47.7
Materias plásticas y resinas sintéticas	29.0	177.1	510.3	25.9	120.1	363.7	148.1	2.0	94.2	2.2	63.6
Cloruro de polivinilo	7.6	103.7	1,264.5	7.6	48.2	534.2	96.1	1.3	40.6	1.0	42.2
Vidrio o cristal y sus manufacturas	68.0	205.1	201.8	32.0	106.9	234.1	137.2	1.8	74.9	1.8	54.6
Cementos hidráulicos	13.1	134.5	926.7	0.0	24.2		121.4	1.6	24.2	0.6	19.9
Hierro y acero manufacturado en diversas formas	28.1	252.7	799.3	4.9	56.4	1,051.0	224.6	3.0	51.5	1.2	22.9
Tubos y cañerías de hierro y acero	27.7	166.1	500.1	16.8	80.4	378.6	138.4	1.9	63.6	1.5	45.9
Hierro en barras y en lingotes	44.8	176.8	294.6	0.5	73.2		132.0	1.8	72.7	1.7	55.1
Motores para automóviles	214.2	1,290.9	502.8	212.9	1,186.3	457.2	1,076.7	14.5	973.4	22.8	90.4
Partes sueltas para automóviles	131.4	444.4	238.2	100.5	317.1	215.5	313.0	4.2	216.6	5.1	69.2
Automóviles para el transporte de personas	66.9	1,301.0	1,844.1	55.4	1,300.1	2,246.8	1,234.1	16.6	1,244.7	29.2	100.9
Cables aislados para electricidad	23.3	121.0	418.6	20.4	36.8	80.4	97.7	1.3	16.4	0.4	16.8
Máquinas para el proceso de información y ptes.	2.8	218.1	7,689.3	2.5	156.7	6,168.0	215.3	2.9	154.2	3.6	71.6
Partes o piezas sueltas para maquinaria	22.3	121.4	444.4	11.8	59.9	407.6	99.1	1.3	48.1	1.1	48.5
TOTAL 15 PRODUCTOS	750.6	5,154.1	586.7	529.7	3,693.2	597.2	4,403.5	59.3	3,163.5	74.2	71.8

FUENTE: GITLI, Eduardo y ROCHA, Juan. "La inversión extranjera directa y el modelo exportador de los ochenta" en Estancamiento económico... p. 428
BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior. Varios números.

* OBSERVACIONES: El total de manufacturas incluye derivados del petróleo y petroquímica, de ahí que no coincida con el total de exportaciones manufactureras del Cuadro 9
Los datos no incluyen exportaciones de maquiladoras

Cuadro 26

BALANZA COMERCIAL DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
EXPORTACIONES	5,094.0	5,646.0	7,105.0	10,146.0	12,495.0	13,873.0	15,833.0	18,680.0	21,853.0
IMPORTACIONES	3,826.0	4,351.0	5,507.0	7,808.0	9,448.0	10,321.0	11,782.0	13,937.0	16,443.0
SALDO	1,268.0	1,295.0	1,598.0	2,338.0	3,047.0	3,552.0	4,051.0	4,743.0	5,410.0

Cuadro 26.1

BALANZA COMERCIAL DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA
(Variación Porcentual)

CONCEPTO	85-86	86-87	87-88	88-89	89-90	90-91	91-92	92-93
EXPORTACIONES	10.8	25.8	42.8	23.2	11.0	14.1	18.0	17.0
IMPORTACIONES	13.7	26.6	41.8	21.0	9.2	14.2	18.3	18.0
SALDO	2.1	23.4	46.3	30.3	16.6	14.0	17.1	14.1

FUENTES: BANCO DE MEXICO. Indicadores del Sector Externo. Junio de 1994.

BANCOMEXT. Comparaciones 1985-1991 Internacionales. México.

BANCOMEXT. Comparaciones 1987-1993 Internacionales. México.

RELACION DE LAS EXPORTACIONES MAQUILADORAS CON LAS MANUFACTURAS
(Millones de dolares)

CONCEPTO	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
EXPORTACIONES									
MAN.	4,977.9	7,115.6	9,907.4	12,005.6	12,429.6	13,600.7	15,849.0	16,572.9	19,832.0
MAQ.	5,094.0	5,646.0	7,105.0	10,146.0	12,495.0	13,873.0	15,833.0	18,680.0	21,853.0
SUMA	10,071.9	12,761.6	17,012.4	22,151.6	24,924.6	27,473.7	31,682.0	35,252.9	41,685.0
(%) MAN.	49.4	55.8	58.2	54.2	49.9	49.5	50.0	47.0	47.6
(%) MAQ.	50.6	44.2	41.8	45.8	50.1	50.5	50.0	53.0	52.4
IMPORTACIONES									
MAN.	11,261.1	10,202.2	10,771.2	15,579.7	19,437.7	25,650.4	33,736.6	42,799.3	45,962.0
MAQ.	3,826.0	4,351.0	5,507.0	7,808.0	9,448.0	10,321.0	11,782.0	13,937.0	16,443.0
SUMA	15,087.1	14,553.2	16,278.2	23,387.7	28,885.7	35,971.4	45,518.6	56,736.3	62,405.0
(%) MAN.	74.6	70.1	66.2	66.6	67.3	71.3	74.1	75.4	73.7
(%) MAQ.	25.4	29.9	33.8	33.4	32.7	28.7	25.9	24.6	26.3
SALDO									
MAN.	-6,283.2	-3,086.6	-863.8	-3,574.1	-7,008.1	-12,049.7	-17,887.6	-26,226.4	-26,130.0
MAQ.	1,268.0	1,295.0	1,598.0	2,338.0	3,047.0	3,552.0	4,051.0	4,743.0	5,410.0
SUMA	-5,015.2	-1,791.6	734.2	-1,236.1	-3,961.1	-8,497.7	-13,836.6	-21,483.4	-20,720.0

FUENTES: BANCO DE MEXICO. Indicadores del Sector Externo. Junio de 1994.

BANCOMEXT. Comparaciones 1985-1991 Internacionales. México.

BANCOMEXT. Comparaciones 1987-1993 Internacionales. México.

Cuadro 26.3

VALOR TOTAL EXPORTADO POR LA INDUSTRIA MAQUILADORA
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL NACIONAL	2,830.3	3,641.1	4,904.6	5,093.5	5,645.9	7,105.0	10,145.7	12,495.2	14,095.3
PRODUCTOS ALIMENTICIOS	47.1	45.2	50.7	50.4	43.4	44.0	56.5	70.4	153.6
PRODUCTOS TEXTILES	267.5	327.9	368.1	376.6	360.4	409.5	467.9	567.4	658.5
CALZADO Y PRODUCTOS DE CUERO	33.0	41.7	64.6	78.1	66.6	77.6	101.5	160.3	128.5
MUEBLES DE MADERA Y METAL	50.3	79.9	106.0	110.3	145.5	255.2	414.7	573.0	662.1
PRODUCTOS QUIMICOS	1.4	0.0	18.6	2.2	5.5	18.0	38.3	57.9	151.0
EQUIPO DE TRANSPORTE	394.6	786.0	1,188.6	1,438.8	1,621.8	2,086.2	2,849.8	3,389.3	3,897.5
EQ. Y HERRAMIENTA NO ELECTRICOS	35.1	36.7	58.1	61.0	73.0	115.6	168.5	184.1	198.2
MAQ. Y AP. ELECT. Y ELECTRONICOS	828.4	1,079.2	1,278.5	1,151.6	1,265.1	1,308.5	1,694.4	2,095.9	1,936.9
MAT. Y ACC. ELECT. Y ELECTRONICOS	919.4	942.6	1,300.1	1,248.8	1,397.2	1,846.7	2,876.6	3,491.7	4,196.5
JUGUETES Y ARTS. DEPORTIVOS	57.5	79.9	152.1	164.8	134.9	152.0	263.5	335.7	277.5
OTRAS INDS. MANUFACTURERAS	153.7	179.4	255.5	335.5	449.9	681.1	1,086.7	1,369.1	1,585.5

FUENTE: BANCO DE MEXICO. Indicadores del Sector Externo. Noviembre de 1991.

Cuadro 26.4

VALOR TOTAL EXPORTADO POR LA INDUSTRIA MAQUILADORA
(Variación Porcentual)

CONCEPTO	82-83	83-84	84-85	85-86	86-87	87-88	88-89	89-90
TOTAL NACIONAL	28.6	34.7	3.9	10.8	25.8	42.8	23.2	12.8
PRODUCTOS ALIMENTICIOS	-4.0	12.2	-0.6	-13.9	1.4	28.4	24.6	118.2
PRODUCTOS TEXTILES	22.6	12.3	2.3	-4.3	13.6	14.3	21.3	16.1
CALZADO Y PRODUCTOS DE CUERO	26.4	54.9	20.9	-14.7	16.5	30.8	57.9	-19.8
MUEBLES DE MADERA Y METAL	58.8	32.7	4.1	31.9	75.4	62.5	38.2	15.5
PRODUCTOS QUIMICOS	-100.0	N.D.	-88.2	150.0	227.3	112.8	51.2	160.8
EQUIPO DE TRANSPORTE	99.2	51.2	21.0	12.7	28.6	36.6	18.9	15.0
EQ. Y HERRAMIENTA NO ELECTRICOS	4.6	58.3	5.0	19.7	58.4	45.8	9.3	7.7
MAQ. Y AP. ELECT. Y ELECTRONICOS	30.3	18.5	-9.9	9.9	3.4	29.5	23.7	-7.6
MAT. Y ACC. ELECT. Y ELECTRONICOS	2.5	37.9	-3.9	11.9	32.2	55.8	21.4	20.2
JUGUETES Y ARTS. DEPORTIVOS	39.0	90.4	8.3	-18.1	12.7	73.4	27.4	-17.3
OTRAS INDS. MANUFACTURERAS	16.7	42.4	31.3	34.1	51.4	59.6	26.0	15.8

FUENTE: BANCO DE MEXICO. Indicadores del Sector Externo. Noviembre de 1991.

Cuadro 26.5

INSUMOS IMPORTADOS POR LA INDUSTRIA MAQUILADORA
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL	1,978.3	2,822.7	3,749.2	3,826.0	4,351.3	5,507.0	7,808.3	9,447.8	10,488.7
PRODUCTOS ALIMENTICIOS	34.9	32.5	36.9	40.1	32.5	28.3	33.2	38.7	55.7
PRODUCTOS TEXTILES	197.5	265.5	289.3	289.4	276.9	308.1	340.3	384.1	456.6
CALZADO Y PRODUCTOS DE CUERO	18.2	29.7	45.0	57.2	49.8	58.1	73.3	114.0	84.1
MUEBLES DE MADERA Y METAL	23.8	40.6	54.4	60.4	90.5	176.8	288.3	416.8	461.5
PRODUCTOS QUIMICOS	0.4	0.0	9.2	0.4	1.1	8.0	20.0	32.7	93.3
EQUIPO DE TRANSPORTE	256.7	615.3	957.1	1,109.4	1,313.9	1,704.5	2,253.5	2,664.2	2,989.2
EQ. Y HERRAMIENTA NO ELECTRICOS	22.0	23.7	38.3	40.7	48.1	87.4	131.2	137.5	153.9
MAQ. Y AP. ELECT. Y ELECTRONICOS	639.8	906.6	1,027.9	911.1	995.5	1,025.1	1,312.3	1,619.1	1,514.9
MAT. Y ACC. ELECT. Y ELECTRONICOS	642.8	707.1	976.7	922.1	1,082.1	1,453.6	2,290.8	2,726.8	3,261.0
JUGUETES Y ARTS. DEPORTIVOS	39.5	61.4	111.2	125.2	94.2	107.7	197.1	236.1	187.1
OTRAS INDS. MANUFACTURERAS	97.1	131.3	182.0	247.4	332.9	489.6	803.8	962.5	1,085.2

FUENTE: BANCO DE MEXICO. Indicadores del Sector Externo. Noviembre de 1991.

Cuadro 26.6

VALOR AGREGADO POR LA INDUSTRIA MAQUILADORA
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL	851.9	818.4	1,155.3	1,267.5	1,294.5	1,598.1	2,337.4	3,047.3	3,606.5
PRODUCTOS ALIMENTICIOS	12.2	12.7	13.8	10.3	10.9	15.7	23.3	31.7	97.8
PRODUCTOS TEXTILES	70.0	62.4	78.7	87.2	83.5	101.4	127.7	183.3	201.9
CALZADO Y PRODUCTOS DE CUERO	14.8	12.0	19.6	20.9	16.8	19.5	28.2	46.3	44.4
MUEBLES DE MADERA Y METAL	25.5	39.3	51.6	49.9	55.0	78.4	126.5	156.2	200.6
PRODUCTOS QUIMICOS	1.0	0.0	9.4	1.8	4.4	10.0	18.3	22.3	57.7
EQUIPO DE TRANSPORTE	137.9	170.7	231.5	329.5	307.9	381.6	596.3	725.1	908.3
EQ. Y HERRAMIENTA NO ELECTRICOS	13.2	13.0	19.8	20.3	24.9	28.2	37.3	46.6	44.3
MAQ. Y AP. ELECT. Y ELECTRONICOS	188.5	172.6	250.6	240.5	269.5	283.4	382.1	376.9	422.0
MAT. Y ACC. ELECT. Y ELECTRONICOS	276.6	235.5	323.3	326.8	315.1	393.2	585.8	764.9	935.5
JUGUETES Y ARTS. DEPORTIVOS	18.0	18.5	41.0	39.6	40.7	44.3	66.4	99.6	90.5
OTRAS INDS. MANUFACTURERAS	56.6	48.1	73.5	88.1	117.0	191.5	282.9	406.6	500.3

FUENTE: BANCO DE MEXICO. Indicadores del Sector Externo. Noviembre de 1991.

Cuadro 26.7

PORCENTAJE DE INSUMOS IMPORTADOS Y VALOR AGREGADO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA

CONCEPTO	1982		1983		1984		1985		1986		1987		1988		1989		1990	
	IMP.	VA.																
TOTAL	69.9	30.1	77.5	22.5	76.4	23.6	75.1	24.9	77.1	22.9	77.5	22.5	77.0	23.0	75.6	24.4	74.4	25.6
PRODUCTOS ALIMENTICIOS	74.1	25.9	71.9	28.1	72.8	27.2	79.6	20.4	74.9	25.1	64.3	35.7	58.8	41.2	55.0	45.0	36.3	63.7
PRODUCTOS TEXTILES	73.8	26.2	81.0	19.0	78.6	21.4	76.8	23.2	76.8	23.2	75.2	24.8	72.7	27.3	67.7	32.3	69.3	30.7
CALZADO Y PRODUCTOS DE CUERO	55.2	44.8	71.2	28.8	69.7	30.3	73.2	26.8	74.8	25.2	74.9	25.1	72.2	27.8	71.1	28.9	65.4	34.6
MUEBLES DE MADERA Y METAL	47.3	52.7	50.8	49.2	51.3	48.7	54.8	45.2	62.2	37.8	69.3	30.7	69.5	30.5	72.7	27.3	69.7	30.3
PRODUCTOS QUIMICOS	28.6	71.4	0.0	0.0	49.5	50.5	18.2	81.8	20.0	80.0	44.4	55.6	52.2	47.8	56.5	38.5	61.8	38.2
EQUIPO DE TRANSPORTE	65.1	34.9	78.3	21.7	80.5	19.5	77.1	22.9	81.0	19.0	81.7	18.3	79.1	20.9	78.6	21.4	76.7	23.3
EQ. Y HERRAMIENTA NO ELECTRICOS	62.7	37.6	64.6	35.4	65.9	34.1	66.7	33.3	65.9	34.1	75.6	24.4	77.9	22.1	74.7	25.3	77.6	22.4
MAQ. Y AP. ELECT. Y ELECTRONICOS	77.2	22.8	84.0	16.0	80.4	19.6	79.1	20.9	78.7	21.3	78.3	21.7	77.4	22.6	77.3	18.0	78.2	21.8
MAT. Y ACC. ELECT. Y ELECTRONICOS	69.9	30.1	75.0	25.0	75.1	24.9	73.8	26.2	77.4	22.6	78.7	21.3	79.6	20.4	78.1	21.9	77.7	22.3
JUGUETES Y ARTS. DEPORTIVOS	68.7	31.3	76.8	23.2	73.1	27.0	76.0	24.0	69.8	30.2	70.9	29.1	74.8	25.2	70.3	29.7	67.4	32.6
OTRAS INDS. MANUFACTURERAS	63.2	36.8	73.2	26.8	71.2	28.8	73.7	26.3	74.0	26.0	71.9	28.1	74.0	26.0	70.3	29.7	68.4	31.6

FUENTE: BANCO DE MEXICO. Indicadores del Sector Externo. Noviembre de 1991.

Cuadro 26.8

**MATERIAS PRIMAS, ENVASES Y EMPAQUES
UTILIZADOS POR LAS MAQUILADORAS
(Miles de millones de pesos)**

CONCEPTO	1989	1990	1991
TOTAL NACIONAL	23,549	29,969	35,981
IMPORTACION	23,177	29,442	35,317
%	98.4	98.2	98.2
NACIONALES	372	527	664
%	1.6	1.8	1.9

FUENTE: NAFINSA. La economía mexicana en cifras 1993. p. 269

Cuadro 27

BALANZA COMERCIAL DE MEXICO CON ESTADOS UNIDOS
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1962	1963	1964	1965	1966	1967
EXPORTACIONES	10,755.9	12,996.3	13,713.7	13,158.3	10,626.7	13,361.4
IMPORTACIONES	9,006.5	5,550.2	7,343.4	8,675.4	7,432.2	7,904.6
SALDOS	1,749.4	7,446.1	6,370.3	4,482.9	3,194.5	5,456.8

FUENTE: INEGI. Estadísticas del comercio exterior.

Observaciones: Incluye exportaciones maquiladoras

..Cuadro 27

BALANZA COMERCIAL DE MEXICO CON ESTADOS UNIDOS
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1988	1989	1990	1991	1992	1993
EXPORTACIONES	13,556.2	15,924.5	18,456.2	33,953	37,459.3	43,070.9
IMPORTACIONES	12,631.4	15,867.3	20,521.4	33,912.0	44,281.3	46,541.5
SALDOS	924.8	57.2	(2,065.2)	40.7	(6,822.0)	(3,470.6)

FUENTE: INEGI. Estadísticas del comercio exterior.

Observaciones: Incluye exportaciones maquiladoras

Cuadro 27.1

**PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION
CON DESTINO EN ESTADOS UNIDOS
(Millones de dólares)**

CONCEPTO	1992	1993
EXPORTACIONES TOTALES	37,459.3	43,070.9
Petróleo	4,444.8	4,361.9
Automóviles	2,823.9	3,241.2
Cables para electricidad	2,051.0	2,740.8
Partes para automóviles	1,331.5	1,674.4
Aparatos e instrumentos eléctricos	1,544.0	1,610.8
Piezas para instalaciones eléctricas	1,265.1	1,389.8
Partes y refacciones de radio y televisión	871.6	908.6
Motores para automóviles	691.9	781.3
Manufacturas de materias plásticas	610.6	776.0

FUENTE: BANCOMEXT. Comparaciones 1987-1993 Internacionales. México.

Cuadro 27.2

**PRINCIPALES PRODUCTOS DE IMPORTACION
CON ORIGEN EN ESTADOS UNIDOS
(Millones de dólares)**

CONCEPTO	1992	1993
IMPORTACIONES TOTALES	44,281.3	46,541.5
Material de ensamble para automóviles	4,492.6	4,330.6
Piezas para instalaciones eléctricas	3,046.5	3,517.1
Artefactos de pasta de resina sintética	1,580.7	1,712.1
Lámparas y válvulas eléctricas	1,249.6	1,354.4
Equipo de cómputo	1,176.1	1,261.3
Refacciones para aparatos de radio y televisión	937.6	1,210.4
Refacciones para automóviles y camiones	1,121.0	1,040.0
Cojinetes, chumaceras, flechas y poleas	828.1	911.1
Papel y cartón	689.0	743.5

FUENTE: BANCOMEXT. Comparaciones 1987-1993 Internacionales. México.

Cuadro 28

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES DE MEXICO
(Millones de dólares)

PAISES	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	(%)	(%)
TOTAL				
1982	24,059.9	15,036.4	100.0	100.0
1987	27,761.2	17,729.9	100.0	100.0
1993	51,886.0	65,367.0	100.0	100.0
EUA				
1982	10,755.9	9,006.5	44.7	59.9
1987	13,361.4	7,904.6	48.1	44.6
1993	43,070.9	46,591.5	83.0	71.3
CANADA				
1982	583.9	319.5	2.4	2.1
1987	315.7	354.5	1.1	2.0
1993	1,546.5	1,163.4	3.0	1.8
BRASIL				
1982	714.7	346.8	3.0	2.3
1987	176.6	144.9	0.6	0.8
1993	290.0	1,192.5	0.6	1.8
ARGENTINA				
1982	50.6	134.1	0.2	0.9
1987	119.4	156.1	0.4	0.9
1993	278.1	250.1	0.5	0.4
VENEZUELA				
1982	60.7	10.0	0.3	0.1
1987	55.1	8.7	0.2	0.05
1993	227.4	226.9	0.4	0.3
ESPAÑA				
1982	1,814.7	375.2	7.5	2.5
1987	842.0	182.0	3.0	1.0
1993	914.1	1,151.6	1.8	1.8

..Cuadro 28

PAISES	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	(%)	(%)
FRANCIA				
1982	931.1	349.3	3.9	2.3
1987	408.0	242.6	1.5	1.4
1993	438.9	1,077.1	0.8	1.6
ALEMANIA				
1982	240.4	913.9	1.0	6.1
1987	387.3	722.7	1.4	4.1
1993	427.5	2,834.3	0.8	4.3
JAPON				
1982	1,450.3	859.5	6.0	5.7
1987	1,057.2	1,347.9	3.8	7.6
1993	680.8	3,368.9	1.3	5.2
CHINA				
1982	87.3	64.8	0.4	0.4
1987	130.9	45.3	0.5	0.3
1993	21.4	658.0	0.0	1.0
COREA				
1982	206.8	25.2	0.9	0.2
1987	95.8	27.0	0.3	0.2
1993	25.7	661.97	0.0	1.0
HONG KONG				
1982	5.2	73.0	0.0	0.5
1987	40.3	25.3	0.1	0.1
1993	61.6	316.8	0.1	0.5
MALASIA				
1982	3.5	5.6	0.01	0.0
1987	4.5	14.8	0.02	0.1
1993	6.7	207.7	0.01	0.3

FUENTE: INEGI. Estadísticas del comercio exterior.
 Observaciones: Incluye exportaciones maquiladoras

MEXICO Y OTROS PAISES EN DESARROLLO
(Millones de dólares)

PAIS	1950	1960	1970	1975	1980	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
MEXICO *												
Exportaciones	521	763	1,311	2,992	15,301	21,664	16,031	20,656	20,658	22,819	26,524	27,318
Importaciones	556	1,187	2,320	6,570	19,416	13,762	11,918	12,761	18,954	23,633	29,993	38,124
Saldo	-35	-424	-1,009	-3,578	-4,115	7,902	4,113	7,895	1,704	-814	-3,469	-10,806
BRASIL												
Exportaciones	1,347	1,269	2,739	8,670	20,132	25,639	22,349	26,224	33,782	34,383	31,414	31,622
Importaciones	1,098	1,462	2,849	13,703	24,961	12,189	14,045	15,051	14,605	18,263	20,661	21,010
Saldo	249	-193	-110	-5,033	-4,829	13,450	8,304	11,173	19,177	16,120	10,753	10,612
COREA												
Exportaciones	23	33	835	5,081	17,505	30,283	34,714	47,281	60,696	62,377	65,016	71,898
Importaciones	54	344	1,984	7,274	22,292	31,136	31,584	41,020	51,811	61,465	69,844	81,557
Saldo	-31	-311	-1,149	-2,193	-4,787	-853	3,130	6,261	8,885	912	-4,828	-9,659
HONG KONG												
Exportaciones	57	689	2,514	6,019	19,720	30,183	35,439	48,478	63,175	73,140	82,160	98,615
Importaciones	665	1,026	2,905	6,757	22,413	29,703	35,365	48,467	63,899	72,153	82,496	101,540
Saldo	-608	-337	-391	-738	-2,693	480	74	11	-724	987	-336	-2,925
SINGAPUR												
Exportaciones	1,006	1,136	1,554	5,376	19,376	22,813	22,495	28,686	39,303	44,678	52,729	59,046
Importaciones	1,069	1,332	2,461	8,134	23,589	26,285	25,512	32,559	43,872	49,675	60,787	66,108
Saldo	-63	-196	-907	-2,758	-4,213	-3,472	-3,017	-3,873	-4,569	-4,997	-8,058	-7,062
TAIWAN												
Exportaciones	76	104	1,428	5,309	19,811	30,723	39,789	53,611	60,585	66,201	67,214	76,140
Importaciones	120	297	1,528	5,952	19,733	20,102	24,165	34,957	49,656	52,249	54,716	63,078
Saldo	-44	-193	-100	-643	78	10,621	15,624	18,654	10,929	13,952	12,498	13,062

FUENTE: Handbook of International Trade and Development Statistics. UNCTAD. New York, 1992/1993.

* Debido a que se trata de una fuente internacional, las cifras varían con respecto a los cuadros 9 y 14

BIBLIOGRAFIA

BALASSA, Bela; et. al.. Toward Renewed Economic Growth in Latin America. Institute for International Economics. Washington, 1986. págs. 497-529

BAZDRESCH PARADA, Carlos. El pensamiento de Juan F. Noyola. FCE. México, 1984. 138 p.p.

BEST H. Michael. The new competition. Institution of Industrial Restructuring. Great Britain, 1990. págs. 1-23, 269-277

BHAGWATI, Jagdish. Political Economy and International Economics. Edited by Douglas A. Irwin. MIT, 1991. págs. 2-27 y 470-513

BHAGWATI, Jagdish. Economía proteccionista. México, 1990. págs. 59-75

BID. Progreso económico y social en América Latina. Tema especial exportaciones de manufacturas. Washington, Octubre de 1992. 352 p.p.

CASAR PEREZ, José I. Transformación en el patrón de especialización y comercio exterior del sector manufacturero mexicano 1978-1987. Nafinsa. México, 1989. págs. 41-57

CEPAL. América Latina y el Caribe: Políticas para mejorar la inserción de la economía mundial. NU/CEPAL. Santiago de Chile, 1994. págs. 11-164

CIBOTTI, Ricardo y BARDECI, Oscar Julián. "Un enfoque crítico de la planificación en América Latina" y GONZALEZ, Norberto. "El estrangulamiento externo y la escasez de ahorro en el desarrollo de América Latina" en Transformación y desarrollo la gran tarea de América Latina. Volumen II. Trabajos de Apoyo. IIPES/FCE/N.U. México, 1972. págs. 109-129 y 133-200

CORBO, Vittorio y KRUEGER, Anne; OSSA, Fernando. Export-oriented Development Strategies. The success of five newly industrializing countries. Westview Press. USA, 1985. págs. 187-209

CHACHOLIADES, Miltiades. Economía Internacional. Tr. International Economics. 2a. edición. Ed. Mc Graw Hill. Colombia, 1992. págs. 1-99 442-583

CHAPOY BONIFAZ, Alma. Ruptura del sistema monetario internacional. UNAM, 1979. págs. 103-115

DE LA MADRID HURTADO, Miguel. El cambio estructural en la evolución reciente de la economía mexicana. SPP/FCE. México, 1987. págs. 93-100

DUSSEL PETERS, Enrique. "Cambio estructural y potencialidades de crecimiento del sector manufacturero en México (1982-1991)" en LOPEZ, Julio (Coord.). México: la nueva macroeconomía. CEPNA/Nuevo Horizonte Editores. México, 1994. págs. 149-229

DUTRENIT, Gabriela. Exportaciones y cambio estructural de la industria manufacturera. Breviarios de investigación núm. 16. UAM-Xochimilco. México, 1991. 111 p.p.

FUENTES, Alfredo y VILLANUEVA, Javier. Economía mundial e Integración de América Latina. Ed. Tesis. Buenos Aires, 1989. págs. 21-91

GEREFFI, Gary. "¿Cómo contribuyen las industrias maquiladoras al desarrollo nacional de México y a la integración de América del Norte?" en VEGA CANOVAS, Gustavo. (Coord.) Liberación económica y libre comercio en América del Norte. CEI/COLMEX. México, 1993. págs. 239-272

GITLI, Eduardo (Coord). Estudios sobre el sector externo mexicano. UAM-Azcapotzalco (División de Ciencias Sociales y Humanidades). México, 1990. 317 p.p.

GITLI, Eduardo. "La dinámica del comercio exterior mexicano" (capítulo 5) en GARAVITO, Rosa Albina, BOLIVAR, Augusto (Coords.) México en la década de los ochenta (La modernización en cifras). UAM-Azcapotzalco (División de Ciencias Sociales y Humanidades). México, 1990. págs. 157-163

GUTIERREZ GUERRERO, Israel. "Nueva teoría del comercio internacional" en ALZATI, Fausto. Ensayos sobre la modernidad nacional. México en la economía internacional. Ed. Diana. México, marzo de 1990. págs. 49-66

HUERTA, Arturo. La política neoliberal de estabilización. Ed. Diana/UNAM. págs. México, 1994. 227 p.p.

HUERTA, Arturo. Liberalización e Inestabilidad económica. Ed. Facultad de Economía/UNAM/Diana. México, julio de 1992. 227 p.p.

HUERTA, Arturo. Riesgos del modelo neoliberal mexicano. Ed. Diana. México, 1992. 149 p.p.

KESSEL, George. (Comp.) Lo negociado del TLC. Ed. Mc Graw Hill/ITAM. México, 1994. págs. 97-119

KRUGMAN, Paul. "La nueva teoría del comercio" El Trimestre económico vol. LV (1). núm. 217. págs. 41-67

LECHUGA, Jesús y CHAVEZ, Fernando (Coords.), Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988. Tomo I Economía. UAM-Azcapotzalco (División de Ciencias Sociales y Humanidades). México, Invierno de 1989. 588 p.p.

LEJAVITZER, Moisés. Los efectos del neoproteccionismo en América Latina. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. México, 1983. págs. 3-25

LOPEZ, Julio (Coord.) México: la nueva macroeconomía. CEPNA/Nuevo horizonte editores. México, 1994. Págs. 19-56, 147-230, 277-292

LUSTIG, Nora. "Del estructuralismo al neoestructuralismo: la búsqueda de un paradigma heterodoxo" en Neoliberalismo y neoestructuralismo en América Latina. Instituto de Investigaciones Económicas. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito, 1989. págs. 111-128

MADDISON, Angus. La economía mundial en el siglo XX. (Rendimiento y política en Asia, América Latina, la URSS y los países de la OCDE). Tr. Eduardo L. Suárez. Ed. Fondo de Cultura Económica/Economía Contemporánea. México, 1992. págs. 115-135

MANDEL, Ernest. La crisis 1974-1980. Interpretación marxista de los hechos. Serie popular Era. págs. 187 -226

MARTINEZ ESCAMILLA, Ramón y MANRIQUE, Irma. Juan F. Noyola Vida, Pensamiento y Obra. IPN/UNAM/CNE. México, 1991. págs. 17-138

ORTIZ WADGYMAR, Arturo. El fracaso neoliberal en México. Ed. Nuestro Tiempo. México, 1988. 135 p.p.

PASTRANA, Francisco. "Así se comportó la economía nacional" (Capítulo 1) en GARAVITO, Rosa Albina y BOLIVAR, Augusto (Coord.) México en la década de los ochenta (La modernización en cifras). UAM- (División de Ciencias Sociales y Humanidades). México, 1990. págs. 67-72

PORTER, Michael. La ventaja competitiva de las naciones. Tr. Rafael Aparicio Martin. Ed. Javier Vergara Editor S.A. Buenos Aires, 1991. 1a pte.

ROZO, Carlos Antonio. Apertura y promoción de las exportaciones. El caso de México. Instituto Iberoamericano de Investigación Económica. Universidad de Gotinga. Alemania, 1990. 28 p.p.

SUNKEL, Osvaldo (Compilador). El desarrollo desde dentro (Un enfoque neoestructuralista para la América Latina). Tr. Eduardo L. Suárez. Lecturas El Trimestre Económico. FCE. México, 1991. 503 p.p.

THURLOW, Lester. La guerra del siglo XXI (head to head). Tr. Aníbal Leal. Ed. Javier Vergara Editor S.A. Buenos Aires, 1992. 373 p.p.

TORRES GAYTAN, Ricardo. Teoría del comercio internacional. 16a. edición. Siglo XXI. México, 1990. págs. 1-202

TORRES, Blanca y FALK S., Pamela. (Coords.) La adhesión de México al GATT. Colmex. México, 1989. págs. 50-335

UNGER, Kurt. Las exportaciones mexicanas ante la reestructuración industrial internacional. COLMEX/FCE. México, 1990. 282 p.p.

VILLAREAL, René. La contrarrevolución monetarista. Teoría, política, economía e ideología del neoliberalismo. Ed. Océano. págs. 29-485

WILKIE W., James y REYES HEROLES, Jesús (Coords.) Industria y trabajo en México. UAM-Azcapotzalco (División de Ciencias Sociales y Humanidades). México, 1990. págs. 67-239

WITKER, Jorge. Códigos de conducta internacional del GATT suscritos por México. UNAM. IIJ. México, 1988. 221 p.p.

HEMEROGRAFIA

AGOSIN R. Manuel; TUSSIE, Diana. "Globalización, regionalización y nuevos dilemas en la política de comercio exterior para el desarrollo" en El Trimestre Económico vol. LX. núm. 239. México, julio-septiembre de 1993. págs 559-599.

AGOSIN, Manuel R. "La experiencia de liberalización comercial en América Latina: Lecciones y Perspectivas en Pensamiento Iberoamericano núm. 21. España, 1991. págs. 13-29

AGOSIN, Manuel R; FRENCH-DAVIS, Ricardo. "La liberalización comercial en América latina" en Revista de la Cepal núm. 50. NU/CEPAL. Santiago de Chile, agosto de 1993. págs. 42-61

ALVAREZ ICAZA, Pablo. "Marco teórico de la industria maquiladora de exportación" en Comercio Exterior vol. 43. núm. 5. México, mayo 1993. págs. 415-429

BALASSA, Bela. "La política de comercio exterior de México" en Comercio Exterior vol. 33. núm. 3. México, marzo de 1983. págs. 210-222

BASURTO ALVAREZ, Rodolfo. "Declive hegemónico estadounidense y regímenes internacionales" en Economía Informa núm. 208-209. UNAM/Facultad de Economía. México, agosto-septiembre 1992. págs. 25-31

BENDENSKY, León. "La dimensión espacial del proceso de globalización económica" en Problemas del desarrollo vol. XXIV. núm. 95. México, octubre-diciembre 1993. págs. 33-36

BITAR, Sergio. "Neoliberalismo versus neoestructuralismo en América latina" en Revista de la Cepal núm. 34. NU/CEPAL. Santiago de Chile, abril de 1988. págs 45-60

BUSTELO, Pablo. "La industrialización en América Latina y Asia Oriental: un análisis comparado" en Comercio Exterior vol. 42. núm. 12. México, diciembre de 1992. págs. 1111-1119

BUSTELO, Pablo. "Los dragones asiáticos en el comercio internacional" en Comercio Exterior vol. 42. núm. 11. México, noviembre de 1992. págs. 991-994

CALVA, José Luis. "Globalización y bloques económicos, el mito neoliberal y la realidad" en El Financiero Sección economía. 22 de julio de 1994. pág. 32

DA CONCEICAO TAVARES, María. "Liberalismo suicida". Tr. de Jaime Avilés en Economía Informa núm. 229. Facultad de Economía (UNAM). México, mayo-junio 1994. págs. 34-39

DAVALOS LOPEZ, Elisa. "Transnacionalización de la economía estadounidense durante la década de los ochenta" en Economía Informa núm. 208-209. Facultad de Economía/UNAM. México, agosto-septiembre de 1992. págs. 20-24

DE LA MADRID HURTADO, Miguel. "La política de comercio exterior y cambio estructural. La prioridad es exportar" Discurso reproducido en la Reunión del Consejo Directivo de Bancomext en Comercio Exterior vol. 36. núm. 4. México, abril de 1986. págs. 348-364

Economía Informa núm. 219. Facultad de Economía/UNAM. México, julio 1993. 64 p.p.

EMMERICH, Gustavo Ernesto. "La industrialización exportadora en México, Brasil y Argentina" en Economía Informa núm. 171. México, diciembre de 1988. págs. 22-31

FAJNZYLBER, Fernando. "Competitividad internacional: evolución y lecciones" en Revista de la Cepal núm. 36. NU/CEPAL. Santiago de Chile, diciembre de 1988. págs. 7-24

FELIPE PIZ, Víctor. "Representó 69% de las exportaciones el servicio de la deuda pública externa, entre 1989 y 1993" en El Financiero Sección Economía. 8 de marzo de 1994. pág. 3A

FFRENCH-DAVIS, Ricardo. "Esbozo de un planteamiento neoestructuralista" en Revista de la Cepal núm. 34. NU/CEPAL. Santiago de Chile, abril de 1988. págs. 37-44

GARCIA ZAMORA, Rodolfo. "Hacia un modelo económico alternativo para México". Ponencia presentada en el foro Opciones para el desarrollo económico en América Latina. Universidad de Zulia, Venezuela. Del 3 al 15 de octubre de 1994. 35 p.p.

GEREFFI, Gary. "La reestructuración industrial en América Latina y Asia Oriental" en Foro Internacional vol. XXVIII, núm. 3. (111). México, enero-marzo de 1988. págs. 333-366

GIL DIAZ, Francisco. "Apoyos para el comercio exterior de México" en Mercado de valores núm. 13. Nafinsa. México, julio de 1990. págs. 10-13

GOMEZ MAZA, Francisco. "Productos extranjeros copan el mercado nacional: INEGI" en El Financiero Sección economía. 28 de noviembre de 1993. pág. 4

GOMEZ, Emetrio. "Reflexiones sobre el neoliberalismo" en Ciencia Política núm. 15. Bogotá, Colombia. Segundo trimestre de 1989. págs. 11-27

GONZALEZ SANCHEZ, Enrique. "La estrategia de desarrollo orientada al exterior aplicada por los países asiáticos" en Boletín de Economía Internacional del Banco de México vol. 13. núm. 2. México, abril-junio de 1987. págs. 19-32

GUTIERREZ, Elvia. "Incapacidad para retener reinversiones extranjeras; superadas en 25% por las remitidas al exterior" en El Financiero Sección Análisis económico. 25 de mayo de 1994. pág. 3A

GUTIERREZ, Elvia. "Reducido impacto de productos manufactureros mexicanos en Estados Unidos" en El Financiero Sección economía. México, 18 de febrero de 1994. pág. 3A

HOPENHAYN, Benjamín. "Prebisch pensador clásico y heterodoxo" en Revista de la Cepal núm. 34. NU/CEPAL. Santiago de Chile, abril de 1988. págs. 182-190

HUERTA, Arturo. "Sector externo y políticas comercial y cambiaria" en Investigación Económica núm. 200, abril-junio de 1992, págs. 199-288

IBARRA, David. "Los acomodos de poder entre el Estado y el Mercado" en Revista de la Cepal núm. 42. NU/CEPAL. Santiago de Chile, diciembre de 1990. págs. 70-85

Investigación Económica Temática "economía estadounidense" núm. 199. México, enero-marzo 1992. Varios artículos.

KRUGMAN, Paul. "La nueva teoría del comercio" en El Trimestre económico vol. LV (1) núm 217. págs. 41-67

LEVINE, Elaine. "Estados Unidos entre 1983 y 1993" en Momento Económico núm. 70. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. México, noviembre-diciembre de 1993. págs. 7-10

"Los problemas del sector comercial mexicano" en Industria núm. 54. Concamin. México, septiembre de 1993. págs. 18-22

MATTAR, Jorge y SCHATAN, Claudia. "El comercio intraindustrial e intrafirma México-Estados Unidos. Autopartes, electrónicos y petroquímicos" en Comercio Exterior vol. 43. núm. 2. México, febrero de 1993. págs. 103-124

MINTO RIVERA, Gerardo. "Las zonas de producción libre en la reestructuración de la economía mundial" en Momento Económico núm. 49. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. México, enero-febrero, 1990. págs. 16-19

MORERA CAMACHO, Carlos. "Los grandes grupos de capital en México: concurrencia, proteccionismo, asociación estratégica, fusión y quiebras en Momento Económico núm. 70. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. México, noviembre-diciembre de 1993. págs. 48-52

MORTIMORE, Michael. "El nuevo orden industrial internacional" en Revista de la Cepal núm. 48. NU/CEPAL. Santiago de Chile, diciembre de 1992. págs. 41-62

MORTIMORE, Michael. "Las transnacionales y la industria en los países en desarrollo" en Revista de la Cepal núm. 51. NU/CEPAL. Santiago de Chile, diciembre de 1993. págs. 15-36

OCAMPO, José Antonio. "Las nuevas teorías del Comercio Internacional y los países en vías de desarrollo en Pensamiento Iberoamericano núm. 20. España, 1991. págs 193-214

ORTIZ ESPEJEL, Guillermo. "Exportación de manufacturas mexicanas en un marco de protección durante 1984" en Investigación Económica núm. 183. México, enero-marzo de 1988. págs. 97-124

"Panorama de la exportación de manufacturas de América Latina" en Comercio Exterior vol. 43. núm. 2. México, febrero de 1993. págs. 141-146

PEÑALOZA WEBB, Ricardo y VOLJC, Marko. "Políticas de fomento de las exportaciones 1982- 1988" en Comercio Exterior vol. 39. núm. 8. México, agosto de 1989. págs. 688-697

PIZ, Víctor Felipe. "Representó 69% de las exportaciones el servicio de la deuda pública externa, entre 1989 y 1993" en El Financiero 8 de marzo de 1994. pág. 3A

PREBISCH, Raúl. "Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo" en Comercio Exterior vol. 37. núm. 5. México, mayo de 1987. págs. 345-352

"Programa de Fomento Integral a las Exportaciones" en Comercio Exterior vol. 35. núm.4. México, abril de 1985. págs. 377-383

"Programa Nacional de Modernización Industrial y del Comercio Exterior, 1990-1994" en Comercio Exterior vol. 40. núm. 2. México, febrero de 1990. págs. 164-177

QUIROZ CUENCA, Sara. "Evolución y participación de la inversión extranjera directa en México 1975-1992" en Contexto Económico año 2. Facultad de Economía. México, marzo de 1994. pág. 45

RAMOS, Joseph. "Crecimiento, crisis y viraje estratégico" en Revista de la Cepal núm. 50. NU/CEPAL. Santiago de Chile, agosto de 1993. págs. 64-71

RANGEL, José. "Estados Unidos, hegemonía vs globalización" en Problemas del desarrollo vol. XXIV. núm. 95. México, octubre-diciembre 1993. págs.25-32

RANGEL, José. "Estados Unidos. Tendencias y perspectivas para los 90. Las bases de la globalización, o por qué el mercado y las políticas han fallado" en Momento Económico núm. 70. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. México, noviembre-diciembre de 1993. págs. 3-6

RODRIGUEZ, Octavio. "LA CEPAL: ¿Un populismo económico?" en Comercio Exterior. s.f.

ROSALES, Osvaldo. "Competitividad, productividad e inserción externa de América Latina" en Comercio Exterior vol.40. núm. 8. México, agosto de 1990. págs. 711 y 723

ROSENTHAL, Gert. "La influencia de las ideas de Raúl Prebisch en materia de comercio exterior" en Comercio Exterior vol. 37. núm. 5. México, mayo de 1987. págs. 404-408

ROZO, Carlos Antonio. "El modelo exportador mexicano: el tipo de cambio recesivo" en Desarrollo y Sociedad núm. 30. Universidad de los Andes, Facultad de Economía (Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico). Colombia, septiembre de 1992. págs. 21-36

SALINAS CHAVEZ, Antonio. "Los pitex y la exportación manufacturera" en Comercio Exterior Sección nacional. vol. 40. núm. 1. México, enero de 1990. págs. 16-22

SALINAS DE GORTARI, Carlos. "El libre comercio en Norteamérica, oportunidad de progreso y bienestar." Discurso pronunciado en la residencia de los Pinos el 17 de diciembre de 1992 en Comercio Exterior vol. 43. núm. 11. México, noviembre de 1993. págs. 32 y 33

SANCHEZ ANGELES, José. Análisis de la balanza comercial de México en el período 1982-1987 en Economía Informa núm. 170. México, noviembre de 1988. págs. 16-21

SANDOVAL LARA, Miguel; ARROYO GARCIA, Francisco. "La economía mexicana en el fin de siglo" en Revista de la Cepal núm. 42. NU/CEPAL. Santiago de Chile, diciembre de 1990. págs. 217-233

SCHATAN PEREZ, Claudia. "La liberalización de importaciones de 1984 -1985 y su posible impacto sobre las exportaciones de México" en Economía Mexicana núm. 8. CIDE. México, 1986. págs. 79-91

SECOFI. "La inversión extranjera en México" en Comercio Exterior vol. 42. núm. 3. México, marzo de 1993. págs. 211-216

SHETTINO, Macario. "México: Fin de siglo" en El Financiero 29 de mayo de 1994. pág. 5

STEWART DONALD JR. "¿Qué es el liberalismo?" en Ciencia Política núm. 14. Bogotá, Colombia. Primer trimestre de 1989. págs. 11-35

SUNKEL, Osvaldo y ZULETA, Gustavo. "Neoestructuralismo versus neoliberalismo en los años noventa" en Revista de la Cepal núm. 42. NU/CEPAL. Santiago de Chile, diciembre de 1990. págs. 35-52.

TEN KATE, Adriaan. "El ajuste estructural de México: dos historia diferentes" en Comercio Exterior vol.42. núm. 6. México, junio de 1992. págs. 519 y 528

TORRES, Craig. "Mexico sees direct foreign investment rising, but securities investors retreat" en Wall Street Journal. USA, april 13, 1994. pág. A11

UNGER, Kurt y SALDAÑA, Luz. "Empresa multinacional y cambio tecnológico" en Foro Internacional vol. XXXII. núm. 3. México, enero-marzo 1992.

VAZQUEZ TERCERO, Héctor. "Las exportaciones y el cambio estructural de la economía mexicana" en Comercio internacional vol. 3. núm. 3. Banamex. México, septiembre de 1991. págs. 63-67

VIGUERAS, Carlos. "Creció 18.4% el intercambio comercial México-Estados Unidos en el primer semestre del 94" en El Financiero Sección comercio exterior. 10 de agosto de 1994. pág. 18

ZEMELMAN M, Hugo. "Sobre bloqueo histórico y utopía en Latinoamérica" en Problemas del desarrollo núm. 95. vol. XXIV. México, octubre-diciembre 1993. págs. 15-24

Seguimiento informativo del periódico El Financiero 1993-1995 y Reforma 1994-1995

DOCUMENTOS OFICIALES

BANCO DE MEXICO. Indicadores del Sector Externo. Actualizaciones. México, noviembre de 1994.

BANCO DE MEXICO. Informe Anual 1982-1993. México.

BANCOMEXT. Revista Comercio Exterior. Varios números. México.

BANCOMEXT. Comparaciones 1985-1991 Internacionales. México, 1992.

BANCOMEXT. Comparaciones 1987-1993 Internacionales. México, 1994.

DIARIO OFICIAL. Decreto para el fomento y operación de la industria maquiladora de exportación. 22 de diciembre de 1989. págs. 13-19

DIARIO OFICIAL. Ley para promover la inversión mexicana y regular la inversión extranjera. 9 de marzo de 1973.

INEGI. Estadísticas del Comercio Exterior. México, 1991-1992.

INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales. México, 1980-1993

Ley de inversión extranjera y su reglamento. 7a. edición. Ediciones Delma. México, agosto de 1994. 93 p.p.

SECOFI. Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (1984-1988). Poder Ejecutivo Federal. 2a ed. México, 1984.

SECOFI. La industria maquiladora y el Tratado de Libre Comercio. Octubre de 1992. 17 p.p.

SPP. Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. Poder Ejecutivo Federal. México, 1983.

SPP. Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994. Poder Ejecutivo Federal. México, mayo de 1989. págs. 51-94